

Un buen ministro de Cristo

Un breve estudio Bíblico - Teológico en las cartas pastorales 1 Timoteo, 2 Timoteo y Tito

Por

RAMÓN OSORIO

Magíster en Divinidades y

Candidato al Doctorado en Ministerio

Curso de Biblia y Teología

para estudiantes de Licenciatura y Maestría en estudios teológicos

SEMINARIO INTERNACIONAL DE MIAMI

Louisville – Kentucky USA, Mayo 2011

Prefacio

En el liderazgo actual de la iglesia radica la clave para que la siguiente generación reciba fielmente la Palabra de Dios. Esa es la razón por lo que es el objetivo de este material es que sea fiel a la revelación escrita de Dios y a la vez relevante a las necesidades de quienes dirigen la iglesia de Dios en el siglo XXI. Es mi ferviente deseo que este curso ayude a cada lector a ser un buen ministro de Cristo.

Al escribir este estudio quiero agradecer a Dios quien no solo me salvó sino que me tuvo por digno para su ministerio.

Gracias a mi esposa quien durante 20 años ha sido mi ayuda idónea en el hogar y en el ministerio de las mujeres y niños a su alrededor. Ella ha estado siempre a mi lado ayudando a todos aquellos que lo necesiten sin pedir nada a cambio. ¡Gran ejemplo de servicio!

A mis hijas, quienes desde muy pequeñas han participado en la iglesia. Ellas han hecho evangelismo puerta a puerta en todo tipo de áreas en la ciudad, han pasado largas horas visitando y han invertido tiempo sirviendo a los niños de la iglesia y la comunidad. Hoy en día su gozo sigue siendo Cristo llevando su nombre en diversos viajes misioneros en el continente y más allá del océano.

A los hermanos de la iglesia Bautista La Respuesta quienes me han enseñado la belleza del cuerpo de Cristo y me han extendido su amor, paciencia y confianza, aguantando mis faltas ministeriales por un poco más de cinco años.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción general al curso

Introducción general a las cartas pastorales

I. Defiende la verdad

A. Protegiendo la sana doctrina (1 Timoteo 1:1-11; 4:1-5; 6:20-21; 2 Timoteo 2:14-18; Tito 1:10-16)

B. Predicando la sana doctrina (1 Timoteo 1:8-20; 1 Timoteo 2:3-6; 1 Timoteo 4:1-11; 2 Timoteo 2:11-13, 19; 3:16 - 4:2; Tito 2:11-3:8)

C. Practicando la sana doctrina (1 Timoteo 1:12-17; 1 Timoteo 2:19-25; 1 Timoteo 4:7-16; 2 Timoteo 1:12-14; 2 Timoteo 6:11-19; 2 Timoteo 3:14-17)

II. Dirige la iglesia

A. Escogiendo líderes piadosos (1 Timoteo 3:1-13; 5:17-25; Tito 1:5-9)

- ***Integridad personal***

- ***Estabilidad doméstica***

- ***Capacidad para dirigir***

- ***Madurez espiritual***

- ***Fidelidad doctrinal***

- ***Responsabilidad pública***

B. Estableciendo relaciones sanas en la congregación local (1 Timoteo 5:1-21; Tito 2:1-10; 1 Timoteo 2:9-15)

III. Se diligente en el ministerio

A. Esfuérzate... (2 Timoteo 2:1-13)

B. Desarrollando buenos hábitos

- ***En la relación con Dios*** (Varios)

- ***En la relación con el mundo alrededor*** (Varios)

Introducción general al curso

¡Bienvenido! Usted está a punto de iniciar un curso que ha sido escrito con el propósito de definir y ejemplificar de manera actualizada y contextualizada, a un buen ministro de Cristo. Este tipo de pastor es lo que la iglesia hoy en día necesita desesperadamente. Nos enfocaremos en la 1a y 2da carta a Timoteo y la carta a Tito. Allí claramente se nos presentan las expectativas divinas para los líderes cristianos cuyos ministerios son caracterizados por ser centrados en Dios y en su Palabra. Esperamos que este curso también arroje luz para identificar acciones y prácticas que tienen como meta ganar la aprobación de asistentes, miembros o sociedad en general.

El curso está dividido en tres grandes secciones, “Defiende la verdad”, “Dirige la iglesia”, y “Se diligente para el ministerio”. Las dos primeras secciones tendrán tres sub temas (lecciones), cada una y la última se compone de dos sub temas. Cada sub tema es una lección de las ocho en total de las que se compone la clase. En cada lección estudiaremos los pasajes más relevantes al tema encontrados en las tres cartas pastorales. Aclaremos que habrá muchos otros temas y textos que por razones de tiempo y espacio no estudiaremos. Esos serán responsabilidad para el lector.

A continuación encontrará las lecturas para cada lección. Léalas detenidamente, con oración y Biblia en mano, antes de contestar las preguntas de la lección. Asegúrese de tener a mano varias traducciones de la Biblia. Asista a cada clase bien preparado para que su entendimiento crezca y a la vez sea de bendición a sus compañeros de clase. En la bibliografía encontrará una lista de lecturas sugeridas tanto para el proyecto como para enriquecer su conocimiento del tema.

Al final de la clase el estudiante podrá:

1. Definir e identificar lo que Dios demanda de un pastor teocéntrico.
2. Entender los principales temas abordados en las cartas pastorales.
3. Explicar las consecuencias personales, sociales y eclesiásticas de un ministerio teocéntrico.
4. Aplicar de manera relevante al ministerio las enseñanzas paulinas a sus discípulos Timoteo y Tito.

Para que la clase logre sus objetivos recomendamos lo siguiente:

- El profesor debe conocer a fondo el contenido y asegurarse de ahondar en las respuestas dadas a las tareas para que la clase no consista solamente en la lectura de las respuestas.
- El estudiante tendrá que asistir a todas las clases puntualmente, leer el material correspondiente, hacer la tarea de la mejor manera y traerla completa a la clase.
- El estudiante deberá completar el proyecto y tomar un examen final.
- La oración individual y colectiva debe saturar la vida del maestro, de cada alumno y de todo el ambiente de la clase de manera constante.

La clase será evaluada acorde a la siguiente rubrica:

EVALUACIÓN DEL CURSO

El curso será calificado de la siguiente manera:

<u>Actividad</u>	<u>Puntos posibles</u>
Asistencia y participación en las 15 horas de clase	75 (5 puntos por clase)
Preguntas respondidas completa y correctamente	100 (1 punto por pregunta)
Lectura adicional (Reporte de lectura de 3 páginas de uno o varios de los libros de la bibliografía)	200 puntos
Un proyecto (a presentarse el último día de clase)	300 puntos
Examen final (Escribir 2 páginas resumiendo los puntos principales de cada lección)	225 puntos

El porcentaje se obtendrá dividiendo los puntos obtenidos entre 900 (Total de puntos posible).

Para el proyecto final el estudiante puede escoger uno de los siguientes, o incluso podrá proponer un proyecto propio para ser aprobado por el maestro de la clase.

1. Preparar una serie de 4 sermones basados en las cartas pastorales. Cada sermón deberá contar con un objetivo definido, una introducción relevante, un cuerpo de tres puntos, acorde con uno de las mayores divisiones del contenido de este material y una conclusión que afirme el tema del sermón y logre el objetivo planteado. Las ilustraciones deben ser adecuadas y contextualizadas,
2. Preparar un estudio bíblico inductivo de 4 de los temas o sub-temas de las cartas. Esta guía deberá contener preguntas de observación, interpretación y aplicación que guíen a la persona que las responda a encontrar las verdades pastorales de las cartas.

3. Realizar una encuesta entre no menos de 30 pastores o líderes de una o varias iglesia(s) cristiana(s) para determinar si reúnen las características pastorales estudiadas. Tabule los resultados y analícelos a la luz de lo aprendido en la clase.

Quizá le parezca mucho trabajo, pero por favor esté seguro (a) de saber que al final su vida será más dedicada al Señor y quienes aprenden de usted serán bendecidos con una perspectiva bíblica de lo que implica la labor pastoral.

Anímese y anime a sus compañeros porque Dios usará este estudio de manera poderosa para transformar su entendimiento y la de los suyos.

Lección # 1

Introducción a las cartas pastorales¹

Las cartas de Primera de Timoteo, Tito y Segunda de Timoteo (ese es probablemente el orden en que se escribieron), son comúnmente llamadas “cartas pastorales” porque fueron escritas con el fin de guiar a Timoteo y a Tito en su función pastoral. Las tres también comparten los mismos temas y problemas de autoría y fecha de origen. Durante años se sostuvo sin duda alguna que Pablo había escrito estas epístolas. Las tres cartas inician identificando a Pablo como el autor, pero ese mismo hecho ha llevado a muchos expertos del siglo 19 a dudar de la genuinidad de las mismas. Ellos han elaborado cuatro argumentos en contra de la autoría paulina de estas epístolas, mismos que exponemos y a los que respondemos a continuación.

El primer argumento es el histórico. Los eventos de los que se hablan en las cartas pastorales no encajan en la cronología que nos narra el libro de Hechos. En ningún lado encontramos a Pablo predicando en Creta y menos dejando a Tito allí (Tito 1:5). Tampoco cabe en el relato de Hechos que Pablo haya dejado a Timoteo en Éfeso (1 Timoteo 1:3).

La pregunta determinante es ¿fue Pablo martirizado al fin de su encarcelamiento en Roma como se nos describe en Hechos 28:11-30? Aunque hay varios eruditos quienes creen que así fue, existe una considerable evidencia para afirmar que Pablo fue liberado y realizó un cuarto viaje misionero. Por ejemplo Clemente de Roma (año 95 d.C.) dice que Pablo fue “al extremo del occidente.”² Ya que Clemente vivía en Roma, es lógico suponer que el extremo occidental al que se refiere sería España, lugar al que el apóstol tenía la intención de ir (Romanos 15:24,28). El Canon Muratorio dice que Pablo llevó el evangelio hasta España.³

¹ La mayor parte del contenido en esta sección fue tomada en forma resumida de: Frank E. Gaebelin, Editor general; “*The Expositor’s Bible Commentary*” Volume 11. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan 1978, pp. 341 – 346.

² Clemente 5

³ “Canon Muratorio” líneas 34-39 como es citado en “Cuarto viaje misionero de Pablo”; “La Biblia de Estudio NVI” Editorial Vida, Miami, Florida 2002, p. 1926.

Pero el mayor argumento a favor del cuarto viaje misionero de Pablo lo encontramos en las palabras de Eusebio. El escribe: “Pablo, se dice, que después de haberse defendido, siguió adelante con el ministerio de la predicación. Luego entró a la ciudad (Roma) una segunda vez, y terminó su vida como mártir. Mientras estaba preso, escribió la Segunda Epístola a Timoteo, en la cual menciona tanto su primera defensa como su muerte por venir.”⁴

El segundo argumento es eclesiástico. Ya que en las cartas pastorales leemos sobre una estructura de la iglesia compuesta por obispos, ancianos y diáconos, muchos expertos alegan que esta es una organización mucho más compleja que la que existía durante la época de Pablo. Pero una lectura cuidadosa de Tito 1:5-9 nos muestra que “ancianos” y “obispos” son términos que se pueden intercambiar. Asimismo en Filipenses 1:1 Pablo menciona “obispos” y “diáconos”. La evidencia nos respalda para afirmar que las cartas pastorales reflejan una organización más simple que la que menciona Ignacio en el 115 d.C.⁵ donde cada iglesia local contaba con un obispo, varios ancianos y varios diáconos.

El tercer argumento es el doctrinal. Este argumento dice que los énfasis doctrinales en la carta pastorales son diferentes de los que tienen las otras cartas paulinas. Dicha diferencia es mayor en el uso constante de la expresión “sana doctrina” o “sana enseñanza” (2 Timoteo 4:3; Tito 1:9; 2:1). Los críticos afirman que el autor de estas cartas pastorales opone ideas gnósticas y durante mucho tiempo se creyó que esta herejía no existió antes del segundo siglo. Hoy en día se reconoce comúnmente que un insipiente gnosticismo ya había permeado el judaísmo aun antes de la venida del cristianismo. Además la misma confrontación encontramos en la epístola a los Colosenses, misma cuya autoría paulina está más claramente establecida.⁶ Además encontramos que Pablo también enfrentó los judaizantes (1 Tm 1:7; Tito 1:4) como lo hizo durante todo su ministerio.

El cuarto argumento es el más serio en contra de la autoría paulina. Este cuestionamiento es el lingüístico y consiste en las diferencias de estilo y de vocabulario entre estas epístolas y las

⁴ “Historia Eclesiástica”, (326 a. C.) 2.22.2-3 citado en “Cuarto viaje misionero de Pablo”; “La Biblia de Estudio NVI” Editorial Vida, Miami, Florida 2002, p. 1926.

⁵ <http://escrituras.tripod.com/Textos/EpIgnacio.htm>

⁶ “La Biblia de Estudio NVI”, Editorial Vida, Miami, Florida 2002, p. 1899.

cartas anteriores. P.N. Harrison encontró 175 palabras que no se usan en ninguna otra parte del Nuevo Testamento y 130 palabras que las usan otros escritores del Nuevo Testamento pero no Pablo.⁷ Algunos otros expertos, buscando un punto intermedio, aseguran que Lucas fungió como amanuense (secretario) de Pablo en estas cartas. Contamos con evidencia que Pablo usaba amanuenses (Ro 16:22) por lo cual ellos creen que Pablo dictó algunas partes de las pastorales, pero otras ideas de Pablo, solo las transmitió y Lucas las expresó en sus propias palabras.⁸

El problema con ese método estadístico es que se basa en información limitada. Tampoco toma en consideración las diferencias en el tema abordado, en las circunstancias que motivan la carta ni en los diferentes receptores. El teólogo Walter Lock defiende la genuinidad de las cartas pastorales notando los diferentes puntos en contacto entre ellas y las palabras de despedida de Pablo a los ancianos de Éfeso (Hechos 20:17-38).⁹

Habiendo hablado sobre la autoría, necesitamos ahora abordar la fecha y lugar de envío de las cartas. Sí aceptamos que Pablo las escribió, debemos recordar que la iglesia unánimemente testifica que Pablo fue martirizado por Nerón quien a su vez se suicidó en Junio del año 68 d.C. Considerando que Pablo le pidió a Timoteo que le viniera a visitar antes del invierno (2 Timoteo 4:21), podemos afirmar que la segunda carta a Timoteo se escribió a más tardar el 67 d.C. Primera Timoteo y Tito se escribieron alrededor del 64 d.C. La 1 carta a Timoteo Pablo la escribió probablemente desde Macedonia entre su primer y segundo encarcelamiento en Roma. La segunda carta a Timoteo fue escrita desde la cárcel en Roma, meses antes de su muerte.

Las cartas pastorales fueron ampliamente aceptadas por la iglesia del primer siglo, por lo que se tomaron como autoritativas y luego se integraron al Canon sin mayores problemas. Desde ese tiempo hasta el siglo IXX no hubo retos o críticas importantes respecto a su canonicidad. Aunque fueron rechazados por el hereje Marción en su “canon” del año 140 d.C. (como lo hizo con casi todo el resto de la Biblia), las cartas pastorales son mencionadas en el fragmento Muratorio (año 170 – 200), considerado como el “primer canon ortodoxo”.

⁷ P.N. Harrison, *“The Problem of the Pastoral Epistles”*, London: Oxford University Press, 1921.

⁸ C.F.D. Moule, *“The Problem of the Pastoral Epistles: A Reappraisal”* in bulletin of John Rylands Library, vol.47 (March 1965), p. 434

⁹ C.F.D. Moule, *“The Problem of the Pastoral Epistles: A Reappraisal”* in bulletin of John Rylands Library, vol.47 (March 1965), p. 25

Por su parte, las cartas pastorales desarrollan una teología para la iglesia, proporcionan principios para usar en la organización eclesiástica, determinan las responsabilidades básicas del liderazgo de la iglesia, identifican lo que la iglesia es en realidad junto a su llamado a ser baluarte de la verdad, comunicadora del evangelio a su generación, y maestra de las generaciones por venir.

También es importante mencionar que las cartas pastorales tienen un fuerte trasfondo del Antiguo Testamento, nuestra herencia teológica. Por ejemplo la frase “Dios nuestro Salvador” se repite 5 veces en estas tres epístolas (1 Tm 1:1; 2:3; Tito 1:3; 2:10 y 3:4) pero no aparece nunca en las otras cartas de Pablo. El apóstol enfatiza que la salvación es por la gracia de Dios (2 Tm 1:9; Tito 3:5). Además de la influencia del Antiguo Testamento, las epístolas pastorales afirman la centralidad de Cristo como salvador y mediador (1 Tm 1:16; 2:5; 2 Tm 1:10; Tito 1:4; 3:6) y Dios en 2 Tm 2:11-13. En ninguna otra parte se afirma la inspiración de la Biblia como en 2 Tm 3:16.

A su vez las cartas pastorales nos presentan con varios retos de interpretación. Por ejemplo la identidad de los falsos maestros (1:3) y las genealogías (1:4) involucradas en su enseñanza. El significado de la frase “entregar a Satanás” (1:20), la extensión de la expiación (2:4-6; 4:10), el papel de la mujer en el liderazgo de la iglesia y su forma de salvación (1 Tm 2:11-15); si la declaración de “marido de una sola mujer” excluye a hombres divorciados o solteros de ser ancianos de la iglesia; la identificación de las viudas y el efecto en la seguridad del creyente de 1 Timoteo 4:1.¹⁰ Debido al espacio y enfoque de este estudio, dejaremos algunos de estos temas sin analizar, mientras otros los veremos a la luz de los objetivos de la lección en que se estudien los textos mencionados.

Con todo lo anterior, debemos recordar que los elementos teológicos que contienen son presentados por su relevancia práctica y no como un ejercicio teórico. Las cartas pastorales nos proveen comprensión de los problemas de herejía, divisiones y dificultades que enfrenta el líder cristiano. Las cartas pastorales también nos permiten ver que la iglesia en su realidad de debilidad y necesidad. En este contexto las epístolas pastorales nos abren la ventana para ver la

¹⁰ “La Biblia de Estudio MacArthur”, Editorial Portavoz, Nashville, Tennessee, 2004; p. 1710.

centralidad y poder de Dios en la vida de la iglesia, lo que nos llena de aliento. Finalmente, las cartas pastorales registra tres partes que los eruditos consideran himnos (1 Tm 1:17; 6:12; 2 Tm 1:12). Por medio de estos textos la iglesia es expuesta a la profundidad teológica que se espera de la música cristiana en el culto de adoración.¹¹

Para obtener una visión completa del contexto de las cartas pastorales tenemos que conocer lo más posible de los receptores. Ellos dictan en mucho los temas a tratar y el lenguaje a usar. Empecemos por Timoteo. Su nombre viene del griego “Timotheos” que significa temeroso de Dios. Este joven era el hijo espiritual de Pablo (1Ti. 1: 2; 2 Ti. 1: 2), más tarde compañero de viajes del Apóstol, su compañero de lucha y también su representante oficial.

El carácter de Timoteo era una mezcla de amabilidad y fidelidad, a pesar de ser tímido. En Filipenses 2:19-22 leemos sobre cuán elevada estima el Apóstol tenía hacia su joven amigo. Ninguno de los compañeros de Pablo es mencionado tan a menudo, y está con él tan constantemente, como Timoteo. De 2 Tm 4:9, 21 aprendemos que la relación de Pablo con Timoteo es permanente. Pablo sabía que podía contar con Timoteo. Timoteo era la clase de persona que, a pesar de su juventud (1Ti. 4:12), su reserva y timidez natural (1Co. 16:10; 2 Ti. 1: 7) y sus frecuentes enfermedades (1Ti. 5:23), estaba dispuesto a dejar su hogar para acompañar al Apóstol en viajes peligrosos, ser enviado en misiones difíciles y permanecer hasta el fin como un siervo fiel de Cristo.

Timoteo es mencionado por primera vez en Hec. 16: 1, pudiendo inferirse de donde aprendemos que él vivía en Listra (cf. Hec. 20: 4). Era hijo de un matrimonio mixto: tenía un padre griego, pagano, y una devota madre judía, Eunice (Hec. 16: 1; 2Ti. 1: 5). Desde los días de su infancia Timoteo había sido instruido en las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento (2Ti. 3:15). Su abuela Loida y su madre Eunice le habían criado como devotas israelitas (2Ti. 1: 5). En el primer viaje misionero de Pablo los tres llegaron a ser seguidores de Cristo. En ese tiempo Timoteo supo de las persecuciones y sufrimientos que los misioneros (Pablo y Bernabé) habían

¹¹ “Apuntes Pastorales. Una guía esencial para el estudio de las escrituras”; Tito, I y II Timoteo; Broadman & Holman Publishers; 1998, p.5.

experimentado durante su primer viaje (2Ti. 3:11), aun antes de unirse a Pablo en trabajo misionero activo.

Una vez que Timoteo fue ordenado por los ancianos, Pablo mismo tomó parte en esta solemne imposición de manos (1Ti. 4:14), Timoteo acompañó a los misioneros a Filipos y a Tesalónica. También les ayudó en Berea, el siguiente lugar al que llegaron. Aquí él y Silas se quedaron para dar apoyo espiritual a la naciente iglesia, en tanto que Pablo seguía a Atenas (Hec. 17:10-15). Después Timoteo dejó Berea a pedido de Pablo y se le reunió en Atenas. Más tarde fue enviado nuevamente a Tesalónica para fortalecer a los hermanos allí (1Te. 3: 1, 2). Luego Silas y Timoteo, se unieron a Pablo en Corinto (Hec. 18: 1, 5) cuando terminaron su segundo viaje misionero.

Posteriormente Timoteo estuvo nuevamente con el Apóstol en el tercer viaje misionero durante el largo ministerio en Efeso. De allí fue enviado a Macedonia y a Corinto (Hec. 19:21, 22; 1Co. 4:17; 16:10). Cuando Pablo llegó a Macedonia Timoteo se juntó con él (2Co. 1: 1). Después acompañó al Apóstol a Corinto (Rom. 16:21), estuvo con él al regresar a Macedonia (Hec. 20: 3, 4), y le estuvo esperando en Troas (Hec. 20: 5). Probablemente estuvo también con Pablo en Jerusalén (1Co. 16: 3).

Durante la primera prisión de Pablo en Roma los dos estuvieron nuevamente en estrecho contacto (Fil. 1: 1; Col. 1: 1; Fim. 1: 1). Cuando Pablo esperaba ser puesto pronto en libertad, dijo a los filipenses que esperaba enviarles a Timoteo en breve (Fil. 2:19). Después encontramos a Timoteo en Efeso, donde el Apóstol se unió a él. Al irse, Pablo le pidió a Timoteo que se quedase allí (1Ti. 1: 3). Mientras estaba en ese lugar, Timoteo recibió una carta de Pablo, la que hoy conocemos como 1 Timoteo. Más tarde, en otra carta, escribiendo desde Roma como prisionero que enfrenta la muerte, Pablo instó a su amigo a que viniera a él antes del invierno (2Ti. 4: 9, 21). No hay constancia de que los dos hayan vuelto a verse jamás.

La otra carta pastoral fue dedicada a Tito. De él sabemos muy poco. Lo que es conocido es que era un convertido, amigo y ayudante de Pablo (Tito 1: 4), mencionado en el NT sólo en las cartas de Pablo, especialmente en 2 Corintios. Era griego, hijo de padres gentiles (Gál. 2: 3).

Después de su conversión acompañó a Pablo a Jerusalén, donde Pablo rechazó las exigencias de los judaizantes de que Tito fuera circuncidado. Por ello fue Tito una persona significativa en favor del principio de la admisión de los gentiles en la iglesia sólo sobre la base de la fe en Cristo.

Durante el tercer viaje misionero de Pablo se le asignaron a Tito misiones a Corinto para resolver sus molestos problemas (1 Corintios 1—6; 2Co. 2:13; 7: 5-16) y para estimular la asistencia material para los necesitados en Jerusalén (2 Corintios 8). Mucho después Pablo dejó a Tito en Creta para organizar sus iglesias (Tit. 1: 4, 5). Se le pidió encontrarse con Pablo en Nicópolis (Tito 3:12). Tito fue consagrado, valiente, ingenioso. Supo cómo tratar a los pendencieros corintios, los deshonestos cretenses y los beligerantes dálmatas (2 Ti. 4:10).

En la mente popular no está siempre clara la distinción entre Timoteo y Tito. Estos dos hombres eran dignos compañeros de labor de Pablo, pero de distintas maneras. Tito era un líder; Timoteo un seguidor. Tito era un hombre ingenioso, un hombre de iniciativa en una causa buena. Uno halla en él algo de la agresividad de Pablo. Timoteo, por otra parte y como hemos dicho antes, era tímido y reservado.¹² Lo importante es que ambos eran ministros jóvenes con una gran misión por delante.

¹² J.D. Douglas, Merrill C. Tenney, “Diccionario Bíblico Mundo Hispano”, Biblioteca Electrónica Mundo Hispano, El Paso Tx., 2003. p. 358, p. 364.

Preguntas Lección # 1

INTRODUCCIÓN

ACTIVIDADES

- * Lea las tres cartas pastorales en por lo menos tres diferentes traducciones de la Biblia. (Diferentes de la RVR 95).
- * Lea los comentarios escritos sobre los textos de la lección
- * Conteste cada una de las interrogantes que encontrarás abajo.
- * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.

1. Según la introducción, estas cartas son llamadas “Cartas Pastorales”. Después de leerlas completamente, ¿está usted de acuerdo con ese nombre? Explique las razones para su respuesta.
2. Resuma el primer argumento contra la autoría paulina. Escriba una respuesta que defienda la autoría paulina.
3. Resuma el segundo argumento contra la autoría paulina. Escriba una respuesta que defienda la autoría paulina.
4. Resuma el tercer argumento contra la autoría paulina. Escriba una respuesta que defienda la autoría paulina.
5. Resuma el cuarto argumento contra la autoría paulina. Escriba una respuesta que defienda la autoría paulina.
6. Describa el trasfondo del Antiguo Testamento que se encuentra en las cartas pastorales. ¿Cuál es su importancia en la comprensión de las mismas?
7. Mencione los retos de interpretación que encuentra en las cartas pastorales. Brinde una breve explicación para cada una de ellas.
8. Explique la forma como las cartas pastorales llegaron a ser parte del Canon de las Escrituras.
9. Resuma en sus palabras lo que el autor dice sobre Timoteo.
10. Resuma en sus palabras lo que el autor dice sobre Tito.

PRIMERA SECCIÓN:

I. Defiende la verdad

La primera sección de este estudio se compone de tres temas todos relacionados con la responsabilidad ministerial de defender la verdad. Cada sub tema es una lección que juntos estudiaremos en las siguientes semanas. Pero antes de entrar en acción reflexionaremos brevemente en las premisas fundamentales que dan vida al título “Defiende la verdad”.

El título nace de dos premisas básicas. La primera es que existe la verdad y como tal es absoluta. Esta es la realidad que sostiene tanto esta sección como estas cartas y según creo, la Biblia entera ya que así mantiene su lugar como autoridad final de fe y conducta. La segunda premisa es que la verdad requiere, puede y debe ser defendida porque se encuentra bajo ataque y en riesgo de extinción.

Las tres maneras que Pablo reta a Timoteo y a Tito a defender la verdad es protegiendo la verdad, predicando y practicando la sana doctrina. La razón para proteger la sana doctrina es por el bien del evangelio. La sana doctrina debe ser centralizada en el evangelio y la práctica de la sana doctrina es en realidad fruto del evangelio. Esto es lo que estudiaremos en estas primeras tres lecciones.

Lección # 2

I. Defiende la verdad ...

A. Protegiendo la sana doctrina

1 Timoteo 1:1-11

¹ Pablo, apóstol de Jesucristo por mandato de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo nuestra esperanza,

² a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de Dios nuestro Padre y de Cristo Jesús, nuestro Señor.

³ Como te rogué que te quedaras en Éfeso cuando fui a Macedonia, para que mandarás a algunos que no enseñen diferente doctrina

⁴ ni presten atención a fábulas y genealogías interminables (que acarrear discusiones más bien que edificación de Dios, que es por fe), así te encargo ahora.

⁵ El propósito de este mandamiento es el amor nacido de corazón limpio, de buena conciencia y fe no fingida.

⁶ Algunos, desviándose de esto, se perdieron en vana palabrería.

⁷ Pretenden ser doctores de la Ley, cuando no entienden ni lo que hablan ni lo que afirman.

⁸ Pero sabemos que la Ley es buena, si uno la usa legítimamente,

⁹ conociendo esto: que la Ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,

¹⁰ para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina,

¹¹ según el glorioso evangelio del Dios bienaventurado, que a mí me ha sido encomendado.

1 Timoteo 4:1-5

¹ Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios,

² de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada.

³ Estos prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participaran de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad,

⁴ porque todo lo que Dios creó es bueno y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias,

⁵ ya que por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

1 Timoteo 6:20-21

- ²⁰ *Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas y los argumentos de la falsamente llamada ciencia,*
²¹ *la cual profesando algunos, se desviaron de la fe.*
La gracia sea contigo. Amén.

2 Timoteo 2:14-18

- ¹⁴ *Recuérdales esto, exhortándolos delante del Señor a que no discutan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes.*
¹⁵ *Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.*
¹⁶ *Pero evita profanas y vanas palabrerías, porque conducirán más y más a la impiedad*
¹⁷ *y su palabra carcomerá como gangrena. Así aconteció con Himeneo y Fileto,*
¹⁸ *que se desviaron de la verdad diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.*

Tito 1:10-16

- ¹⁰ *Hay aún muchos obstinados, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la circuncisión.*
¹¹ *A esos es preciso tapar la boca, porque trastornan casas enteras enseñando por ganancia deshonesto lo que no conviene.*
¹² *Uno de ellos, su propio profeta, dijo: «Los cretenses son siempre mentirosos, malas bestias, glotonos ociosos».*
¹³ *Este testimonio es verdadero. Por eso, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe*
¹⁴ *y no atiendan a fábulas judaicas ni a mandamientos de hombres que se apartan de la verdad.*
¹⁵ *Todas las cosas son puras para los puros, pero para los corrompidos e incrédulos nada es puro, pues hasta su mente y su conciencia están corrompidas.*
¹⁶ *Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra.*

En cada uno de los textos anteriores encontramos el llamado que Pablo le hace a Timoteo a defender la fe. A continuación, analizaremos a partir de las perícopas, en que consistían las herejías y sus consecuencias y veremos las características de los falsos maestros. En cada uno de los casos nos aseguraremos de llegar a conclusiones prácticas y a enseñanzas relevantes a la realidad ministerial de nuestra época.

En 1 Timoteo 1:1-11 Pablo inicia con una fuerte pero tierna introducción. De alguna manera estas características se mantienen a través de toda la carta. Como fue su costumbre desde poco después de su conversión y más aun desde que fue llamado a ser apóstol a los gentiles, el escritor usa su nombre latín Pablo. Esta práctica quizá le ayuda a crear un punto de contacto con aquellos a quienes ministra, y a la vez evita los prejuicios a favor o en contra del judaísmo que sus oyentes pudieran tener.

Pablo se identifica a sí mismo como “apóstol de Cristo Jesús”. Lo mismo hace en las otras cartas pastorales. La palabra “apóstol” significa “uno que es enviado”. Un apóstol es un representante, un embajador, un emisario. Hay tres verdades respecto a un “apóstol”: primero, que pertenece al país o rey que le envía; segundo, que ha sido comisionado para ir a donde le han enviado; y tercero, que posee toda la autoridad y poder de aquel que lo envía. En el caso de Pablo la relación es obvia. Pablo pertenece a Cristo Jesús, ha sido comisionado por Dios mismo y cuenta con toda la autoridad y poder divino.

La pregunta obligada es ¿por qué Pablo establece su apostolado en estas cartas personales escritas a sus discípulos? La respuesta es que Pablo reclama su autoridad de apóstol porque era su objetivo que las cartas fueran leídas a las congregaciones en las que servían y sus miembros estaban obligados a someterse a las exhortaciones que les daba. Además Pablo deseaba que los falsos maestros y sus seguidores vieran que Timoteo y Tito contaban con su respaldo para corregirlos y disciplinarlos.

Pablo presenta la razón de su apostolado y a Dios como nuestro salvador. Esta afirmación aparece cinco veces en las cartas pastorales (2:3; Tito 1:3; 2:10; 3:4). Es muy probable que Pablo decidiera incluir esta verdad porque en esa época Nerón se había apropiado del título “Salvador del mundo” pero Pablo deseaba dejar en claro que el único salvador es Dios. Creo que por la misma razón Pablo escribe: “Cristo Jesús nuestra esperanza”. Muchos estaban poniendo su esperanza en el Emperador Romano, en el cumplimiento de la ley, o doctrinas ascéticas. Pablo

desea enfatizar que para el ser humano Cristo es la única esperanza segura para tener “victoria moral, victoria sobre las circunstancias y victoria sobre la muerte”.¹³

En el versículo 2 Pablo nos da una lección ministerial. El había sido un mentor para Timoteo. A la luz de Hechos 16:1-4 sabemos que el padre de Timoteo era griego, pero en la fe Pablo era su padre espiritual. Desde muy joven lo vemos ministrando a la par de Pablo y cuando el tiempo lo requirió, Pablo encargó a Timoteo la labor pastoral en lugares como Corinto (1 Corintios 4:17), Filipo (Filipenses 2:20, 22) y ahora en Éfeso. En nuestros días el énfasis es en hacer crecer la iglesia en cantidad, los pastores miden su eficiencia (y alimentan su ego) con la asistencia dominical. Pablo nos hace ver con su ejemplo que nuestro mejor legado al cuerpo de Cristo y a la humanidad es invertir nuestra vida en por lo menos un siervo de Dios cristiano, consagrado y capacitado quien a su vez haga lo mismo con otros. ¡Pablo lo hizo!

Pablo le desea a Timoteo gracia, misericordia y paz. Pablo siempre inicia sus cartas con una bendición (Rm 1:7; 1 Co 1:3; 2 Co 1:2; Ga 1:3; Éf 1:2; Fl 1:2; Col 1:2; 1 Ts 1:1; 2 Ts 1:2; Fil 3). A diferencia de esas ocasiones donde Pablo pide gracia y paz para sus lectores, en las cartas pastorales Pablo agrega misericordia. Pablo sabe que la tarea que Timoteo tiene por delante de defender la fe, va a necesitar no solo de gracia y paz sino también de misericordia.

La palabra “gracia” tiene tres usos principales. Primero, en el mundo griego secular, gracia tiene la connotación de belleza, favor, atractivo. Esto es lo que hoy llamamos “carisma” en un líder que atrae gente para que le sigan, sirvan, voten por él o ella, o incluso realicen cosas heroicas o peligrosas. Timoteo necesitaba de este tipo de característica para lidiar con la iglesia en general y para con los falsos maestros si iba a lograr su objetivo de impedir la expansión de las falsas enseñanzas pero sin dividir la obra.

“Gracia” en el Nuevo Testamento se refiere antes que nada a lo que se recibe de favor, de gratis. Es lo opuesto a una deuda u obra. “Gracia” en el Nuevo Testamento también tiene la idea de recibir a todos. El énfasis está en la aceptación de los gentiles dentro de la iglesia de Dios; la

¹³ William Barclay, “*The New Daily Study Bible: The Letters to Timothy, Titus and Philemon*”; Westminster, John Knox Press; Louisville, Ky; 1957, 1975 ed., pp. 21-23.

gracia en Cristo de ser reconciliados con Dios y ser un solo pueblo junto a los judíos según la fe en Jesús. Estos dos aspectos de la gracia son vitales para la labor de Timoteo. Como veremos adelante, los falsos maestros negaban la gracia al predicar la necesidad de guardar la ley y de seguir otros ritos para ser realmente justificado. Timoteo debía entender por experiencia la gracia del evangelio antes de defenderla como debía hacerlo.

William Barclay¹⁴ dice que cuando Pablo desea misericordia para Timoteo, lo que está pidiendo es “Que Dios sea bondadoso contigo”. Por otra parte, agrega Barclay, hay más que eso. En Salmos se menciona la palabra hebrea para misericordia “*chesedh*” más de 125 veces y en cada ocasión habla de “ayuda en tiempos de necesidad”. El autor de este estudio cree que este segundo significado toma fuerza en el contexto pastoral de Timoteo y de Tito. Sabemos que Timoteo era joven, tímido y estaba lidiando con “fieras” y “doctrinas diabólicas” (1 Tm 4:1), ¡vaya que necesitaba misericordia de parte de Dios! Tito también era joven y aunque su personalidad parece ser más agresivo, él servía en medio de los mundanos cretenses (Tito 1:12).

Por su parte, el concepto de paz que Pablo usa en sus cartas lo recibe principalmente de su trasfondo hebreo. La palabra “*Shalom*”, que traducimos “paz” en el español tiene la idea de un bien completo y no solo la ausencia de conflicto. Esta paz es la antítesis de cualquier conflicto, distracción o molestia interior. Esta paz solo se logra por medio de Cristo ya que solamente en El tenemos la seguridad para nuestra alma. Es la paz que Jesús les prometió a sus discípulos en contraste con la aflicción que enfrentarían en el mundo (Juan 16:33).

El tipo de paz que Pablo deseaba para Timoteo era lo que realmente necesitaba en medio de lo que estaba enfrentando como pastor es más que obvia. Tenía que luchar por la fe pero eso no significaba que no iba a vivir en paz. Timoteo necesitaba de esa bendición divina para seguir adelante con la convulsión que enfrentaría al cumplir con el encargo apostólico. ¡Qué bueno que Dios nos ama tanto que siempre está listo para darle a Pablo, a Timoteo y a cualquiera de sus hijos su gracia, su paz y su misericordia, especialmente cuando nuestra tarea es la defensa de la sana doctrina.

¹⁴ *Idem*, p. 28.

La realidad es que la iglesia de Cristo siempre ha estado bajo ataque. El enemigo de Dios y de nuestras almas siempre ha usado todos los trucos disponibles para detener el avance del evangelio en la humanidad y destruir la iglesia. De entre estas artimañas la más peligrosa y eficaz es la falsa doctrina. La falsa enseñanza es como un cáncer que empieza pequeño y avanza rápida y secretamente. Si no se trata a tiempo, la doctrina falsa termina por matar el cuerpo en donde se infiltra. Pablo estaba muy consciente de esta realidad y por eso le ordena a Timoteo que se quede en Éfeso y ordene detener la enseñanza de falsas doctrinas.

a. Las características y consecuencias de las falsas enseñanzas:

La herejía a la que se refiere Pablo es muy probable que sea muy similar a la que amenazaba a la iglesia en Colosas. En los siguientes párrafos veremos primero en que consiste esta falsa enseñanza. Pablo habla de “leyendas y genealogías interminables”. Barclay¹⁵ dice que en el primer siglo los historiadores y poetas se dedicaban a crear leyendas ficticias y románticas sobre los fundadores de las ciudades hasta relacionarlos con algún dios del vasto panteón que tenían.

La palabra “*muthos*” que se traduce como “mitos”, “fábulas”, “leyendas”, aparece también en 1 Timoteo 4:7; 2 Timoteo 4:4 y Tito 1:14. Se refiere a toda forma de doctrina ficticia producto de las ideas falsas y especulaciones humanas sobre Dios, Cristo, la salvación, y la Palabra de Dios. La doctrina, aparte de la revelación de Dios en Cristo, no es más que especulación. El ser humano por sí mismo solo puede inventar filosofías sin sentido. Siempre, aunque ahora más que nunca, la ciencia ha sido admirada y las personas miran sus descubrimientos como respuestas esperanzadoras de un futuro mejor. Es posible que los falsos predicadores presentaran sus enseñanzas como “científicas” con lo cual engañaban a los muchos admiradores de la mucha palabrería. Por su parte Pablo les llama “argumentos de la falsamente llamada ciencia”. Para el apóstol la ciencia verdadera está de acuerdo con la verdad divina. No hay contradicción entre ellas.

¹⁵ *Idem.*, pp.29-30.

Por su parte, la palabra “genealogías” se refiere a aquéllos que se auto justifican en su herencia familiar o nacional. Los falsos maestros se deleitaban en las genealogías de los personajes del Antiguo Testamento y se consolaban en su supuestamente santo linaje. Ellos creían que la consagración de los padres israelitas se les había pegado a ellos. Estos falsos maestros enfatizaban su linaje y en ello ponían su confianza para llegar al cielo. Es obvio que estaban en oposición a la enseñanza de Pablo centrada totalmente en Cristo.

Pablo le dice a Timoteo que las falsas doctrinas estaban llenas de discusiones vacías, o “vanas palabrerías” (v.6) que no edifican a la iglesia sino que la dividen y la alejan del evangelio verdadero. Pablo dice que quienes profesan esta falsa ciencia se desvían de la fe verdadera (1 Tm 6:20). En 2 Timoteo 2:14 Pablo dice que esas discusiones “son para perdición de los oyentes”. En el verso 16 se nos dice que “conducen a la impiedad” y que son “una desviación de la verdad”.

Cuando Pablo le escribe a Tito le dice que estas doctrinas son “fábulas judaicas” y “mandamientos de hombres” a los que no debe dar atención porque al final producen una vida que no agrada a Dios. (Tito 1: 14-16). Estas discusiones se vuelven peores cuando entendemos que impedían el amor que viene solo por la verdad y como producto de una conciencia sana y de un corazón puro, es decir, perdonado por Dios, lavado en la sangre de Cristo, que no tiene de que avergonzarse delante de Dios y los hombres y cuya fe es plena en Dios y su palabra.

Es importante observar como estas enseñanzas le agregan a las Sagradas Escrituras las tradiciones y especulaciones humanas. Es esta combinación la que aumenta el peligro de engaño ya que las Escrituras hacen que parezcan verdad mientras que las mentiras que agregan ensucian totalmente el mensaje y arruinan el agua de vida. Lo mismo ocurre hoy en día. Muchos se han apartado de la verdad siguiendo un poquito de verdad con el agregado de obras, “profetas” y “profecías” mentirosas, especulaciones humanas y legalismo que esclaviza.

Las falsas enseñanzas también sustituyen la verdad revelada de Dios con “genealogías” y “fábulas” humanas. Esto es más claro que nunca en la soteriología (es estudio de la salvación), donde se minimiza la gracia de Dios y el alcance de la salvación de Cristo para poner en su lugar el cumplimiento de la ley, en la genealogía familiar, en las ideas humanas, la falsa espiritualidad, la re – encarnación, la prosperidad, la palabra de fe, la liberación política y cosas semejantes.

Las falsas enseñanzas evitan el amor puro, la fe sincera y la buena conciencia que provienen de la sana enseñanza. De hecho, la falsa doctrina desvía y/o endurece la conciencia humana y una vez que eso ocurre la persona pierde el norte de la práctica correcta. La Biblia nos enseña que la conciencia convence de pecado (Jn 8:9), testifica al nivel más elemental de lo que es pecado (Ro 2:14-15), la conciencia confirma o niega los sentimientos y acciones de una persona (Ro 9:1), la conciencia mueve a la persona a vivir de una manera simple, sincera y religiosa (2 Co 1:12), la conciencia lleva a la persona a renunciar a cosas pecaminosas (2 Co 4:2).

Si las enseñanzas que alimentan la conciencia son falsas el resultado será una conciencia engañada y engañosa. Este punto es claro en 2 Timoteo 4:16 donde claramente Pablo asevera que las “profanas y vanas palabrerías conducirán más y más a la impiedad”. EL doble uso de “más y más” tiene como objetivo enfatizar el proceso degradante de las falsas doctrinas. La palabra “impiedad” puede entenderse como “irreverencia” o falta de temor reverente a Dios. Pablo sigue diciendo que la falsa doctrina “carcomerá como gangrena”, es decir, que es como un cáncer que destruye interiormente al cuerpo. Pablo ejemplifica sus palabras con dos conocidos líderes quienes proclamaban palabras falsas respecto a la resurrección de Cristo.

b. Los falsos maestros¹⁶

En 1 Timoteo 4:1-5 aprendemos que las falsas doctrinas vienen por medio de seres humanos pero la fuente real son los demonios y espíritus engañadores detrás de ellos y que los usan para apartar a los creyentes y dividir la iglesia. En Hechos 20:25-32 Pablo había prevenido a los ancianos de la iglesia en Éfeso sobre el peligro de “lobos feroces” quienes saldrían aún de entre ellos mismos. Pablo les recordó que esos falsos maestros “hablarían cosas perversas” (en Las cartas pastorales las llama “palabrerías”, “fábulas”, “mitos” “falsamente llamada ciencia”), y que “arrastrarían a los discípulos”. Pero Pablo también les indicó la solución cuando los

¹⁶ Muchas de las ideas de esta sección provienen de “The Preacher’s Outline & Sermon Bible”, Vol. 10, 1 Thessalonians – Philemon; Leadership Ministries Worldwide, Chattanooga, TN; Second Edition 1996; pp. 125-365.

encomendó a “Dios y a la palabra de su gracia” con la cual ellos debían cuidarse a sí mismos y a la grey del Señor.

En los textos que nos ocupan podemos ver que los falsos maestros son personas que intencionalmente enseñan cosas diferentes a las que Pablo les había proclamado. Es interesante notar que para Pablo “diferente” es lo mismo que “contrario” u “opuesto”. Es obvio que todo lo que no esta de acuerdo al evangelio es falso. Esto es relevante hoy más que nunca en la historia humana, debido a la cultura de la tolerancia (entendida como que todas las verdades son igualmente válidas porque no existen los absolutos), en la que vivimos.

Estos falsos maestros valoraban sus fábulas más que la edificación del cuerpo de Cristo y las discusiones que al amor. Ellos no entendían que el fin de la doctrina es que los discípulos amen a Dios y a su prójimo. Este tipo de amor puede darse únicamente como producto de la sana enseñanza porque el amor viene como fruto del Espíritu Santo en la vida de la persona y el Espíritu de Santidad vive en aquel quien su corazón ha sido perdonado y purificado por la sangre de Cristo. La buena doctrina guía a la persona a tener una buena conciencia y una fe sincera en su vida de obediencia a Cristo.

Los falsos maestros ponen su ambición personal y sus propias ideas por encima de la verdad. Pablo dice que estos maestros pretenden pero no son doctores de la ley. Ellos pretenden saber pero en realidad no entienden nada de nada. 1 Timoteo 1:7 da la impresión que ellos solamente quieren ser reconocidos como maestros creativos de novedades doctrinales. Ellos, con su actitud, demuestran arrogancia en vez de humildad, enseñanza en vez de aprendizaje, miran de menos a las personas simples e ignorantes.

Además, los falsos maestros ponían su auto justicia sobre el evangelio de Dios. En los textos base vemos que estos personajes decían que una persona era aceptable ante Dios por medio de Cristo y la ley, es decir, viniendo a Cristo por fe y también obedeciendo la ley para lograr ser justificados. Ellos negaban la salvación solamente por gracia y afirmaban que las personas tenían que ser buenos y hacer bien para que Dios los aceptara. Pablo le dice a Timoteo que estos falsos maestros no sabían que la ley tenía el propósito de ser usada como base para

juzgar a los pecadores, como medio para mostrar el pecado y motivarlos a recibir el evangelio pero nunca como medio o requisito de salvación.

1 Timoteo 4:1-5 y 6:21 encontramos que los falsos maestros son apóstatas de la fe. Este texto presenta un problema adicional de interpretación porque podríamos deducir que estos líderes eran verdaderos cristianos que se apartan de la fe y por ende pierden su salvación. Debido a limitaciones de espacio y enfoque no ahondaremos en el tema pero sí debemos entender que la apostasía de estos hombres se refiere al hecho de que sabiendo la verdad (conocimiento intelectual), la abandonan y la cambian por la mentira de sus propias especulaciones. Respecto a la salvación de la que ellos gozaban es importante entenderla a la luz de 1 Juan 2:18-19 que dice:

“18 Queridos hijos, ésta es la hora final, y así como ustedes oyeron que el anticristo vendría, muchos son los anticristos que han surgido ya. Por eso nos damos cuenta de que ésta es la hora final. 19 Aunque salieron de entre nosotros, en realidad no eran de los nuestros; si lo hubieran sido, se habrían quedado con nosotros. Su salida sirvió para comprobar que ninguno de ellos era de los nuestros.”

Podemos ver claramente en el versículo 19 que los falsos profetas simplemente no eran cristianos sino personas que estaban dentro de la iglesia pero no eran cristianos en realidad. Lo mismo se aplica para los engañadores con los que Timoteo y Tito tenían que luchar.

Estos falsos maestros están adentro de la iglesia. En lenguaje común diremos que son infiltrados, la quinta columna en la iglesia. El problema que estos individuos han tenido es que han dejado de oír la verdad y han decidido escuchar “espíritus engañadores”. Estos son los que mezclan un poco de verdad con mucha mentira o un poco de mentira con mucha verdad, para desviar, seducir, persuadir, atraer, encantar a los creyentes apartándolos de la fe y evitar que la iglesia lleve el evangelio al mundo perdido. Estos maestros no están confundidos sino que son hipócritas que sabiendo que sus palabras son mentirosas, persisten en su labor de enseñar filosofías contrarias a las escrituras con conocimiento de causa y efecto.

1 Timoteo 4:3 nos permite sacar a la luz el abuso espiritual a la que estos maestros querían someter a sus seguidores. Como dignos instrumentos del diablo, estos hombres prohíben cosas que Dios mismo ha establecido y permitido como el matrimonio (Gn 2:22-25; He 13:4) y el comer alimentos dados por el Señor (Gn 9:3-4; Col 2:16-22). Con este comportamiento ellos se toman la libertad de usurpar el lugar de Dios cambiando las ordenes divinas, gobernando a los hijos de Dios y queriendo mostrarse más rectos y piadosos que Dios mismo. Además con sus reglas legalistas los falsos maestros niegan la bondad de Dios.

A la luz de estos textos podemos inferir que quienes predicán la verdad basan su pensamiento en la fe. Fe significa que creen a Dios en lo que El ha dicho y que Jesús es quien ha dicho ser, la total revelación de Dios a la humanidad. Los maestros de la verdad son motivados por el amor. El propósito fundamental de Pablo, Timoteo y Tito es que las personas amen a Dios y a sus hermanos. El pensamiento de los maestros de la verdad proviene de un corazón puro, es decir limpio, sin nada de suciedad. Esto nos lleva a recordar que la pureza de corazón habla de ser lavados por la sangre de Cristo. Los maestros verdaderos tienen una buena conciencia, dócil por el evangelio, sensible a la voz del Espíritu Santo y entrenada por la obediencia al conocimiento que imparten. Por último, los maestros de la verdad tienen una fe sin hipocresía, es decir, sincera.

La imagen más clara de los falsos maestros la encontramos en Tito 1:10-16. Tito se encontraba en la isla de Creta donde había muchos falsos maestros diseminados por todas las iglesias de la zona.¹⁷ Como los de Éfeso, estos maestros del error eran legalistas judaizantes con tendencias gnósticas. Estos también venían de dentro de la iglesia y a juzgar por la urgencia de Pablo para “taparles la boca” vemos que estaban teniendo éxito en destruir iglesias completas. Si recordamos que durante los primeros tres siglos el cuerpo de Cristo se reunía en casas, la frase “porque trastornan casas enteras” nos muestra que Pablo se refiere a grupos de cristianos.

Pablo dice que estos predicadores de mentiras eran “anupotaktos”, palabra que la Reina Valera traduce como “obstinados”, pero los expertos creen que una mejor traducción sería

¹⁷ “The Preacher’s Outline & Sermon Bible”, Vol. 10, 1 Thessalonians – Philemon; Leadership Ministries Worldwide, Chattanooga, TN; Second Edition 1996; pp. 320.

“rebeldes” como lo hace la Nueva Versión Internacional. La idea es que ellos se rebelaban intencionalmente en contra de la verdad revelada por Dios predicada por Pablo. Esta descripción nos recuerda Romanos 1:20 en donde se nos dice que “los hombres detienen con injusticia la verdad”. Además, estos maestros de falacias eran “habladores de vanidades” porque decían cosas sin contenido, sin valor y sin fundamento.

Ellos también eran “engañadores”. Esta palabra, según A.T. Robertson, indica la práctica de “desviar de la verdad en la forma de pensar”, ellos eran seguidores del error y guiaban otros a errar.¹⁸ Ese error consistía principalmente en ser “de la circuncisión” o “judaizantes”. Eso significa que ellos afirmaban la *insuficiencia* de Cristo al agregar el cumplimiento de la ley, hacer buenas obras, ser religiosos, realizar rituales y ceremonias y privarse de placeres sanos dados por Dios, como forma de ayudar a ganarse la salvación.

La motivación de estos maestros era tan falsa como su mensaje. Pablo dice que lo hacían para obtener “ganancia deshonestas”. Su propósito no era el amor a Dios o al prójimo sino el lucro personal. No habían entendido que nadie puede servir a Dios y a las riquezas; tampoco que el amor al dinero es la raíz de todos los males. Estos falsos maestros vivían una doble vida (1:15). Por afuera seguían rituales negándose a comer ciertos alimentos pero por dentro estaban “corrompidos” y eran en realidad “incrédulos”.

La Biblia dice que los falsos maestros eran tan mundanos como los demás cretenses, no tenían esperanza verdadera porque su conciencia y visión estaban manchadas por el pecado y su confianza estaba fundada en sus propios esfuerzos y logros religiosos. Con razón la misión de Tito era “taparles la boca” a los predicadores de la falsedad y “reprender duramente” a quienes los seguían. En Tito 3:10-11 Pablo le ordena a su discípulo que si estos falsos maestros no cambian, entonces deberá separarse de ellos y entender que son pecadores perversos pecadores quienes se condenan a sí mismos. Estos “profetas” no son hermanos confundidos sino lobos en piel de oveja.

¹⁸ A.T. Robertson, “Word Pictures in the New Testament”, Vol. 4, p. 600 (citado en “The Preacher’s Outline & Sermon Bible”, Vol. 10, 1 Thessalonians – Philemon; Leadership Ministries Worldwide, Chattanooga, TN; Second Edition 1996; pp. 320.

Al llegar al fin de esta primera lección sobresalen dos lecciones de gran relevancia para nuestros ministerios. Primero, existe una enseñanza verdadera y todo aquello que no es de acuerdo a ella, es falsa y por ende destructiva para la fe. Esta afirmación pareciera innecesaria y repetitiva pero hoy en día la iglesia ha sido invadida por personajes que anuncian la filosofía secular que niega la existencia de la verdad absoluta. Estas personas niegan la autoridad de la Biblia como norma final de fe y conducta. Para ellos la verdad es relativa, los mandamientos bíblicos son reflejo de la cultura y por ende expuestos a cambios.

El problema es mayor cuando vemos personas que están inseguras sobre la verdad divina, en pulpitos de mega iglesias, medios de comunicación masiva, especialmente la televisión y artistas de gran popularidad. El gran éxito humano que estos farsantes tienen les permite gozar del respeto y admiración de pastores y creyentes por igual creando un efecto multiplicador que corrompe el cuerpo de Cristo incluso inconscientemente. Un ejemplo de esto es lo que se llama “la iglesia emergente” con exponentes como Tony Campolo and Brian MacLaren.

De entre estos líderes hay quienes consideran todas las cosmovisiones igualmente validas y para quienes la unidad debe preceder a la pureza doctrinal y la misión de la iglesia es la ayuda social, la liberación política y el anuncio de la salvación universal basada en un Cristo muy lejos del revelado en el Nuevo Testamento. Hoy más que nunca encontramos predicadores que despotrican contra la doctrina, considerándola como instrumento de división entre las personas. Hay pastores cuyo objetivo es entretener a la iglesia con espectáculos profesionales y cuyos sermones son orientados a motivar e incrementar la auto-estima de los oyentes. Para estos personajes su tarea es hacerse un nombre y dinero para ellos mismos, agradar a todos los oyentes y atraerlos a su grupo de seguidores sin importarles si sus feligreses entienden las doctrinas básicas de Dios, la salvación y la iglesia.

Una de estas enseñanzas que crece como el fuego en un campo seco es el evangelio de la prosperidad. A diario vemos y oímos predicadores que tergiversan la Biblia usando una hermenéutica alegórica y enseñan que Dios es como un genio de la lámpara que existe para darnos riqueza según la cantidad de dinero que “sembremos” en sus ministerios. Para ellos la pobreza es producto del pecado y los cristianos verdaderos viven en la opulencia mientras que

los cristianos falsos padecen miseria. Regularmente esta herejía va de la mano con “la palabra de fe”. Estos son los que dicen que el ser humano puede crear su propia realidad con solo repetir como mantra budista, lo que desean. Ellos afirman que el ser humano es un “pequeño dios”, que Dios esta obligado con ellos siempre y cuando “clamen” tal o cual verso, que “oren bendición sobre otro” y que “clame y reciban”.

Aunque es un problema que siempre ha existido, una importante porción de la iglesia actual sufre en una u otra forma del legalismo. Esta predicación crea una lista de lo que el cristiano debe o no debe hacer para agrandar a Dios, “no perder su salvación” o incluso ganar su salvación. Esa lista condena comportamientos y prácticas que o son correctas o pertenecen a áreas grises de la vida. Estas listas son de creación puramente humana y casi siempre reflejan las opiniones y/o debilidades de los líderes de la iglesia. Algunas prácticas mencionadas generalmente son el maquillaje, uso de pantalones para las damas; deportes, uso de calzonetas para los hombres; ir al cine, ver televisión y hasta la celebración de cumpleaños, la navidad etc. El legalismo crea divisiones dentro de la iglesia local y tiende a producir cristianos con complejos de superioridad espiritual y extremadamente críticos de quienes no creen como ellos. Normalmente los líderes de estas iglesias son controladores y abusivos, se aprovechan del temor de su grey.

En segundo lugar, los cristianos y los verdaderos líderes de la fe tienen la responsabilidad de proteger la sana doctrina tal como se nos revela en la Biblia. Es nuestro llamado el de reprender y tapan la boca de los falsos maestros con la clara enseñanza bíblica. Esta defensa tendrá un alto costo por lo cual debemos estar firmes en la fe. Primero tendremos que prepararnos a fondo en el conocimiento de la doctrina de los apóstoles (Efesios 2:20). Esto involucra libros, clases, conversaciones, investigación y mucho más, pero cualquiera el costo reconozcamos que vale la pena.

Segundo deberemos invertir tiempo y recursos en la investigación bíblica – teológica de las enseñanzas a que nos opondremos. Tercero, al confrontar a los falsos maestros recibiremos críticas (buenas y malas), en algunos casos nos enfrentaremos con personas mucho más poderosas, talentosas e influyentes de lo que nosotros podremos soñar. Seremos evaluados

minuciosamente y no faltarán los ataques contra nuestro carácter e intenciones. Perderemos amistades, ayuda económica y oportunidades de crecimiento. Todo esto vale la pena si estamos seguros de estar en el lado de la verdad doctrinal absoluta. Cuarto, invirtámonos en saturar todo esto con oración.

Pareciera que en América Latina encontramos predicadores de cada herejía que hay sobre el cielo. La emocionalidad cultural, la falta de formación bíblica – teológica de pastores y feligreses, la necesidad de dinero para subsistir y el caudillismo que impregna nuestra realidad histórica hacen de nuestras congregaciones un campo fértil para las falsas enseñanzas. El pastor decidido a ser fiel a la sana doctrina se enfrentará a maestros de falsedad que generalmente se auto denominan ‘apóstoles’ y se arrojan para sí privilegios de revelación especial. Entre ellos tenemos a Cash Luna, Bill Hamon, César Castellanos del G12, Guillermo Maldonado así como muchos cantantes de música cristiana famosos incluyendo a mega estrellas como Marcos Witt.¹⁹

He mencionado estos nombres por la fenomenal influencia que ejercen por su gran poder de convocatoria. Son un tipo de muchos otros pastores de menor fama pero igualmente dañinos a la iglesia. La mayoría de los pastores de iglesias pequeñas imitan los estilos y doctrinas de estos predicadores, con la esperanza de hacer crecer sus congregaciones o de “no quedarse atrás” con lo que Dios está supuestamente haciendo. La masa de cristianos tiende a recibir los mensajes de estos predicadores con mayor facilidad que lo que sus propios pastores pudieran enseñarles. Esta realidad es contraria al hecho que la iglesia, según Pablo en 1 Timoteo 3:15, dice que es “columna y defensa de la verdad”.

- Decidamos entonces no sacrificar la verdad absoluta de Dios en el altar de la mal entendida tolerancia post modernista.
- Decidamos también no sacrificar nuestro llamado a tapan la boca de los falsos maestros en el altar de la amistad o del culto a personalidades exitosas acorde a los estándares del mundo.

¹⁹ Respaldo para los comentarios sobre los problemas doctrinales de estos predicadores la encontramos en la página www.cristorey.org

¡Qué Dios nuestro Salvador y Señor nos ayude a ser defensores de la verdad!

Preguntas lección # 2
Protegiendo la sana doctrina

ACTIVIDADES

- * Lea los textos bíblicos correspondientes para esta sección en por lo menos tres diferentes traducciones de la Biblia. (Diferentes de la RVR 95).
- * Lea los comentarios escritos sobre los textos de la lección
- * Conteste cada una de las interrogantes que encontrarás abajo.
- * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.

1. Según el autor, ¿qué es un “apóstol”? ¿cuáles son las características que acorde con la Biblia debe reunir un apóstol?
2. ¿Por qué iniciaría Pablo estas cartas estableciendo su autoridad apostólica si estaban dirigidas a sus discípulos?
3. ¿Qué características tenían las falsas doctrinas que mencionan las cartas pastorales?
4. Enumere y explique las semejanzas y diferencias entre las falsas enseñanzas que enfrentaron Timoteo y Tito con las que luchamos hoy en día.
5. ¿Qué características tenían los falsos profetas del primer siglo?
6. Enumere y explique las semejanzas y diferencias entre los falsos maestros con quienes se enfrentaron Timoteo y Tito con quienes luchamos hoy en día.
7. El autor dice: “Pareciera que en América Latina encontramos predicadores de cada herejía que hay sobre el cielo. La emocionalidad cultural, la falta de formación bíblica – teológica de pastores y feligreses, la necesidad de dinero para subsistir y el caudillismo que impregna nuestra realidad histórica hacen de nuestras congregaciones un campo fértil para las falsas enseñanzas.” Desarrolle su opinión a favor o en contra de esta afirmación. Asegúrese de respaldar su opinión.
8. Identifique algunas prácticas legalistas que existen en la iglesia actual. Prepare una respuesta bíblica ante el legalismo.
9. Prepare una respuesta bíblica para el evangelio de la prosperidad.
10. Escoja uno de los predicadores que menciona el autor como falsos maestros actuales, investigue la doctrina que proclaman y analícela a la luz de la Biblia.

Lección # 3

I. Defiende la verdad ...

B. Predicando la sana doctrina

En el capítulo anterior estudiamos sobre la necesidad de defender la verdad protegiendo la sana doctrina de los falsos maestros infiltrados en la iglesia. Los siguientes textos guiarán nuestra discusión en esta segunda lección y en ellos veremos que otra línea de defensa es la predicación de la verdad como nos ha sido revelada por Dios.

Durante el tiempo en que se escribieron las cartas pastorales la verdad era la revelación divina que consistía en lo que los cristianos llamamos el Antiguo Testamento y en las enseñanzas de los apóstoles transmitidas principalmente de manera oral o en los rollos que hoy forman el Nuevo Testamento, entre las cuales encontramos las cartas que nos ocupan.

En esta sección analizaremos las perícopas (que son tomadas de la versión Reina Valera 95) para obtener el contenido, la forma, la importancia y las consecuencias de la verdad doctrinal que debe ser predicada por los verdaderos maestros. A sí mismo traeremos conclusiones relevantes a nuestra realidad ministerial.

1 Timoteo 1:8-20

- ⁸ *Pero sabemos que la Ley es buena, si uno la usa legítimamente,*
⁹ *conociendo esto: que la Ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores, para los irreverentes y profanos, para los parricidas y matricidas, para los homicidas,*
¹⁰ *para los fornicarios, para los sodomitas, para los secuestradores, para los mentirosos y perjuros, y para cuanto se oponga a la sana doctrina,*
¹¹ *según el glorioso evangelio del Dios bienaventurado, que a mí me ha sido encomendado.*
¹² *Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús, nuestro Señor, porque, teniéndome por fiel, me puso en el ministerio,*
¹³ *habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; pero fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.*
¹⁴ *Y la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.*
¹⁵ *Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.*

- ¹⁶ Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrara en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.
- ¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.
- ¹⁸ Este mandamiento, hijo Timoteo, te encargo, para que, conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti, milites por ellas la buena milicia,
- ¹⁹ manteniendo la fe y buena conciencia. Por desecharla, algunos naufragaron en cuanto a la fe.
- ²⁰ Entre ellos están Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

1 Timoteo 2:3-6

- ³ Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador,
- ⁴ el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad,
- ⁵ pues hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre,
- ⁶ el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.

1 Timoteo 4:1-11

- ¹ Pero el Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios,
- ² de hipócritas y mentirosos, cuya conciencia está cauterizada.
- ³ Estos prohibirán casarse y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participaran de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad,
- ⁴ porque todo lo que Dios creó es bueno y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias,
- ⁵ ya que por la palabra de Dios y por la oración es santificado.
- ⁶ Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido.
- ⁷ Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad,
- ⁸ porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente y de la venidera.
- ⁹ Palabra fiel es esta y digna de ser recibida por todos:
- ¹⁰ que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente, que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.
- ¹¹ Esto manda y enseña.

2 Timoteo 1:8-10

- ⁸ Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.
- ⁹ Él nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,
- ¹⁰ pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio.

2 Timoteo 2:11-13, 19

¹¹ Palabra fiel es esta:

Si somos muertos con él, también viviremos con él;

¹² *si sufrimos, también reinaremos con él;*

si lo negamos, él también nos negará;

¹³ *si somos infieles, él permanece fiel,
porque no puede negarse a sí mismo.*

¹⁹ *Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello:*

«Conoce el Señor a los que son suyos» y

«Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».

2 Timoteo 3:16 - 17

¹⁶ *Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir,
para instruir en justicia,*

¹⁷ *a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

2 Timoteo 4:1-2

¹ *Te suplico encarecidamente delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a
los muertos en su manifestación y en su Reino,*

² *que prediques la palabra y que instes a tiempo y fuera de tiempo. Redarguye, reprende,
exhorta con toda paciencia y doctrina,*

Tito 1:9-10

⁹ *retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con
sana enseñanza y convencer a los que contradicen.*

¹⁰ *Hay aún muchos obstinados, habladores de vanidades y engañadores, mayormente los de la
circuncisión.*

Tito 2:11-15

¹¹ *La gracia de Dios se ha manifestado para salvación a toda la humanidad,*

¹² *y nos enseña que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo
sobria, justa y piadosamente,*

¹³ *mientras aguardamos la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro
gran Dios y Salvador Jesucristo.*

¹⁴ *Él se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda maldad y purificar para sí un
pueblo propio, celoso de buenas obras.*

¹⁵ *Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie*

Tito 3:1-8

- ¹ *Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra.*
- ² *Que a nadie difamen, que no sean amigos de contiendas, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con toda la humanidad.*
- ³ *Nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de placeres y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, odiados y odiándonos unos a otros.*
- ⁴ *Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor para con la humanidad,*
- ⁵ *nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo,*
- ⁶ *el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo, nuestro Salvador,*
- ⁷ *para que, justificados por su gracia, llegáramos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.*
- ⁸ *Palabra fiel es esta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que creen en Dios procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.*

En estos textos observamos que Pablo se refiere a la revelación en divina con términos como “doctrina de acuerdo a la piedad”, “la fe” y “palabra sana e irreprochable”. Estos adjetivos son para la Palabra de Dios en contraste a las falsas enseñanzas con las que están luchando. La enseñanza que Pablo les ha dado es sana, pura y perfecta porque viene de Dios y su efecto en quienes la creen y obedecen es salud espiritual, un carácter agradable a Dios y en proceso de perfección. Por eso Timoteo, Tito y cualquier otro predicador que quiera agradar a Dios, deberá someterse a ella y afirmar de palabra y hecho la *Sola Scriptura*”.

En 2 Timoteo 4:2 leemos que Pablo le ordena a Timoteo predicar la Palabra “a tiempo y fuera de tiempo”, un poco antes, en 2:15 ya le había exhortado a “usar bien la palabra de verdad”. Por su parte Pablo le dice a Tito en el 2:1 que “hable lo que está de acuerdo con la sana doctrina”. De hecho en las cartas pastorales hay por lo menos 32 referencias a “doctrina”, “enseñar”, “enseñanza”, “predicar” y “exhortar”. En los textos que nos ocupan en esta sección encontramos no solo el llamado a predicar la sana doctrina sino también el contenido de la misma, y eso es lo que estudiaremos a continuación.

a) El papel de la ley en la predicación de la sana doctrina

A la luz de 1 Timoteo 1:8-20 vemos que la sana doctrina empieza con un entendimiento claro de la ley y su importancia en el evangelio. Al inicio de la carta Pablo le encarga a su discípulo que “mande a algunos que no enseñen diferente doctrina”. Esos personajes, dice Pablo, “quieren ser doctores de la ley” dejando claro que la falsa enseñanza consistía en una interpretación y aplicación equivocada de la ley a la vida cristiana. Para Pablo la sana doctrina consiste en el evangelio que él recibió de Cristo (compare 1 Cor 15:1-4; 1Ts 2:13; Tit 2:11-15), y la grandeza de las buenas nuevas de Dios para el hombre se revela totalmente cuando lo vemos contra la luz de la ley divina.

Pablo dice que la “ley es buena” y es que la ley nos revela el carácter santo de Dios, el estándar moral divino para la humanidad y la desesperada necesidad de perdón divino que tiene cada ser humano desde Adán hasta el fin de los siglos. Pablo le dice a Timoteo que la ley fue dada para “cuanto se oponga a la sana doctrina”, estos son los que quebrantan los diez mandamientos. Es interesante notar que las tres primeras parejas de pecadores en el versículo 9 quebrantan los mandamientos que tienen que ver con la relación del hombre con Dios. Los siguientes ocho pecados violan los mandamientos que tienen relación con los seres humanos.

Al presentarnos la ley de esta manera, el apóstol Pablo describe en detalle las prácticas de los falsos maestros, nos muestra el estilo de vida de quienes siguen las falsas enseñanzas, saca a luz la importancia de predicar la sana doctrina y muestra la razón por la cual es fundamental y urgente evitar el desarrollo de las mentiras doctrinales y en su lugar, predicar la fe verdadera, “el glorioso evangelio del Dios bendito”, con el cual Pablo experimentó la transformación de su vida.

La palabra evangelio significa “buenas noticias” y es únicamente cuando venimos a Dios y examinamos nuestra vida a la luz de los diez mandamientos, es que vemos la magnitud de la bondad de las “buenas nuevas de Dios”. Esa es la razón por la cual toda predicación de la sana enseñanza debe empezar presentando la condición humana a la luz de la ley divina, de lo contrario el evangelio se convierte en una terapia más, en una solución más, en algo que puede

ser bueno e impactante para el tiempo presente pero el pecador nunca la vera como lo que es en verdad, el indispensable mensaje y medio de salvación.

b) El origen de la sana doctrina

En los textos que estudiamos la Biblia claramente dice que las doctrinas falsas vienen de “demonios” por lo que son mentirosas y destructoras. Allí también encontramos que se les llama “fábulas”, “profanas pláticas” y “falsamente llamadas ciencia”. Por otra parte, salta a la vista que la “sana enseñanza” viene de Dios y se les llama el “glorioso evangelio del Dios bendito”, “palabra fiel”, y su autoridad se basa en que es “inspirada por Dios”.

El origen divino de la doctrina verdadera es obvio cuando vemos a las tres personas de la Trinidad actuando en la salvación, capacitación y comisión de Pablo, Timoteo, Tito y los creyentes en general. En 1 Timoteo 1:12-16 Pablo agradece a Cristo por su amor, por su gracia y por ponerlo en el ministerio, (comparar 2 Timoteo 1:8-11). En el siguiente verso (17) Pablo escribe una doxología dirigida al Padre. En 1 Timoteo 2:3 Pablo dice que Dios es nuestro Salvador y en el verso 5 habla de “un solo Dios” y “un solo mediador ... Jesucristo hombre”. La referencia más completa está en Tito 2:11-14 y 3:4-6. Sobre el Padre Pablo dice que “la gracia de Dios se ha manifestado para salvación” (2:11) y que “... se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador”. Del Hijo dice que esperamos la venida de Jesucristo, “quien se dio a sí mismo por nosotros” (2:13-14). El Espíritu Santo, según Tito 3:5 es quien efectúa “el lavamiento de la regeneración y por la renovación...” y ya en el versículo 6 Pablo escribe que el Espíritu Santo fue derramado abundantemente en nosotros por Jesucristo”.

La Trinidad no solo es el origen de la sana doctrina sino que es el mismo evangelio. Las buenas nuevas de Dios para la humanidad vienen del Dios Trino, y a la vez es el contenido y propósito del mensaje a proclamar. Por eso Pablo habla de “el glorioso evangelio”. Este evangelio es glorioso porque nos revela varios de los atributos morales de la Trinidad. Por eso es que enseñar algo diferente o contrario a la fe de los apóstoles es rebelarse contra la verdad de Dios y desechar quien El es, lo que El quiere que sepamos y conozcamos de El y desestimar el camino de salvación que ha establecido para la humanidad.

La sana doctrina reúne tanto al Antiguo como al Nuevo Testamento ya que ambos tienen una misma persona que los une a través de los 1500 años en que se escribieron, Cristo Jesús. En el Antiguo Testamento hallamos a Cristo prometido y tipificado. En el Nuevo Testamento, Cristo nos es revelado. Durante el primer siglo de la era cristiana, el único Canon era el Antiguo Testamento pero las enseñanzas del Nuevo Testamento circulaban autoritariamente entre las iglesias. Sabemos que los apóstoles transmitían la sana doctrina recibida de Dios de manera oral pero que luego empezaron a escribir epístolas (cartas) a las iglesias. Asimismo los evangelios se escribieron temprano en el primer siglo por apóstoles (Mateo y Juan) o por colaboradores cercanos (Marcos con Pedro y Lucas con Pablo). Los escritos de estos líderes fueron recibidos con reverencia y como autoritarios por la iglesia. Es al Antiguo Testamento pero extendido a lo que hoy llamamos Nuevo Testamento que Pablo dice que son “inspiradas por Dios”.

La palabra inspiración viene del griego “*theopneustos*” (*theh-op'-nyoo-stos*) y significa literalmente “soplada por Dios”. Es decir que para Pablo las Escrituras son en realidad producto divino, por lo que tienen la misma autoridad, rectitud, fidelidad, justicia, santidad, pureza y demás atributos morales de Dios (Sal. 19: 7-14; 119:89, 97, 113, Zac. 7:12; Mt. 5:17-19; Lc. 16:17; Jn. 10:34, 35; 1Te. 2:13). Lo que las Escrituras declaran es lo que Dios realmente ha dicho (Hech. 4:25; Heb. 3: 7; cf. 1: 5 ss.). Esto es verdad ya sea que en un pasaje particular citado las palabras sean atribuidas a Dios o no, o que éstas sean declaraciones del autor humano.

Jesús mismo atribuyó directamente a Dios la paternidad literaria de las Escrituras (Mt. 19: 4, 5). Además de los pasajes que enseñan explícitamente la autoridad de las Escrituras, tales frases como: Escrito está (Mt. 21:13; Lc. 4: 4, 8, 10); dice (Rm. 9:15; Gál. 3:16); y la Escritura dice (Rm. 9:17; Gál. 3: 8), claramente implican una absoluta autoridad para las Escrituras del Antiguo Testamento. Ya que la autoridad y lo fidedigno de las Escrituras son absolutos, la inspiración misma también se extiende a toda la Escritura (Mt. 5:17-19; Lc. 16:17; Jn. 10:34, 35).

La sana doctrina se encuentra únicamente en la Biblia y nunca en sentimientos, revelaciones, sueños, magisterios, libros o predicaciones suplementarias. Solamente la Biblia es inerrante e infalible (estos términos no se encuentran en la Biblia) porque solo las Escrituras son

revelación de Dios y por tanto en la Biblia encontramos la fe dada por Dios mismo. El término “inerrancia” sugiere que las Escrituras no se desvían de la verdad. La palabra “infalible”, por su parte es un término mucho más fuerte, y sugiere la imposibilidad de que las Escrituras se aparten de la verdad. Véase que lo que es inerrante e infalible son los escritos del Canon y no los escritores como personas. También es importante recordar que estas características pertenecen a los originales únicamente y no a las copias de los manuscritos o a alguna versión en especial por popular y venerada que sea.

Entendemos que la inspiración fue posible porque gracias a la soberana preparación y control de Dios, el hombre pudo escribir libre y exactamente lo que Dios deseaba: su mensaje divinamente autoritativo para su pueblo. La inspiración bíblica puede ser definida como la obra del Espíritu Santo por la cual, haciendo uso de la personalidad y los talentos literarios de sus autores humanos, él constituyó las palabras de la Biblia, en sus varias partes, como su palabra escrita para la raza humana y, por lo mismo, de autoridad divina y sin error.

c) El contenido de la sana doctrina

Para estudiar a fondo el contenido de la fe analizaremos varias palabras e ideas que Pablo usa repetidamente en los versículos que estamos estudiando. En primer lugar, la sana doctrina nos muestra el concepto de la santidad de Dios, es decir su estándar de perfección absoluta y su completo aborrecimiento por el pecado (Pr 15:9; Jr 44:4,11). Por esto es que la predicación del evangelio debe iniciar con la ley mostrando que toda persona es culpable de quebrantar la ley de Dios y que se encuentra irremediamente bajo condenación eterna. ¡Esta comprensión nos permite ver cuán realmente buenas son las buenas nuevas de Dios!

En segundo lugar el evangelio nos revela la justicia Dios. Decir que Dios es justo (Sal 7:9; 116:5; 119:37) es decir que Dios se relaciona con las personas de acuerdo con el derecho y espera que las personas se relacionen con El de acuerdo al derecho. Ya establecimos que ningún ser humano puede cumplir con la ley por lo que la justicia de Dios demanda que cada persona pague la pena de muerte eterna. Por eso si los humanos tenemos alguna esperanza de relacionarnos con Dios y de escapar de la pena que pende sobre nosotros necesitamos de la

gracia de Dios. Cuando Romanos 5:1 habla de que somos justificados, se refiere al hecho de que las personas culpables han sido declarados sin culpa y eso solo es posible por medio de la gracia de Dios.

Tercero, Pablo agradece y alaba a Dios por “su misericordia”. Aunque a veces la Biblia usa “gracia” y “misericordia” de manera intercambiable en realidad no son iguales. Misericordia tiene una relación más cercana con la idea de justicia, porque misericordia (del Gr. *el-eh-eh'-o*) significa “bondad al no darnos nuestro merecido”. Es decir que la justicia demanda nuestro castigo, la misericordia de Dios no nos da dicho castigo sino que en su gracia nos da el favor inmerecido del perdón. En el hebreo misericordia es la palabra *hesedh*. Esta es una de las palabras más importantes en el Antiguo Testamento y está en el centro de la revelación que el Señor dio de sí mismo en relación con su actitud para con su pueblo. Su *hesedh* está arraigada con su gracia (Gén. 19:19; combina la idea de amor, compromiso, deber y protección). La palabra *hesedh* está vinculada explícitamente con la verdad, o sea, el ser sincero con uno mismo, el ser auténtico, el ser digno de confianza, de modo que hay un énfasis en la lealtad con la cual el amor actúa (Gén. 32:10; Éxo. 34: 6)²⁰. Con razón cada cristiano puede identificarse con Pablo al exaltar y agradecer a Dios por su misericordia.

Cuarto tenemos la palabra “gracia.”²¹ Pablo claramente expresa que “la gracia de Dios ha sido manifestada para salvación a todo hombre” (Tito 2:11). “Gracia” (heb., *hen*; gr., *charis*) es un término utilizado por los escritores bíblicos con una considerable variedad de significados:

- (1) aquello que da gozo, placer, deleite, encanto, dulzura, hermosura;
- (2) buena voluntad, bondad, misericordia, etc.;
- (3) la bondad de un amo hacia un esclavo.

La relación entre la ley y la gracia que encontramos implícitamente en 1 Timoteo 1:8-20, es uno de los temas principales de los escritos de Pablo (Rm. 5: 2, 15-17; 8: 1, 2; Gál. 5: 4, 5; Efe. 2: 8, 9). Es en este contexto que la palabra gracia ha llegado a significar principalmente la

²⁰ J.D. Douglas, Merrill C. Tenney, “Diccionario Bíblico Mundo Hispano”, Biblioteca Electrónica Mundo Hispano, El Paso Tx., 2003. p. 705.

²¹ J.D. Douglas, Merrill C. Tenney, “Diccionario Bíblico Mundo Hispano”, Biblioteca Electrónica Mundo Hispano, El Paso Tx., 2003. p. 518.

bondad de Dios para con el hombre (Lc. 1:30). La palabra “gracia” expresa, con todo el peso semántico, el concepto de la bondad dada a alguien que no la merece, o un favor inmerecido, especialmente aquel tipo o grado de favor otorgado a los pecadores por Jesucristo (Efe. 2: 4, 5).

La gracia es entonces aquel favor inmerecido de Dios para con el humano transgresor de la ley y caído sin posibilidades propias por el cual, por amor de Cristo, el unigénito del Padre, lleno de gracia y verdad (Jn. 1:14) ha provisto la redención del hombre. Desde la eternidad ha determinado ofrecer su favor a todos los que tienen fe en Cristo como Señor y Salvador. Concluimos que la gracia es el medio o instrumento por el cual Dios ha efectuado la salvación (que incluye la justificación) de todos los creyentes (Tito 2:11).

La quinta palabra a estudiar es “amor”. En 1 Timoteo 1:14 Pablo reconoce que la gracia y la misericordia que recibió de Jesucristo es producto del amor incondicional e ilimitado de Dios. Dios es fuente de los cuatro tipos de amor conocidos a la humanidad (estorge, filos, eros y ágape), y el amor es la fuente de la gracia y misericordia. La Biblia dice que Dios es amor y es en dicho atributo que todas las demás perfecciones morales y naturales de Dios se encuentran en armonía. El amor de Dios se extiende particularmente a su propio hijo, Jesucristo (Isa. 42: 1; Mt. 3:17; 17: 5; Jn. 17:24). Dios también ama al mundo en su totalidad (Jn. 3:16), a personas individualmente (Gl. 2:20), a seres vivientes (Hech. 14:17), a pecadores (Rm. 5: 8; 1Ju. 4: 9, 10), y especialmente a quienes son sus hijos adoptados por creer en Cristo (Jn. 16:27; 17:23).

En sexto lugar vemos que a la sana doctrina también se la llama “palabra fiel”, frase exclusiva de las cartas pastorales (1 Tm 1:15; 3:1; 4:9; 2 Tm 2:11 y Tito 3:8). Decir que el evangelio es fiel significa que su revelación de los atributos de Dios es exacta; que su diagnóstico sobre la condición pecadora y pérdida del ser humano; que sus promesas y posibilidades de salvación en Cristo; que los efectos transformadores en quienes lo reciben y las demandas de arrepentimiento y cambio que proclama tendrán cumplimiento completo y perfecto. Pablo lo expresa muy claro al decir que “aunque le seamos infieles, él permanece fiel porque no puede negarse a sí mismo”. La doctrina es fiel porque quien la da es una persona fiel, digna de confianza, quien con toda certeza siempre cumple con sus pactos.

La séptima palabra es *piestou* y se traduce como fe o creer. La “fe” se refiere al grupo de verdades religiosas que se predicán bajo el nombre más general de “evangelio” o “sana doctrina”. De allí viene la palabra “CREDO”, que es un resumen de las verdades bíblicas que se deben aprender y confesar. Fe también es el acto de estar persuadido de la existencia de alguien y de la verdad de algo. Por supuesto que la fe salvífica es más que un acto intelectual por lo que en el caso que nos ocupa, “fe” o “creer” significa confiar en Cristo como el medio por el cual Dios nos concede ser regenerados, renovados, redimidos, justificados, salvados y hechos herederos de la vida eterna.

Octavo, veamos que las palabras regeneración y renovación son sinónimos y significan nacer de nuevo o ser restaurado (Tit. 3: 5). Ambos transmiten la idea de nacer de nuevo (Jn. 3: 3, 5, 7); ser nacido de Dios (Jn. 1:13; 1Ju. 3: 9) y recibir vida (Efe. 2: 1, 5). La re - generación o renovación es el cambio espiritual realizado en los corazones de las personas en las que su naturaleza pecaminosa inherente es cambiada y por la que ellas son capacitadas a responder a Dios en fe.

La regeneración es, por lo tanto, un acto de Dios a través de la agencia inmediata del Espíritu Santo operativo en el ser humano (Col. 2:13), originando en él una nueva dimensión de vida moral, una resurrección a nueva vida en Cristo. Esta nueva vida no es meramente un estado neutral que resulta del perdón de pecado, sino una implantación de la justicia de Cristo en el humano, por el cual él le da vida (Jn. 5:21), es engendrado (1Ju. 5: 1), hecho una nueva criatura (2 Co. 5:17), recibe una nueva vida (Rm. 6: 4) y la naturaleza divina (2Pe. 1: 4).²²

En noveno lugar observamos que en los versículos que estudiamos Pablo define la palabra fiel como “que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores...” “Pero por esto fui recibido a misericordia para que Jesucristo mostrara en mí el primero toda su clemencia...”. En Tito 2:14 nos dice que “Él se dio asimismo por nosotros para redimirnos...”. La palabra redención significa en el griego original, el ser soltado o liberado después de pagar un precio por el esclavo. Cuando decimos que Cristo nos redimió no sugiere que él haya pagado un precio a

²² J.D. Douglas, Merrill C. Tenney, “Diccionario Bíblico Mundo Hispano”, Biblioteca Electrónica Mundo Hispano, El Paso Tx., 2003. p. 186.

alguien, sino más bien que su misericordia requirió todo su poder e involucró la profundidad más grande de sufrimiento posible. Lo que Cristo pagó fue las justas demandas de la ley de Dios.

Al pagar Cristo la pena impuesta al pecador por la justa ley de Dios y al momento que el pecador pone su confianza en Cristo es que hablamos de la décima palabra, “justificados” (Tito 3:7). Esta palabra legal lleva la idea de que el pecador ha sido declarado libre de culpa y de las consecuencias del pecado ya que Cristo cumplió con la ley a favor del pecador. Al declarar al hombre “justificado” Dios lo ha perdonado la relación con Dios ha sido restaurada (reconciliado 2 Co 5:17-19). Véase como en Tito Pablo enfatiza que esta justificación es por la gracia de Dios y no por ninguna obra hecha por la persona.

Once, otra palabra clave que Pablo usa los textos que estudiamos es “salvos”. Salvación significa ‘liberación’ y en el Antiguo Testamento se refería tanto al tipo de liberación diaria, regular como de los enemigos, enfermedades y peligros (ver 1Sa. 10:24; Sal. 72: 4). como a las de grandes liberaciones que se interpretan específicamente como siendo una parte categórica de la participación única y especial de Dios en la historia humana así como también a las revelaciones especiales de su carácter y voluntad. El ejemplo supremo de esto es el éxodo (Éx. 14:13, 30, 31; 15: 1, 2, 13; 18: 8), lo que incluyó la liberación de la esclavitud de Egipto, el viaje seguro hacia la Tierra Prometida y el establecimiento allí como un pueblo nuevo en una relación nueva con Dios (Dt. 6:21-23; 26: 2-10; 33:29).²³

El Nuevo Testamento presenta a Jesús como el Salvador de los pecadores (1 Tm 1:15; 2 Tm 1:8-10; Tito 2:14). El título reservado para Dios en el Antiguo Testamento (1 Tm 2:3; 4:10) se le transfiere a Jesús. Cuando una persona se arrepintió y creyó, esa persona recibió la salvación (Mr. 2: 5; Lc. 7:50; 19: 9, 10). Por causa de la vida, muerte y exaltación de Jesús, la salvación es una realidad presente (2 Timoteo 1:10). Salvación es la liberación del dominio del pecado y de Satanás; es la libertad para amar y servir a Dios ahora (Tito 2:14b), y también una esperanza futura (Rm. 5: 9; 2 Tm 2:10; 1 Pd. 1: 5; Apoc. 19: 1). Es importante notar que el adjetivo “salvador” (Gr. Soter), se usa tanto para Dios el Padre como para Cristo el Hijo. Dios el

²³ J.D. Douglas, Merrill C. Tenney, “Diccionario Bíblico Mundo Hispano”, Biblioteca Electrónica Mundo Hispano, El Paso Tx., 2003. p. 242.

Padre es Salvador porque él es el autor de nuestra salvación, la que él proporcionó a través de Cristo (1Ti. 1: 1; 2: 3; 4:10; Tit. 1: 3; 2:10; 3:4) y además es el título preeminente del Hijo (2Ti. 1:10; Tit. 1: 4; 2:13; 3: 6).

La palabra doce tiene que ver con la creencia popular actual que toda persona al morir recibe vida eterna en un mejor lugar. Basta con asistir al funeral de cualquier persona y los amigos, familiares y hasta ministros religiosos afirman sin vacilar que el muerto goza ya del cielo y la presencia de Dios. Incluso se atreven a predecir que en el cielo están cantando, bailando, escribiendo, siendo ángeles o cualquier otra cosa en que sobresalieron mientras estaban en esta vida. La Biblia presenta una realidad diferente y limita el regalo de la vida eterna únicamente a quienes pone su fe en Jesucristo (Jn 3:16-18, 36; 1 Tm 1:16). De hecho, Pablo le dice a Tito que todo lo que Dios Padre e Hijo han hecho ha sido con el propósito de que los que confían en Cristo “llegaran a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna”.

En el Nuevo Testamento Cristo es el heredero en virtud de ser el Hijo (Mar. 12: 7; Heb. 1: 2). Por medio de la obra redentora de Cristo, los creyentes son hechos hijos de Dios por adopción y coherederos con Cristo (Rm. 8:17; Gál. 4: 7). Como una garantía de la promesa de la herencia eterna (Heb. 9:15), Cristo les ha dado el Espíritu Santo (Efe. 1:14). En el Nuevo Pacto hay una mejor herencia para todos los verdaderos creyentes, incluyendo a los gentiles (Heb. 3:6). La herencia es el reino de Dios con todas sus bendiciones (Mt. 25:34; 1Co. 6: 9; Gál. 5:21), tanto presente como escatológicamente hablando (Rm. 8:17-23; 1Co. 15:50; Heb. 11:13; 1Pe. 1: 3, 4) y es un regalo que depende totalmente de la gracia soberana de Dios.

Después de estudiar las palabras y conceptos que Pablo enfatiza en cuanto al contenido de la predicación de la sana doctrina, podríamos decir que el llamado a defender la fe predicando la sana doctrina inicia presentando la ley de Dios porque ella nos revela la autoridad soberana de Dios y su carácter santo y justo. Al llevar a la persona a evaluarse a la luz de la ley divina, la persona puede ver su pecado y necesidad de perdón y ahí la persona de Jesucristo, su entrega en la cruz y su resurrección resplandecen con el valor que realmente tienen. Solo así el pecador puede reconocer su necesidad de redención, salvación, justificación. Es ahí donde el pecador aprecia y recibe la gracia y misericordia de Dios y busca aprehender el incomprensible amor de

Dios. Ahí el pecador entiende la bendición de tener acceso a la vida eterna como el regalo inmerecido de parte de Dios. Puede incluso ser que el pecador rechace la enseñanza de la sana doctrina, pero el predicador estará libre de culpa y la verdad habrá sido anunciada.

Preguntas lección # 3
Predicando la sana doctrina

ACTIVIDADES

- * Lea los textos bíblicos correspondientes para esta sección en por lo menos tres diferentes traducciones de la Biblia. (Diferentes de la RVR 95)
- * Lea los comentarios escritos sobre los textos de la lección
- * Conteste cada una de las interrogantes que encontrará abajo.
- * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.

1. ¿Cree usted que la doctrina nos divide o nos une; es importante o no lo es? Explique su respuesta.
2. En sus palabras, explique el papel de la ley en la predicación de la sana doctrina.
3. Escuche o lea 5 sermones evangelísticos y luego explique el papel de la ley en cada uno de ellos. ¿En cuál y cómo fue mayor el impacto del evangelio?
4. Explique el rol de cada persona de la Trinidad en el origen y contenido de la sana doctrina.
5. Explique lo que el autor propone como “inspiración” y luego compárelo con otras dos posiciones existentes.
6. ¿Qué lugar (si alguno) ocupan los sueños, las visiones, magisterios, instituciones suplementarios y complementarios en la sana doctrina?
7. Explique lo que se quiere decir con la frase “la Biblia es inerrante e infalible”
8. Liste y explique brevemente las primeras 6 palabras que el autor usa para explicar el contenido de la sana doctrina.
9. Liste y explique brevemente las últimas 6 palabras que el autor usa para explicar el contenido de la sana doctrina.
10. Resuma en sus propias palabras el contenido de la sana doctrina.

Lección # 4

I. *Defiende la verdad ...*

C. *Practicando la sana doctrina*

1. *Practicar la sana doctrina es consecuencia de la salvación*

1 Timoteo 1:12-17

- ¹² *Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús, nuestro Señor, porque, teniéndome por fiel, me puso en el ministerio,*
- ¹³ *habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; pero fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.*
- ¹⁴ *Y la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.*
- ¹⁵ *Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.*
- ¹⁶ *Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrara en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.*
- ¹⁷ *Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

Como defensores y predicadores de la sana doctrina estamos llamados a demostrar en nuestras vidas el poder transformador de la verdad revelada por Dios. Quienes nos rodean, observan, siguen u oponen necesitan ver la diferencia que las Sagradas Escrituras hacen en la forma como vivimos en nuestras casas, iglesias y comunidades. Nuestros negocios y relaciones deben regirse por los principios éticos de la doctrina que predicamos. Esta metamorfosis es precisamente lo que Pablo enfatiza al iniciar su primera carta a Timoteo con el ejemplo de su conversión en contraste con la vida de quienes se oponen a la verdad.

El predicador de la verdad debe mostrar en su vida el poder limpiador y salvador del mensaje que anuncia. Sin la práctica del mensaje de salvación el predicador no tiene ministerio. El apóstol, antes de su conversión era un judío consagrado pero engañado por su propia ignorancia. Pablo declara que él era blasfemo. La palabra griega conlleva la idea de una persona que insulta a otro. Pablo era un hombre que insultaba a Cristo y a su iglesia. Luego Pablo se auto – identifica como “perseguidor” con la palabra griega “*hubristes*” que es usada para describir

gente insolente y brutalmente violenta.²⁴ En el camino a Damasco Pablo aterrorizaba la iglesia. Pablo termina su desfile de despreciables características con la palabra “injuriador”. Eso nos dice que él era una persona que inventaba cosas negativas que decir sobre la iglesia y su Señor.

Antes aprendimos que la sana doctrina es en realidad el evangelio de Jesucristo. Recordemos que la palabra “evangelio” significa “buenas nuevas” y que su esencia es la persona de Jesucristo en quien recibimos misericordia (y no la justicia que nos merecemos). La sana doctrina es el mensaje que solamente en Cristo, quien vino al mundo a salvar a los pecadores, recibimos la gracia (todas las bendiciones que recibimos y obviamente no merecemos, especialmente ser adoptados como sus hijos) de parte de Dios.

Una de las proposiciones fundamentales e innegociables de la sana doctrina es que la persona se reconcilia con Dios únicamente por la fe (*Sola Fide*), aparte de las buenas obras y la sujeción a reglamentos humanos y a la ley judía. En Pablo vemos la misericordia y gracia de Cristo por medio de la fe. Él pasó de blasfemo, perseguidor e injuriador de Cristo y su iglesia a ser tenido por fiel para el ministro del evangelio, y ¡por el mismo Señor Jesucristo! Pablo inicia su enseñanza pastoral mostrando con su vida que todo predicador de la verdad tiene que ser primero una carta viviente (2 Cor 3:1-3) que proclama el poder salvífico de la sana doctrina y contrasta radicalmente con la vida de los falsos maestros. Sin esta experiencia vivencial no hay nada más por decir o hacer.

En capítulos siguientes estudiaremos a fondo las demandas éticas que la Biblia impone en los diáconos y ancianos de la iglesia. Por ahora nos basta una rápida lectura de 1 Timoteo 3:1-12 y Tito 1:6-9 para entender la importancia que tiene la práctica de una vida santa para los siervos de Dios. Es interesante notar que en Tito 2:1 el apóstol Pablo le indica a su discípulo que el hablar “lo que está de acuerdo con la sana doctrina” incluye no solo verdades proposicionales sino también el estilo de vida que los creyentes deben de vivir. Tito 2:1 inicia con “pero” lo que indica que es un contraste con lo que ha escrito antes, y en los últimos siete versículos de Tito 1 Pablo describe el comportamiento de personas que son parte de la iglesia y que “profesan

²⁴ William Barclay, “*The New Daily Study Bible: The Letters to Timothy, Titus and Philemon*”; Westminster, John Knox Press; Louisville, Ky; 1957, 1975 ed., p. 50.

conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan”. ¡La sana doctrina produce personas de carácter cristiano!

2. Practicar la sana doctrina es lo que se espera del mensajero de la salvación

1 Timoteo 4:7-16

- ⁷ *Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate para la piedad,*
⁸ *porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha,*
pues tiene promesa de esta vida presente y de la venidera.
⁹ *Palabra fiel es esta y digna de ser recibida por todos:*
¹⁰ *que por esto mismo trabajamos y sufrimos oprobios, porque esperamos en el Dios viviente,*
que es el Salvador de todos los hombres, mayormente de los que creen.
¹¹ *Esto manda y enseña.*
¹² *Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta,*
amor, espíritu, fe y pureza.
¹³ *Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.*
¹⁴ *No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las*
manos del presbiterio.
¹⁵ *Ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a*
todos.
¹⁶ *Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto te salvarás a ti*
mismo y a los que te escuchen.

En la historia de la iglesia encontramos épocas en las que se le ha dado énfasis a la doctrina más que a la forma de vida. En otras ha sido lo opuesto. En esta perícopa, que está escrita como un emparedado, la enseñanza de Pablo a Timoteo y a Tito expone la demanda ministerial de cuidar ambas, sí mismos y la doctrina. Esto es claro en los versos 7 y en el 16 aunque es expresado en formas distintas. En el 7 el mandato es que se deshaga de las *fábulas profanas y de viejas* lo cual es equivalente al cuidar de la sana doctrina del versículo 16. Luego la orden *ejercitarse para la piedad* se relaciona con el cuidarse a sí mismo del 16.

Para Pablo, el cuidar la sana doctrina y la manera de vivir van de la mano y son igualmente importantes. Pablo claramente advierte a Timoteo (y a Tito) de tener la ortodoxia (la sana doctrina) y la ortopraxis (la sana práctica) como responsabilidades de igual valor en su vida y ministerio. Ambas requieren dedicación intencional y voluntaria para ser siervos exitosos de Cristo. En las páginas anteriores hemos estudiado con algún detalle el cuidado de la doctrina,

aquí continuamos analizando lo que significa el “cuidado de ti mismo” a la luz del texto que nos ocupa.

Así como para ser un buen maestro de la sana doctrina el siervo de Dios debe ser “nutrido con las palabras de la fe”, también para ser un buen ejemplo de la sana doctrina el siervo de Dios debe ejercitarse (“entrenarse” o “hacer gimnasia”) en lo santo o devoción. Pablo le dice a Timoteo que su dedicación por lo santo debe ocupar toda su vida, tiempo, esfuerzo y sacrificio así como los atletas olímpicos se dan por entero a la práctica de su deporte. Más tarde le recordará esto mismo (2 Tm 2:5). La motivación es que la devoción a lo santo tiene beneficios presentes, eternos y trae “gran ganancia” (1 Tm 6:6).

La idea de ejercitarse es importante en el aspecto espiritual porque le comunica a Timoteo que es algo que debe hacer constantemente para mantenerse en forma y ser capaz de vivir la sana doctrina, tal como ocurre con el cuidado del cuerpo y la capacidad de ser un atleta exitoso. Es lógico entender que todo ejercicio, incluyendo el espiritual, es algo en lo que ha de invertir tiempo, esfuerzo y hasta recursos. Es de gran valor ver que la piedad no viene automáticamente a la vida del buen pastor, no basta con deseársela, hay que trabajar para experimentarla y madurar en ella. Mientras la salvación es completa gratuita e instantánea, sin esfuerzo humano alguno, la practica de la fe demanda perseverancia, conlleva desarrollo y compromiso.

Debido a la flexibilidad en el horario del pastor y la falta de supervisión en sus labores, el ministro enfrenta la tentación de mal usar su tiempo y de trabajar lo menos posible, pero el buen ministro de Cristo se caracteriza por su arduo trabajo en la predicación de la sana doctrina. Pablo llama la atención de Timoteo en esta área en el versículo diez. El conocer y estar convencido de la verdad debe ser la mayor motivación para que el pastor invierta hasta la última gota de energía en la comunicación de la misma. El ministro de la verdad que está totalmente comprometido con su llamado no tiene que ser un adicto al trabajo pero ciertamente no debe trabajar menos que sus ovejas ni que los predicadores de falsedades.

Es importante que el ministro organice su agenda asegurándose de tener suficiente tiempo para estudiar la Palabra, para orar (por sí mismo, su familia, la iglesia, miembros y situaciones específicas entre otras necesidades), para ayunar, para tener tiempos de retiros, para visitar miembros, visitas y contactos, para la formación de líderes, para evangelizar, para su familia, para mantenerse saludable, para descansar y recrearse y para leer e informarse de una gran variedad de fuentes entre otras cosas. El ministro debe administrar su tiempo de trabajo de acuerdo a las metas propuestas porque de lo contrario la gente y las circunstancias se lo robarán y le impedirán lograr aquello que se ha propuesto. La agenda del ministro refleja sus prioridades.²⁵

La consecuencia de trabajar esmeradamente en el reino de Dios será algún grado de sufrimiento y por eso Pablo lo menciona en el versículo diez. Para muchos el sufrimiento se manifiesta en pocos recursos para él y su familia. Obviamente hay un sacrificio del tiempo, de la comodidad y del descanso. Todos podemos contar de historias de siervos de Cristo que por su fe han experimentado persecución, abandono de amigos y familiares, desprecios y sospechas de parte de la sociedad y a veces hasta rumores, críticas y mal entendidos de sus mismas congregaciones por predicar la verdad y enfrentar a los falsos maestros. El punto no es sufrir por sufrir ni buscar el sufrimiento intencionalmente, sino enfrentarlo con contentamiento, paz, gozo y confianza en Dios, recibéndolo como consecuencia normal de la fidelidad y dedicación a Dios (2 Tm 3:12).

Según los estándares de la época Timoteo era un hombre joven para el ministerio (Tito también) por lo que seguramente muchos lo despreciaban y criticaban y quizá no se sometían a su autoridad. El consejo de Pablo es que fuera ejemplo de los creyentes. Es decir, Timoteo tenía que combatir los ataques a su credibilidad no con excusas, palabras o represalias sino con la única forma correcta de callar las críticas destructivas, una vida intachable en todas las facetas de su ser y quehacer público y privado. La lista que Pablo le da en el versículo se compone de:

²⁵ Vea textos como Mr 10:43-44; Jn 4:34; Rm 12:11; 1 Cor. 15:58; Gal 6:9-10

1. Palabra

Incluye la predicación de la sana doctrina, palabras de edificación, palabras que comunican la verdad y palabras dichas con amor. Su conversación debe estar controlada siempre, no importan las circunstancias en que se encuentre. Fue Cristo quien afirmó que seremos juzgados por las palabras que digamos y que son dichas palabras las que reflejan lo que hay en el corazón de la persona.²⁶ Ser ejemplo en palabra ciertamente incluye los chistes que se cuentan, comentarios que se hacen aun bajo fuertes emociones, y respuestas a insultos o elogios que recibimos.

2. Conducta

Timoteo (y todo siervo de Cristo) debe ser un ejemplo en su comportamiento disciplinado y bajo control en toda circunstancia. Su conducta y forma de conducirse debe mostrar su madurez emocional, mental, social y espiritual así como su devoción y justicia.²⁷ Estas virtudes deben manifestarse en todas partes donde se encuentre el ministro, pero de manera muy especial en el hogar y en su vida de oración (1 Pd 4:7).

3. Amor

Aunque en el griego encontramos 4 palabras que se traducen “amor” (*eros*, *storge*, *filos* y *ágape*), solo las dos últimas (*filos* y *ágape*) aparecen en el Nuevo Testamento y a veces usadas intercambiamente. En 1 Timoteo 4:12 Pablo manda a Timoteo a ser ejemplo en “...*ágape*...”. Este término es bastante difícil de traducir y su significado implica la idea de una benevolencia imposible de conquistar. Si tenemos *ágape*, no importa lo que los demás digan o hagan contra nosotros, nuestra respuesta a ellos será solamente la búsqueda de su bienestar. No seremos vengativos, resentidos o amargados contra nadie y JAMAS le negaremos el perdón a nadie, ¡aunque nunca nos lo pidan! Este es el tipo de amor que viene de la voluntad de la persona.²⁸

²⁶ Mateo 12:36-37

²⁷ Vea Fil 1:10, 27; St. 3:13 y 1 Pd 2:12

²⁸ William Barclay, “*The New Daily Study Bible: The Letters to Timothy, Titus and Philemon*”; Westminster, John Knox Press; Louisville, Ky; 1957, 1975 ed., pp. 110-111.

4. Espíritu

Esta cualidad no se encuentra en los manuscritos más antiguos por lo que esta palabra no aparece en las versiones modernas como la NVI, DHH, NLT, NBD y otras. Se cree que es un agregado que sí encontramos en el Textus Receptus. Aquí se asume que el líder deberá ser ejemplo de todos llevando una vida llena del Espíritu Santo. Esta llenura significa que el Espíritu Santo de Dios que viene a vivir en la persona al momento de la conversión, controla totalmente las decisiones, deseos, sentimientos, emociones, pensamientos, acciones y reacciones del cristiano. Mathew Henry afirma que la palabra significa “que la mente de la persona está enfocada plenamente”²⁹

5. Fe

La palabra original que se traduce “fe” conlleva la idea de “fidelidad”. El ministro ha de ser ejemplo de lealtad al Señor Jesús, a la iglesia y a la sana doctrina sin importar las demandas, las luchas, las tentaciones, las pruebas o la oposición.

6. Pureza

Por último Pablo exhorta a Timoteo a ser ejemplo en pureza. El debía vivir una vida moralmente limpia, justa y honesta. La vida de Timoteo (y la del ministro de la verdad en todo tiempo) debía caracterizarse por la total ausencia de avaricia, lujuria, mundanalidad, inmoralidad, egocentrismo y cualquier otro pecado. Su pureza tenía que superar los estándares del mundo incluyendo tanto su comportamiento como su motivación.

3. *Practicar la sana doctrina significa huir, seguir, pelear y obedecer*

1 Timoteo 6:11-19

¹¹ *Pero tú, hombre de Dios, huye de estas cosas y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.*

¹² *Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.*

¹³ *Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Jesucristo, que dio testimonio de la buena profesión delante de Poncio Pilato,*

²⁹ Mathew Henry. *Matthew Henry's Commentary*, p. 821.

¹⁴ *que guardes el mandamiento sin mancha ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo.*

¹⁵ *Aparición que a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes y Señor de señores,*

¹⁶ *el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver. A él sea la honra y el imperio sempiterno. Amén.*

¹⁷ *A los ricos de este mundo manda que no sean altivos ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.*

¹⁸ *Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos y generosos.*

¹⁹ *De este modo atesorarán para sí buen fundamento para el futuro, y alcanzarán la vida eterna.*

En el versículo 6 Pablo llama a Timoteo “hombre de Dios”. Esta es su forma de recordarle a su discípulo que como ministro le pertenece al Señor, sirve al Señor y representa al Señor. Como tal, Pablo urge a Timoteo a huir de las rencillas (1 Tm 6:5) y la codicia o amor al dinero (1 Tm 6:10). El apóstol también llama a su hijo espiritual a vivir siguiendo con todas sus fuerzas y hasta alcanzar (que es la traducción literal de “*dioke*” seguir), la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre.

El hombre de Dios ha de luchar con todas sus fuerzas por alcanzar la justicia. Esta justicia significa en primer lugar estar a cuentas con Dios. Para llegar a estar a cuentas con Dios, el ministro, al igual que cualquier otro cristiano, se acerca a Dios por medio de Cristo, ha sido regenerado y ha sido hecho participante de la naturaleza divina.³⁰ En segundo lugar, seguir la justicia significa vivir de acuerdo a la voluntad perfecta de Dios. Esto implica que el hombre de Dios cumple sus compromisos para con Dios y el hombre. Esta forma de vida le permite tener limpia su conciencia y estar seguro que no le pueden acusar de nada.³¹

El hombre de Dios debe luchar hasta alcanzar piedad. La palabra griega es “*eusebeian*” y significa vivir en reverencia, temor y maravillados con Dios. La meta de la piedad es parecerse a Cristo, vivir en esta tierra de la manera en que Cristo vivió cuando estaba en este mundo.³²

³⁰ 2 Corintios 5:17; Romanos 3:24-26; 2 Pedro 1:4.

³¹ 1 Corintios 15:34; Filipenses 1:11.

³² 1 Juan 2:6.

El hombre de Dios sigue sin cesar la fe. La palabra “*pisteuo*” incluye las ideas de “creer” y la de “fidelidad”. Es decir que el predicador de la verdad vive buscando crecer en su confianza en Dios, creyendo más y más en Dios, su Palabra y su recompensa.³³ Por otra parte, Timoteo ha de seguir con todas sus fuerzas el ser más fiel, leal, obediente y apegado a Dios.

Pablo reta a Timoteo a buscar el amor, es decir que debe entregarse a la búsqueda de amar a Dios más y más con todo su corazón y al prójimo (incluso a los más difíciles) como a sí mismo. Este amor es posible únicamente porque Dios nos amó primero y porque El lo ha derramado en nuestros corazones.³⁴ En el corazón del líder cristiano no hay espacio para el resentimiento, la venganza o la negación a hacer el bien a todos con quienes entre en contacto.

Otra virtud que Timoteo debe seguir es la paciencia. La palabra usada es “*hupomeno*” y la idea principal es la de resistir bajo presión. Pablo llama a Timoteo a perseverar en medio de las luchas, persecuciones y pruebas propias a la fe y más aun al ministerio cristiano.

La mansedumbre era virtud de Cristo³⁵ y debe serla de sus ministros. La palabra griega “*praupathian*” refleja una actitud mental que lleva a la persona a ser gentil, humilde, considerada y con dominio propio. Además indica que el manso ve el mal y hace todo lo que esté a su alcance para corregirlo. La mansedumbre no significa debilidad sino poder bajo control. Por todo esto Pablo quiere que Timoteo busque la mansedumbre como una de sus características.

En el verso 14 Pablo le ordena a su discípulo que “guarde el mandamiento sin mancha ni reprehensión”. El estándar es alto, obedecer la doctrina que defiende y que predica sin que nadie le pueda acusar de nada. Pablo no le da a Timoteo la opción de excusarse diciendo, como muchos hoy en día, que él es perdonado no perfecto.

En el contexto vemos que Pablo le hace este llamado a Timoteo porque como cristiano y ministro, él vive en una constante batalla por la fe y de hecho la obediencia a Dios es la mejor manera de pelear la batalla. Pablo llama a Timoteo a recibir su fortaleza de la misma vida eterna

³³ Hebreos 11:1, 6.

³⁴ Mateo 22:37-40; 1 Juan 4:9-12; Romanos 5:5.

³⁵ Mateo 11:29.

que hay en él, a seguir el ejemplo de Cristo que se mantuvo firme ante Poncio Pilato, a esperar la realización total del Reinado de Cristo en su segunda venida y a tener en mente su responsabilidad de honrar a Cristo.

4. ***Practicar la sana doctrina significa perseverar a pesar del sufrimiento***

2 Timoteo 1:12-14

¹² *por lo cual asimismo padezco esto. Pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.*

¹³ *Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús.*

¹⁴ *Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.*

Pablo escribe esta segunda carta desde la prisión, él sabe que vive sus últimos días y entiende que su sufrimiento es producido por el evangelio. En el versículo 12 se pone como ejemplo para su discípulo. Pablo podía salir de esa cárcel y salvar su vida con tan solo negar su fe y someterse a las demandas del pagano imperio romano. Pero Pablo sabe que la razón y la forma de enfrentar el sufrimiento son parte de la práctica de la fe. ¡Son gajes del oficio!

Pablo es capaz de sufrir como verdadero cristiano por la fe que tiene en su Señor Jesucristo. Él le había dicho a los Corintios que quienes esperan en Cristo solo para esta vida son dignos de lástima³⁶ y esta era su oportunidad de poner en práctica lo que predicaba. Pablo podía enfrentar el sufrimiento y el peligro con tranquilidad y hasta con gozo porque él estaba convencido que Cristo podía guardarle con seguridad su herencia eterna por lo cual el sufrimiento presente no tiene comparación con la gloria venidera.

El ejemplo de Pablo era un mensaje claro a Timoteo y a nosotros como ministros de la sana doctrina, contrario a la herejía del evangelio de la prosperidad tan popular hoy en día, el sufrimiento es posible para los cristianos y debemos enfrentarlo como oportunidad para mostrar nuestra confianza en y fidelidad a Cristo. Esta enseñanza es de gran valor porque precisamente la creencia que el sufrimiento no es parte del plan de Dios para sus hijos y el deseo de evitar el sufrimiento a toda costa, hacen que un gran número de cristianos y ministros claudiquen de su fe con el fin de evitar el sufrimiento. Pablo con su ejemplo desautoriza tal cobardía.

³⁶ 1 Corintios 15:19.

Pablo le ordena a Timoteo que retenga la sana doctrina aun a riesgo de perder la libertad, las posesiones, y hasta la vida. Timoteo ha de mantener posesión de la fe imitando a Pablo y lo ha de hacer creyendo en Cristo, rindiéndole nuestras vidas de todo corazón. A la vez, no basta con la fe, nuestra perseverancia debe darse con amor a Dios, a su Palabra y a nuestros semejantes, en especial aquellos a quienes servimos como pastores. La realidad es que no podemos creer en Cristo y su Palabra sin realmente amar a Cristo y su Palabra. También es cierto que creer en Cristo y su Palabra nos lleva a amar a Dios, amar su Palabra y a las personas. Esta fe y amor hacen, aun en medio del sufrimiento, que la perseverancia en la sana doctrina sea un placer en el siervo de Dios.

5. *Practicar la sana doctrina demanda limpiarse para ser un vaso de honra*

2 Timoteo 2:19-25

¹⁹ *Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: «Conoce el Señor a los que son suyos» y «Apártese de maldad todo aquel que invoca el nombre de Cristo».*

²⁰ *En una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; unos son para usos honrosos, y otros para usos comunes.*

²¹ *Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor y dispuesto para toda buena obra.*

²² *Huye también de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor.*

²³ *Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas,*

²⁴ *porque el siervo del Señor no debe ser amigo de contiendas, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido.*

²⁵ *Debe corregir con mansedumbre a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad*

La realidad de la iglesia actual no es diferente de la realidad de la iglesia que pastoreaba Timoteo en el hecho que en toda época hay personas dentro de la congregación que son vasos de honra y otros para deshonra. Toda esta lección tiene como objetivo que el buen ministro del evangelio defienda la sana doctrina viviendo su fe de tal manera que todos los reconozcan como utensilios de oro y plata para usos honrosos.

Aquellos a quienes el Señor “conoce” viven apartados del mal, huyendo de las tentaciones y siguiendo las mismas virtudes que hemos estudiado antes en esta lección. Quienes

no siguen esta vida, sencillamente no son conocidos por Dios, en otras palabras, no son salvos y aun viven bajo la ira de Dios. ¡No hay tal cosa como un cristiano carnal o es cristiano o es carnal!

Timoteo y todo siervo de Dios deben vivir apartados de la práctica del pecado ya que son representantes de un Dios santo. Para lograr esto, el buen ministro ha de “limpiarse” del pecado. Por el tenor general de la Escritura sabemos que esta limpieza solo es posible al arrepentirnos de nuestros pecados poniendo nuestra fe en Cristo como único Salvador y Señor.

Como consecuencia del cambio de naturaleza que Cristo realiza en la persona, el cristiano crece en santificación y se vuelve útil para el Señor. Esta limpieza se mantiene “huyendo de las pasiones juveniles”. Recordemos que Timoteo era joven y como tal estaba expuesto a las tentaciones comunes como fuertes deseos especialmente los sexuales, el deseo de poseer bienes materiales, el deseo de ser aceptado por sus amigos, de lograr sus metas, de ser reconocido y de ser original y creativo. En este mismo texto Pablo le deja en claro que no basta con huir sino que es necesario consagrar su vida a la justicia, la fe, el amor y la paz. No estudiaremos estos aspectos en este texto porque ya lo hicimos ampliamente en los párrafos anteriores.

Otro aspecto en la práctica de la sana doctrina que Pablo demanda de Timoteo es la forma amable y mansa en que debe corregir a quienes se oponen a la verdad. Para Pablo es de vital importancia que no se permita la enseñanza de herejías pero al ejercer su autoridad, el ministro del evangelio tiene que hacerlo caracterizado por el amor, la bondad y la capacidad para enseñar ya que el fin es ganar a la persona y los oyentes para Cristo y no ganar el debate.

6. *Practicar la sana doctrina se hace posible solamente por medio de la Escritura*

2 Timoteo 3:14-17

¹⁴ *Pero persiste tú en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién has aprendido*
¹⁵ *y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para*
la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.

¹⁶ *Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir,*
para instruir en justicia,

¹⁷ *a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

La práctica de la sana doctrina consiste fundamentalmente en una vida de madurez cristiana (*ar'-tee-os*) que se manifiesta en buenas obras. El propósito que Dios tiene para el ministro de la verdad es que logre ser completo, integro no solo en el aspecto moral sino en el sentido de tener todas las partes de su personalidad, su doctrina, su carácter y su forma de vida en perfecta armonía con la enseñanza divina revelada en las Sagradas Escrituras.

Una importante manifestación de la sana doctrina son las buenas obras. Estas obras son buenas porque son realizadas por personas que han sido lavadas por la sangre de Jesucristo. Isaías 59:6 nos dicen que las obras de los impíos son sucias, inmundas³⁷ ya que son hechas con manos (símbolo de todo su ser) pecaminosas. Efesios 2:8 afirma enfáticamente que las obras no nos salva, pero en el versículo 10 Pablo nos enseña con igual fuerza que la razón para la que somos salvados es practicar las buenas obras que Dios mismo nos preparó de antemano. Las buenas obras son producto de la fe verdadera³⁸ y el ministro de la verdad debe sobresalir en esta área también.

El texto que nos ocupa nos muestra que tanto la madurez como las buenas obras son realidad producto de una vida guiada por las Sagradas Escrituras. Para que esto sea una realidad en el hombre de Dios este debe:

1. Aprender la Biblia. Timoteo tuvo la oportunidad de aprender las Escrituras desde pequeño. A pesar de que su padre era griego, su madre y su abuela se encargaron de que el joven creciera a la luz de la enseñanza de lo que hoy conocemos como Antiguo Testamento. El siervo de la verdad debe asegurarse de ser un erudito en la Biblia, tenga o no educación teológica formal.

2. Estar persuadido. No basta con saber es importante que el siervo de Dios esté plenamente convencido de lo que la Biblia dice. No se pueden esperar cambios ni consagración hasta que la persona haya removido toda duda sobre la autoridad, validez, inerrancia e infalibilidad de las Escrituras.

³⁷ Isaías 59:6.

³⁸ 1 Tesalonicenses 1:3; Gálatas 5:6; 2 Tesalonicenses 1:11.

3. Reconocer la Biblia como el libro inspirado por Dios suficiente para ser la norma final de fe y conducta. Mientras el predicador vea las Escrituras como un producto meramente humano, literario e histórico pero sin inspiración de Dios, no podrá ni vivir ni enseñar con pasión y dedicación lo que la Biblia enseña. Siempre tendrá espacio en su vida para cambios, agregados e interpretaciones culturales, temporales, post modernistas, políticas y meramente naturales de la Palabra. Solo la aceptación de la inspiración de las Escrituras brindan la plataforma sólida para un ministerio dispuesto a pagar cualquier costo para vivir como Dios lo ha revelado.

4. Seguir la Biblia en su doctrina y práctica. Pablo da cuatro cosas para las cuales la Biblia es útil. Las dos primeras tienen que ver con la doctrina y las dos últimas con la forma de vida. La primera es enseñar y se refiere a lo que el siervo de Dios debe creer y predicar. Es la esencia de la sana doctrina y todo aquello que la contradice o cambia es considerado herejía y doctrina de demonios. Esto segundo es el significado de “redargüir” que viene del griego “*el'-eng-khos*” cuyo significado básico es el de reprobar la mala enseñanza. La tercera cosa para lo cual la Palabra es útil es “corregir” y su aplicación es enderezar aquello que está desviado y se refiere a la forma de vivir. Santiago habla de que la Biblia es como un espejo³⁹ que nos permite ver lo que necesitamos corregir en la vida. En cuarto lugar, la Biblia no solo nos dice que corregir sino que es buena para instruir en justicia, es decir para enseñarnos como vivir rectamente.⁴⁰

En todos los textos que hemos analizado en esta sección hemos aprendido que no es posible ser un buen ministro de la fe sin que nuestra vida respalde nuestras palabras. En un mundo donde lo que más encontramos son predicadores y líderes que caen en pecado es refrescante saber que las expectativas divinas no han cambiado y siguen siendo las mismas: vivir de acuerdo a la Palabra de Dios.

En los textos anteriores también vemos como quedan sin valor cada una de las excusas que podemos dar para no vivir de acuerdo a la fe. Es posible que alguien se excuse recurriendo a la juventud, Pablo ya dijo que no es excusa y que más bien es un motivo para ser ejemplo de las

³⁹ Santiago 1:23-24.

⁴⁰ Compare con Santiago 1:25.

virtudes cristianas. Otro quizá quiera ocultarse detrás de las tentaciones que enfrenta, pero a esa persona Pablo le dice que huya y que siga lo que es bueno. Nunca faltan los que ponen el sufrimiento como excusa para no practicar la fe, pero Pablo destruye el argumento con su ejemplo y recordándonos que “todo aquel que quiera vivir piadosamente tendrá persecución.”⁴¹ Otra excusa es la falta de preparación ante lo cual Pablo presenta a la Biblia como la solución divina a esa necesidad.

¡Qué Dios nos ayude a defender la sana doctrina practicándola como forma de vida!

⁴¹ 2 Timoteo 3:12.

Preguntas lección # 4
Practicando la sana doctrina

ACTIVIDADES

- * Lea los textos bíblicos correspondientes para esta sección en por lo menos tres diferentes traducciones de la Biblia. (Diferentes de la RVR 95)
- * Lea los comentarios escritos sobre los textos de la lección
- * Conteste cada una de las interrogantes que encontrará abajo.
- * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.

1. De los textos seleccionados para esta lección, haga una lista de los mandamientos negativos de Pablo a Timoteo.
2. Mencione algunas situaciones de su vida diaria en las que puede aplicar cada uno de los mandamientos de su lista en la pregunta anterior.
3. De los textos seleccionados para esta lección, haga una lista de los mandamientos positivos de Pablo a Timoteo.
4. Mencione algunas situaciones de su vida diaria en las que puede aplicar cada uno de los mandamientos de su lista en la pregunta anterior.
5. Escoja tres de las virtudes que Pablo le ordena a Timoteo “seguir”, explíquelas y mencione tres pasos para cada una, que usted tomará para practicar cada una de ellas.
6. En sus propias palabras, explique la forma como el hombre de Dios debe tomar el sufrimiento para lograr impactar la vida de aquellos que nos ven y siguen en la fe.
7. En sus propias palabras, explique el papel de la Biblia en el crecimiento en madurez cristiana y en la práctica de la sana doctrina por parte del siervo de Dios.
8. Investigue y escriba una página⁴² sobre la inspiración de la Biblia.
9. ¿Está Ud. de acuerdo con el autor cuando dice que para vivir la fe y hacer buenas obras es necesario estar plenamente convencido de la autoridad de la Biblia? Razone su respuesta.
10. Investigue y escriba una página sobre los vasos de honra y los de deshonra que menciona Pablo en 2 Timoteo 2:19-25. Asegúrese de incluir la posición Calvinista y la Arminiana.

⁴² Escrita en “Times Romans”, tamaño 12, a un espacio entre líneas

Segunda Sección

II. Dirige la iglesia...

El Nuevo Testamento nos da evidencia del desarrollo en la organización de la iglesia. Una lectura rápida del libro de Hechos y de las cartas pastorales nos muestra que la organización de la iglesia del primer siglo se caracterizaba por ser ordenada, flexible y con un marcado énfasis en la dirección del Espíritu Santo y en el carácter santo de los líderes escogidos. Observamos en la Escritura que cada desarrollo organizacional surgió como respuesta a la necesidad de cumplir con la Gran Comisión que Cristo dejó⁴³ y de proveer cuidado compasivo y alimento espiritual a la congregación.

En su historia, la iglesia ha adoptado diferentes formas de organización siendo ésta un área en la que no podemos ser dogmáticos ya que la Biblia no requiere que la iglesia adopte alguna forma organizativa en especial. Tenemos tres grandes modelos organizativos básicos, cada uno con sus propias debilidades y fortalezas, y las denominaciones y congregaciones locales siguen uno o combinan partes de ellos.

Primero encontramos el sistema episcopal, mismo que es más común en la iglesia Anglicana (Episcopal en los Estados Unidos), el Metodismo y en alguna medida entre los luteranos, las Asambleas de Dios, Apostólicas, Católica Romana y la Ortodoxa Griega y otros grupos en los que se enfatiza el papel del Obispo o Apóstol. En esta forma de gobierno eclesial, el obispo principal (algunas veces llamados arzobispos o apóstoles), nombra otros obispos, ordena ancianos y diáconos. Los obispos son los pastores principales de la iglesia y juntos con los ancianos y diáconos, dentro de sus áreas de influencia, mantienen la unidad del cuerpo de Cristo. Iglesias que siguen esta forma de gobierno difieren sobre el hecho de la sucesión apostólica.

La segunda forma de gobierno practicado en la iglesia es el presbiteriano. Este sistema fue primariamente desarrollado a la luz de los conceptos de Juan Calvino quien dijo que la iglesia tiene cuatro oficinas: pastores, ancianos, maestros y diáconos. Hoy en día el sistema

⁴³ Mateo 28:19-20.

presbiteriano involucra una jerarquía de cuatro cuerpos interrelacionados:⁴⁴ La sesión, el presbiterio, el sínodo y la asamblea general. La Sesión se compone de ministros y laicos quienes son los representantes electos de las congregaciones. El Presbiterio consiste de ministros y de representantes ancianos de una región que supervisa sesiones, ministros y congregaciones. El Sínodo representa un área geográfica más grande e incluye los presbiterios. El Sínodo sirve como corte de apelaciones en asuntos de la iglesia. La Asamblea General es la corte de apelaciones más alta de la iglesia y es responsable por la misión de la iglesia y sus oficiales electos se reúnen una vez al año. En cada uno de estos cuatro niveles, los ministros y los ancianos tienen los mismos privilegios de voto.

La tercera forma de gobierno eclesiástico es el Congregacional. Esta forma organizativa enfatiza la independencia y autonomía de cada iglesia local. En ella todos los creyentes son considerados como sacerdotes de Dios. Los congregacionalistas claman que su única cabeza es Cristo y enfatizan la democracia como forma de gobierno entre el pueblo de Dios. Las iglesias Bautistas y otros congregacionalistas miran los títulos de Obispo, Pastor y Anciano como sinónimos de la misma oficina. El congregacionalismo consiste en traer a la congregación cada decisión a tomar por lo que en la práctica podemos decir que el congregacionalismo “puro” no es muy común e incluso no existe en realidad.

La lucha entre proponentes de cada una de las formas de gobierno es permanente y no es nuestro objetivo entrar en tal discusión. Lo importante en este estudio es reconocer que la Biblia no avala ningún tipo específico de organización por lo que creemos que el liderazgo de la iglesia debe caracterizarse por una gran flexibilidad funcional para lograr las metas ministeriales en la iglesia. Por otra parte, tenemos que convencernos de que la Biblia enseña autoritativamente que los líderes de la iglesia deben mostrar varias virtudes espirituales como prueba fehaciente de la sana doctrina. Sin estas características en sus líderes cualquier modelo organizativo de la iglesia será un fracaso y lo contrario también es cierto, ya que cualquier iglesia cuyos líderes poseen dichas virtudes será bien dirigida aunque no tengan formas complejas de gobierno. A continuación estudiaremos los textos en los que Pablo le enseña a Timoteo y a Tito lo que deben buscar en los líderes de la iglesia, ya sean pastores, maestros, obispos, ancianos, diáconos o

⁴⁴ En los Estados Unidos de Norteamérica. Pueden existir variaciones de país a país.

cualquier otro nombre con que se les llame a los siervos del cuerpo de Cristo sin importar la estructura de gobierno que se use.

Lección # 5

Dirige la iglesia...

A. Escogiendo líderes piadosos

1 Timoteo 3:1-13

- ¹ Palabra fiel: «Si alguno anhela obispado, buena obra desea».
- ² Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;
- ³ que no sea dado al vino ni amigo de peleas; que no sea codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro;
- ⁴ que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad
- ⁵ (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?);
- ⁶ que no sea un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.
- ⁷ También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.
- ⁸ Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino ni codiciosos de ganancias deshonestas;
- ⁹ que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia.
- ¹⁰ Y estos también sean sometidos primero a prueba, y luego, si son irreprochables, podrán ejercer el diaconado.
- ¹¹ Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.
- ¹² Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien a sus hijos y sus casas,
- ¹³ porque los que ejerzan bien el diaconado, ganarán para sí un grado honroso y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.

1 Timoteo 5:17-25

- ¹⁷ Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar,
- ¹⁸ pues la Escritura dice: «No pondrás bozal al buey que trilla» y «Digno es el obrero de su salario».
- ¹⁹ Contra un anciano no admitas acusación si no está apoyada por dos o tres testigos.
- ²⁰ A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.
- ²¹ Te encarezco delante de Dios, del Señor Jesucristo y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.
- ²² No impongas con ligereza las manos a ninguno ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.

²³ *Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.*

²⁴ *Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengan a juicio, pero a otros se les descubren después.*

²⁵ *Asimismo se hacen manifiestas las buenas obras; y las que son de otra manera, no pueden permanecer ocultas.*

Tito 1:5-9

⁵ *Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieras lo deficiente y establecieras ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé.*

⁶ *El anciano debe ser irreprochable, marido de una sola mujer, y que tenga hijos creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía.*

⁷ *Es necesario que el obispo sea irreprochable, como administrador de Dios; no soberbio, no iracundo, no dado al vino, no amigo de contiendas, no codicioso de ganancias deshonestas.*

⁸ *Debe ser hospedador, amante de lo bueno, sobrio, justo, santo, dueño de sí mismo,*

⁹ *retenedor de la palabra fiel tal como ha sido enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen.*

A la luz de estos pasajes, las características de los líderes de la iglesia de Cristo pueden reunirse en 6 grandes temas. Estos temas serán los títulos para cada sección que analizaremos. Que Dios, nuestro Señor nos ayude a desarrollar estas virtudes en nosotros y que nos ayude a contar en cada iglesia con líderes (bajo cualquier nombre de los antes mencionados) que ejemplifican estas características en su vida diaria.

A. Integridad personal

En la integridad personal Pablo incluye la mayor cantidad de características que el líder debe poseer. La integridad de una persona influye en mayor o menor forma en las demás áreas que estudiaremos, al punto que podemos afirmar que es el fundamento de cada una de ellas. A continuación veamos individualmente las virtudes que caracterizan al líder integro:

1. Sobrio (1 Timoteo 3:2) La palabra griega original es (*nephaleos*) y significa que la mente del líder cristiano ha de ser clara, sensible, controlada, pura con total disciplina sobre los deseos humanos. La Biblia constantemente hace énfasis sobre la importancia de una mente renovada (Rm 12:2; Ef. 4:23). Pablo oraba para que los discípulos fueran llenos de sabiduría y conocimiento espiritual. A los corintios Pablo les dice que los cristianos tenemos “la mente de Cristo” y Pedro explica que la mente sobria es necesaria para vencer al diablo, orar y actuar debidamente (1 Pd 1:13; 4:7; y 5:8).

2. El líder cristiano ha de ser prudente (1 Tm 3:2 y Tito 1:8). Esta palabra traduce el griego *sophron*, misma que significa “discreción”. Esta virtud es muy necesaria en los siervos cristianos ya que todo líder cristiano recibe continuamente una gran cantidad de información confidencial sobre muchas personas, familias y situaciones relacionadas con la iglesia y la comunidad. Si el líder cristiano no sabe guardar secretos (aun de su propia esposa y otros líderes), pronto perderá su credibilidad y afectará la credibilidad de sus colaboradores y dará mal testimonio a la comunidad eclesial y secular.

La prudencia es muy relevante en la Biblia y de muchas maneras nos recuerda que “somos esclavos de lo que decimos y amos de lo que no decimos.”⁴⁵ El líder que tiene acceso al pulpito o a la enseñanza debe cuidarse de no usar los secretos de sus feligreses como ilustraciones o temas de sus sermones. En las Escrituras abundan las referencias sobre el poder de la lengua y la dificultad humana para dominarla. La Biblia nunca excusa la falta de prudencia y más bien exhorta al cristiano a hablar siempre para la edificación de los oyentes y evitar inmiscuirse en los pecados y situaciones ajenos.⁴⁶

3. El líder debe ser “decoroso” dice la Reina Valera 95. La palabra griega es *Kosmion* y la versión Dios Habla Hoy lo expresa mejor traduciéndola como “tener una vida juiciosa”. En la práctica lo que significa es que el hombre de Dios debe tener una buena conducta y cuyo carácter es un ideal y modelo para los demás. Ese orden en la vida abarca todas las áreas de la vida incluyendo la financiera, el uso del tiempo, la recreación, sus estudios y su familia.

4. A través de los tiempos, la iglesia ha discutido sobre lo correcto o incorrecto de las bebidas alcohólicas para el cristiano. Cristianos consagrados y amantes del Señor han estado en ambos lados del debate. En lo que siempre han estado de acuerdo es que la Biblia prohíbe el **abuso** del alcohol, incluso en la sociedad del primer siglo en la que tomar vino era normal porque el agua era escasa y sucia. William Barclay dice que el vino generalmente era diluido y que cualquier persona dependiente del alcohol era considerada una escoria de la sociedad.⁴⁷ Por eso es que otra virtud del líder cristiano es no “ser dado al vino” (RV). Cada cristiano,

⁴⁵ Proverbios popular chino de dominio público.

⁴⁶ Vea Santiago 1:26; 3:3-12; 1 Pedro 4:15; Mateo 12:35-37.

⁴⁷ William Barclay, “*The New Daily Study Bible: The Letters to Timothy, Titus and Philemon*”; Westminster, John Knox Press; Louisville, Ky; 1957, 1975 ed., p.89.

especialmente los líderes deben tener presente Proverbios 23:29-35 en donde se describe vívidamente las consecuencias del alcoholismo. Por otra parte, necesitamos reconocer que el apóstol Pablo no enseñó nunca el abstencionismo como doctrina absoluta del cristianismo. De hecho más adelante⁴⁸ le recomienda a Timoteo que cuide su cuerpo tomando un poco de vino. En Colosenses 2:16 Pablo exhorta a no dejarnos juzgar por comida o bebida. Esto mismo lo expresa en Romanos 14:17 cuando describe el reino de Dios no como “comida y bebida”. Creo que el tema aquí en 1 Timoteo 3:3 es que el líder cristiano se asegure de no traer dolor y mal testimonio a la iglesia y que no pierda el respeto de la congregación y de quienes le rodean por *abusar* del vino.

Por otra parte, y ya que desgraciadamente estoy seguro que algunos de los lectores han probablemente experimentado en sus vidas o han visto en amigos y familiares los efectos destructivos del licor; animo a la iglesia a hacer todo lo que esté a su alcance para que ni uno solo de sus líderes (ni de sus miembros) abuse del alcohol. La opinión y experiencia personal del autor, es que la mejor manera de lograrlo es promoviendo (más no obligando, espiritualizando o legalizando) la abstinencia total. La iglesia también debe educar a sus miembros y líderes que deseen usar su libertad de tomar licor, para que lo hagan dentro de parámetros seguros para ellos y quienes dependen de ellos, guardando la buena imagen delante de quienes los ven, los siguen y los admiran y protegiendo a los hermanos y visitantes que tienen o han tenido problemas de alcoholismo.

5. Pablo también enseña que el hombre de Dios no debe ser un “*amachon*” (¿será ésta el origen de la palabra macho?), un peleador o picapleitos. El siervo de Dios debe ser pacífico y pacificador, siempre bajo control. Esta característica incluye las manos y la boca pero no quiere decir que evitará el sano debate o el ejercicio de su autoridad para mantener y defender la verdad, o ejercer disciplina en la iglesia. Esta virtud llama al líder cristiano a realizar los correctivos y arreglos para que todo tipo de disputa entre hermanos sean solucionadas acorde a la Biblia.

6. El líder de la iglesia debe evitar ser “codicioso de ganancias deshonestas... no avaro”. Las finanzas es una de las “F” destructoras de cualquier ministerio o bondad (“Faldas” y “Fama” son las otras dos). Véase que no se habla de que el siervo de Dios está obligado a hacer un voto

⁴⁸ 1 Timoteo 5:23.

de pobreza. Dios demanda que el siervo de Dios no sea motivado por las riquezas terrenales, ni debe ver el ministerio como un *modus vivendi*. Su compromiso es dar sin esperar nada a cambio. Algunos líderes reciben salario de la iglesia como compensación por su ministerio y esto es correcto y bíblico pero no debe ser su motivación central. Si el líder administra dinero u otras propiedades dentro o fuera de la iglesia, debe hacerlo con absoluta honradez y transparencia y acorde a las leyes del país en que vive. Más adelante Pablo escribirá en mayor detalle sobre el tema y le recordará a Timoteo que “el amor al dinero es la raíz de todos los males” (1 Tm 6:10).

7. El líder cristiano debe también ser “*philagatos*” que se traduce “amante de lo bueno” (Tito 1:8). La idea es que el siervo de Dios ame lo bueno en personas y en cosas. Ejemplos de lo bueno son las expresiones de apreciación, el dar ánimo, regalos, ayuda, servicio y misericordia hacia todas las personas, pero especialmente a los más necesitados y olvidados de la sociedad. El mayor bien es la predicación y enseñanza de la Palabra de Dios y el líder cristiano ha de amar estas por sobre todo lo demás. Producto de esta virtud, el siervo de Dios también lucha por lo bueno y por mejorar todas las cosas para la gloria de Dios, su vida se rige por la máxima que el discípulo de Cristo siempre mejora las cosas donde quiera que vaya.

8. El líder debe ser justo (*dikaion*). Dicha justicia se muestra en una vida honesta, recta, con un comportamiento para con Dios y los hombres que está por encima de cualquier legalismo o estándar humano. Esta justicia se refleja en una vida sin mentira, sin robar, sin deshonestidad, sin groserías, sin maldad, sin irresponsabilidad y sin malicia alguna. En Tito 1:7 Pablo lo resume diciendo que debe ser “IRREPROCHABLE”.

9. El líder cristiano (y todo cristiano también) ha de ser santo. La palabra original es “*hosion*” e implica la pureza, limpieza, alta moral y la ausencia de la suciedad del pecado. Esta santidad es ante Dios y los hombres y es una creciente condición hasta llegar a la “estatura de la plenitud de Cristo”. En realidad todo hijo de Dios es santo posicionalmente ya que ha sido separado del mundo y apartado para Dios desde el momento mismo de la justificación. Asimismo todo cristiano ha de crecer en santidad por medio de la práctica de las disciplinas espirituales. Con todo, se espera que el líder cristiano, aunque no sea perfecto, pueda decir junto a Pablo “sean imitadores de mí como yo de Cristo”.

10. El líder cristiano no debe ser soberbio. Aunque su raíz es que no sea orgulloso también significa que no sea “testarudo” haciendo siempre su voluntad. La palabra griega “*authade*” incluye que el siervo de Dios no debe buscar su propia satisfacción y debe abandonar la arrogancia y el egocentrismo tan característico de nuestra época. La soberbia se muestra cuando el líder se considera “como la gran cosa” o “la última Coca Cola en el desierto”. La persona soberbia mira solo por su beneficio, y más bien es dura con los demás, los critica, los condena, los menosprecia y desatiende sus necesidades, deseos e intereses. Todo lo opuesto es lo que debe verse en la vida del líder de la iglesia del Señor.

11. La última característica que mencionaremos sobre la integridad del líder de Cristo es que no debe ser iracundo. No significa que no se enoje ya que el enojo en sí mismo es una emoción natural y neutral del ser humano. Cuando el enojo es causado por razones justas y espirituales, como Jesús en la limpieza del templo,⁴⁹ es adecuado. Por otra parte es posible enojarse sin perder el control ni darle lugar al diablo.⁵⁰ La realidad es que el caso aquí es que la ira a la que se refiere es aquella que se ha mantenido por un largo tiempo, ocasionada por razones egoístas y en las que el líder rehúsa perdonar. Podemos incluir en esta virtud el hecho que el siervo de Dios no debe ser explosivo sino controlado recordando que la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

Por la naturaleza misma de su posición, el líder cristiano y en muchas ocasiones su familia también, es blanco de críticas, juicios, prejuicios, y muchas otras formas de ataque por lo que una persona con temperamento explosivo caería muchas veces en pleitos con otros líderes, con miembros de la iglesia y miembros de la comunidad en general destruyendo su testimonio y el de la iglesia. La soberbia, dice Eclesiastés 7:9, reposa en el necio mientras Proverbios 19:11 nos enseña que la ira es contraria a la discreción y que hay gloria en dejar pasar la ofensa. Controlar la ira es de tal importancia que Proverbios 16:32 dice que es mejor poder dominarse que conquistar una ciudad.

⁴⁹ Marcos 11:15-19; Mateo 21:12-16.

⁵⁰ Efesios 4:26-27.

B. Estabilidad domestica

La segunda área en la que los líderes de la iglesia deben ser testimonio es en su hogar. Pablo dice que quien no dirige bien su casa no puede dirigir la iglesia.⁵¹ En cada época la estabilidad en el hogar del cristiano ha sido un testimonio y atractivo del poder del evangelio y esto es más necesario, y desgraciadamente ausente, hoy más que nunca antes en la historia de la humanidad y de la iglesia. A continuación veremos las características de la estabilidad domestica que Pablo le dice a Timoteo debe exigir de los líderes cristianos.

1. El líder cristiano debe ser marido de una sola mujer (1 Tm 3:2; Tito 1:6)

Pocas frases han causado mayor polémica en la escogencia de líderes (especialmente pastores, obispos, ancianos e incluso, en ocasiones especiales, diáconos) en la iglesia que el “*mias gunaikos*” que Pablo usa aquí. Algunos interpretan la frase como queriendo decir que el ministro DEBE estar casado; para otros significa que el siervo nunca debe haber tenido más de una sola esposa y que las segundas nupcias bajo cualquier circunstancia están prohibidas. También encontramos a quienes entienden el texto solamente como un mandato contra la poligamia, que por cierto era muy común en la época en que Pablo escribe esta carta.

De la interpretación que escojamos para este texto determinará si un hombre soltero, divorciado o viudo puede servir como ministro o líder en la iglesia. El espacio, tiempo y propósito de este estudio no nos permite entrar en la discusión de este pasaje y cómo interpretarlo, pero lo que sí necesitamos entender es que cualquiera que sea la posición que la iglesia adopte, la idea central y cada teólogo comparte es que el siervo de Dios debe siempre honrar con su vida y fidelidad al matrimonio, manteniéndolo en alta estima con total pureza tal y como lo demanda la Escritura en Hebreos 13:4. El siervo de Dios debe ser un ejemplo en esta área y así poder guiar a la iglesia a tener matrimonios sólidos recordando que el matrimonio es en realidad la sombra de algo más grande, la unidad de Cristo con su iglesia.

⁵¹ 1 Timoteo 3:4-5

2. Líder cristiano debe ser cabeza de su hogar (1 Tm 3:4; Tito 1:6)

La primera congregación del líder cristiano es su propio hogar y su ocupación principal es ser la cabeza de su esposa y un padre piadoso quien cría a sus hijos en el camino del Señor y los gobierna sin provocarlos a ira mientras estén bajo su patria potestad. Veamos cada uno de estos aspectos de manera individual.

Cuando Pablo dice que el líder cristiano debe “gobernar bien su casa” usa la palabra “*idios*” la cual es un llamado a tomar responsabilidad de lo que propiamente le pertenece y corresponde. En una sociedad caracterizada por la idea de igualdad de funciones dentro del hogar, el concepto de “gobernar su casa” es considerado casi como salvaje y ciertamente como políticamente incorrecto. A pesar de lo que el espíritu de la época diga, la Biblia no deja lugar a equivocaciones o componendas en cuanto a que el hombre es el líder del hogar y que es su responsabilidad guiarlo por el camino correcto.

En Efesios 5:21-33 Pablo habla de las responsabilidades de cada uno dentro del matrimonio. El punto de partida (v 21) establece que la sujeción es mutua entre los esposos es mutua y los versos 22 en adelante explican cómo se manifestará en la práctica y ahí aprendemos que la mujer ha de sujetarse con respeto a su esposo y el esposo liderará a la mujer mostrando por ella el mismo amor que Cristo tiene para con la iglesia, sacrificando su vida por ella, nutriéndola, cuidándola y buscando su bienestar por todos los medios. El líder cristiano debe gobernar bien su casa siendo Cristo para su esposa sin esperar nada a cambio.

La segunda área del “gobierno de la casa” tiene que ver con la crianza de los hijos “en sujeción con toda honestidad” y que sean “creyentes que no estén acusados de disolución ni de rebeldía”. Desde el Antiguo Testamento Dios establece que la mayor responsabilidad de los padres es formar a sus hijos en el camino del Señor, enseñándoles con sus palabras y su ejemplo la ley y obras de Dios. Esta formación se daba en el contexto del diario vivir. Proverbios 22:6 nos muestra la sabiduría de instruir al niño en el camino de Dios para que en su adultez continúe en la fe.

En Efesios 6:1-4 Pablo continua con el tema de la sujeción mutua en el contexto familiar cristiano. En la casa del creyente los hijos aun bajo su control deben obedecer a sus padres voluntaria y gozosamente. En Efesios 6:4 Pablo usa la palabra “*pater*” y se refiere solamente al padre no al papá y a la mamá. Este detalle es importante porque pone la responsabilidad de formar a los hijos en el hombre como cabeza del hogar, (cuán contrario a las prácticas modernas en las que son las mujeres las encargadas de criar a los hijos).

Entendemos que ningún padre puede obligar a sus hijos a ser cristianos y tampoco son los padres responsables por las decisiones de los hijos una vez que han salido de su control paterno. Lo que Pablo dice es que los cristianos (en especial los siervos de Dios), han de criar sus hijos en la disciplina de y obediencia a Cristo. Pablo indica aquí que dicha formación debe ser con amor, comprensión, diálogo, ejemplo y mucha paciencia; y no con métodos, medios o actitudes arrogantes y déspotas que causarán ira. Es importante aclarar que esto no significa que los hijos no se enojarán cuando se les impongan principios y reglas y se les haga pagar las consecuencias por hacer lo malo. Lo que significa es que no seremos irracionales en nuestras expectativas, reglas y castigos para con ellos.

3. El líder cristiano debe ser hospitalario (1 Timoteo 3:2; Tito 1:8)

El siervo de Cristo ha de abrir su corazón y su casa para dar la bienvenida a los hermanos especialmente pero también a los extraños. El líder cristiano es transparente y comparte con liberalidad lo que tiene usando todos los recursos a su disposición para crear un ambiente apto para compartir el evangelio y mostrar el amor de Dios a los demás. Pablo escribió a los Romanos sobre la importancia de “practicar la hospitalidad”.⁵² Pedro hace una exhortación igual a sus lectores.⁵³

La hospitalidad era de gran importancia en los primeros años de la iglesia y que los predicadores viajaban de ciudad y ciudad en los que no existían hoteles como hoy en día. Las carreteras eran sitios peligrosos y los predicadores itinerantes tenían que quedarse en cualquier

⁵² Romanos 12:13.

⁵³ 1 Pedro 4:9.

lugar donde les agarraba la noche⁵⁴ por lo cual los hogares de los cristianos debían abrirse para ellos, proveyéndoles techo y comida para que realizaran su ministerio. Asimismo los creyentes debían cuidarse de no apoyar a los falsos maestros quienes también trabajaban bajo las mismas condiciones ya que con su hospitalidad se identificaban con la vida y mensaje del predicador.⁵⁵

Hoy en día la hospitalidad no va a tales extremos pero la casa del siervo de Dios debe estar abierta para que los hermanos se sientan bienvenidos cuando quieran visitar en busca de amistad, enseñanza o consejo. El líder ha de ser hospitalario especialmente con los solteros, viudas, viudos, estudiantes, extranjeros y nuevos en la fe. Invitaciones en fechas especiales como Navidad, año nuevo, cumpleaños, Pascua y otras celebraciones familiares en las que la soledad puede traer tristeza y hasta depresión. Este tipo de hospitalidad puede ser una gran oportunidad para el evangelismo si se usa con sabiduría. Los líderes deben llevar a la iglesia, dependiendo de sus recursos, a mostrar hospitalidad por medio de albergues para la gente sin hogar o estudiantes viajeros, proveyendo alimentos para familias desposeídas y abriendo sus puertas a la comunidad en casos de emergencia entre otras cosas.

C. Capacidad para dirigir

Pareciera que es redundante decir que el líder debe tener capacidad para dirigir, pero no lo es. Antes que nada necesitamos entender que cuando hablamos de dirigir, no nos referimos obligatoriamente a coordinar grandes proyectos, presupuestos o dirigir la iglesia al estilo gerencial corporativo. Aunque no es ni malo ni pecado aprender técnicas de liderazgo provenientes del mundo de los negocios y usarlas para la gloria de Dios y la expansión del Reino Celestial, sí tenemos que reconocer que en muchas congregaciones los pastores y líderes se han convertido en personas que funcionan como presidentes y/o gerentes empresariales olvidando la descripción bíblica de sus puestos; esto es cierto tanto para mega iglesias como para congregaciones de solo un puñado de hermanos.

⁵⁴ En Lucas 24:28-29 encontramos a Jesús en una situación que nos ilustra lo que decimos aquí.

⁵⁵ 2 Juan vv. 9-11.

Asimismo, hay demasiados casos en los que los líderes de la iglesia son escogidos por popularidad, o por decir las cosas correctas o porque no hay nadie más que llene la posición. También observamos que hoy en día la formación de líderes cristianos se ha convertido en una industria millonaria generando ingresos para escritores, oradores, predicadores y entrenadores en el crecimiento de la iglesia entre quienes encontramos algunos que ni siquiera usan la Biblia en sus conferencias, libros o mensajes.

En las cartas pastorales Pablo usa la palabra “dirigir” con la idea de aquel que le muestra, enseña y apunta a otro el camino correcto seguir. Por eso Pablo se concentra en tres habilidades de dirección que no se encuentran (o por lo menos no reciben mucho énfasis), en los libros, aulas universitarias o conferencias sobre liderazgo tan populares hoy en día, incluso en el cristianismo. Las tres aptitudes para el dirigente cristiano son la aptitud para enseñar, para exhortar y para convencer. A continuación discutiremos brevemente cada una de ellas.

A. Apto para enseñar (1 Timoteo 3:2)

La primera responsabilidad del líder cristiano es enseñar a los demás miembros del cuerpo la voluntad de Dios como se revela en las Sagradas Escrituras. La Gran Comisión de Jesús es “hacer discípulos” y la forma de lograrlo es “enseñándoles a guardar...”. No olvidemos que cuando la iglesia nombró diáconos por primera vez⁵⁶ lo hizo con el fin de que los apóstoles se dedicaran a orar y a enseñar la Palabra de Dios. Lo interesante es que en los siguientes capítulos encontramos a dos de los siete diáconos (Esteban y Felipe) dando una demostración de su habilidad para enseñar. Esteban en su defensa (Hechos 7) da una poderosa muestra de su profundo conocimiento del Antiguo Testamento y Felipe en el capítulo 8 trae a un etíope a la creencia en Cristo al explicar un texto profético de Isaías.

En las páginas anteriores hemos hablado con cierta profundidad sobre la importancia de enseñar la sana doctrina que encontramos UNICAMENTE en las Sagradas Escrituras. En esta sección nos enfocamos en la aptitud para enseñar. Primero reconocemos que la enseñanza no significa solamente predicar, o dictar conferencias, o tener a su cargo una clase de escuela

⁵⁶ Vea Hechos 6:1-7

dominical o grupo de estudio bíblico; (si este fuera el caso sería aun más difícil conseguir líderes para la congregación y tendríamos problemas interpretando Efesios 4:11). La enseñanza tiene lugar en las relaciones “uno a uno”, en consejerías, en respuestas a preguntas y siempre por medio de la vida ejemplar.

La enseñanza en la iglesia debe alcanzar a todas las edades, géneros, niveles socio – económicos, e intelectuales que la componen y los líderes tienen múltiples oportunidades de lograrlo mientras interactúan en sus grupos de influencia y según los dones y características personales que posea. Es obvio que la enseñanza debe usar métodos creativos y acordes al grupo o persona que estamos formando. La enseñanza también debe ser orientada según los resultados que se desean alcanzar. Sabemos que siempre queremos discipular al creyente pero cada persona se encuentra en un nivel de crecimiento espiritual diferente y con debilidades, pruebas y tentaciones especiales y esas deben ser las metas de la enseñanza de los líderes.

Para tener líderes aptos para enseñar, los líderes responsables por ellos deben formarlos intencionalmente. Primero y sobre todas las cosas, los siervos del Señor, sin importar el área de su servicio, deben conocer a fondo todo el consejo de Dios. Esto incluye la teoría y la vida práctica de la misma. Después, los líderes necesitan formación en el desarrollo de las disciplinas espirituales del estudio bíblico, la oración, el ayuno, la meditación y la adoración y alabanza en sus vidas. Debemos asegurarnos que los líderes de nuestra iglesia sepan cuales son sus dones espirituales y como usarlos en su área de excelencia. La iglesia ha de ser intencional en crear oportunidades para que los líderes puedan enseñar en la forma en que lo puedan hacer mejor y de la manera más natural. De esta manera la enseñanza será la forma de vida en la iglesia.

B. Apto para exhortar (Tito 1:9)

En su responsabilidad de dirigir al cuerpo de Cristo, el líder cristiano debe ser hábil “para exhortar con la sana doctrina”. La palabra exhortar hoy en día se usa comúnmente como sinónimo de regañar, pero la idea bíblica es diferente. Pablo usa la palabra “*parakaleo*” de la misma raíz de “*parakletos*” usada para describir al Espíritu Santo en su ministerio de consolar, ayudar, animar y acompañar al cristiano. Es lógico deducir que exhortar tiene que ver con

motivar y animar al cristiano. El siervo de Dios ha de cumplir con esta función tan importante usando la sana doctrina solamente. Por esto el ministerio de exhortar se menciona después del de ser apto en la Palabra. La sicología por buena que sea no puede ni debe ocupar el lugar de las Sagradas Escrituras en su papel de motivar al cristiano a confiar en Cristo y a seguirlo hasta el fin.

C. Apto para convencer (Tito 1:9)

La tercera aptitud como dirigente que el siervo de Dios tiene en la iglesia es la de convencer a quienes contradicen a, o hablan en contra de (gr. *antilego*) la doctrina cristiana. El propósito es que el líder cristiano use la Palabra (sana doctrina) de tal manera que lleve a quien contradice al punto de ver y a aceptar el error en que se encuentra. Esto es lo que Pablo les decía a los Corintios sobre las armas “no carnales” que “derriban fortalezas”.⁵⁷ Aunque “los que se oponen” no siempre vendrán al arrepentimiento de su pecado, ese es siempre el objetivo del convencer con la sana doctrina.

D. *Madurez espiritual* (1 Timoteo 3:6)

El líder cristiano no debe ser un neófito, es decir, no debe ser alguien que se ha convertido recientemente. Pablo no especifica cuanto tiempo después del nuevo nacimiento una persona puede optar a un cargo de liderazgo en la iglesia. La idea no es tanto tiempo o edad sino más bien madurez espiritual. Es obvio que alcanzar madurez espiritual requiere de tiempo en la fe pero asimismo tenemos que recordar que el tiempo por sí solo puede transcurrir en la vida de un ser humano sin que éste alcance crecer significativamente en el Señor.

El tiempo en la conversión de una persona debe ser lo suficientemente largo como para que el siervo de Dios haya echado raíces en el Señor y en su Palabra. El tiempo de convertido debe ser lo suficiente como para probar su testimonio como cristiano, en la iglesia y fuera de ella. Esto difiere grandemente con lo que vemos en la iglesia hoy en día en la que a las personas, especialmente las famosas, se les dan privilegios sin hacer ningún compás de espera.

⁵⁷ 2 Corintios 10:4.

El peligro de que un recién convertido alcance posiciones de liderazgo en la iglesia es que llegue a ser presa del diablo al darle lugar en su vida al orgullo espiritual. Un neófito en posiciones de autoridad sobre otros puede creer que es más importante que los demás, o que ya alcanzó el pico más alto en su relación con Dios. Este orgullo puede llevarlo a hacerse independiente de Dios por creer que ya no necesita de la ayuda, fortaleza y dirección de Dios. Debemos de recordar que fue el orgullo lo que hizo caer a Lucifer y a los ángeles que lo siguieron. Es lógico pensar que un neófito no cuenta con la formación bíblica suficiente para vivir y cumplir con la responsabilidad de guiar a otros a Cristo y en el camino de Cristo.

E. Fidelidad doctrinal (Tito 1:9)

El líder cristiano, como hemos estudiado con alguna amplitud en las páginas anteriores, debe conocer, estar enraizado y vivir de acuerdo a la doctrina que produce salud. La fidelidad doctrinal debe caracterizar al siervo de Dios en todo tiempo y bajo cualquier circunstancia. Cuando hablamos de fidelidad doctrinal nos referimos a la obligación de todo cristiano pero en especial a la responsabilidad de conocer, predicar, enseñar, vivir y defender “todo el consejo de Dios”. El primer paso para llegar a ser fiel a la doctrina es convertirnos a Cristo y crecer en el conocimiento de Él. El segundo paso es prepararse con intensidad y determinación para conocer la Palabra de Dios y la forma de aplicarla en casos específicos. El tercero es llevar una vida crucificada con Cristo, dando un testimonio cristiano digno de ser imitado por todos. A esto se refiere Pablo cuando dice que los diáconos deben guardar la fe con limpia conciencia.

F. Responsabilidad pública (1 Tm 3:2, 7; Tito 1:6-7)

Desde su mismo nacimiento, la iglesia se caracterizó por tener una buena reputación pública. En Hechos 2:47 dice que gozaba del favor de todo el pueblo. Unas páginas más adelante, en Hechos 5:13 dice que se les tenía en gran estima aunque no se juntaban con ellos. A nivel personal el apóstol Pedro llama a los cristianos a tener una conducta intachable ante los gentiles (1 Pd 2:12). Por consiguiente si la iglesia como grupo y el cristiano como persona deben vivir ejemplarmente ante el mundo, el líder cristiano es llamado a hacer lo mismo.

Pablo usa cuatro frases básicas para expresar esta característica. El apóstol le dice a Timoteo y a Tito que los líderes de la iglesia deberán tener “buen testimonio de los de afuera”, deberá ser “irreprochable”, “decoroso” y “no acusado de disolución ni rebeldía”. En 1 Timoteo 3:7 Pablo explica que esta buena imagen pública es necesaria para que el líder no caiga en descrédito. Es decir que el líder cristiano no debe permitirse libertades que desprestigien el evangelio, la iglesia, sus ministerios personales y/o que le lleve a perder su autoridad moral para disciplinar, enseñar, aconsejar, administrar, evangelizar y predicar.

El líder cristiano ha de tomar decisiones sobre su trabajo, sus recreaciones, sus palabras, acciones, relaciones familiares y de amistades y mucho más a la luz de los efectos que tendrán en como son percibidos por lo cristianos y los no cristianos que los tienen bajo su lupa de manera constante. El líder cristiano no solo debe ser honesto sino parecerlo (parafraseando un dicho popular sobre la esposa). El siervo de Dios debe poner salvaguardas por lo menos para las tres “F” que generalmente destruyen todo servicio cristiano. Estas son las “faldas”, las “finanzas” y la “fama”. Esta vida de pureza es la mayor responsabilidad pública del líder de la iglesia.

Al alcanzar el fin de esta lección ojalá que quien la estudie no se desanime de ser líder cristiano abrumado por las características que hemos visto en las páginas anteriores. La respuesta que el autor espera es más bien que aquel que quiere ser líder en la fe tenga la determinación para crecer y prepararse en todas estas áreas. Entendemos que cada persona tendrá estas características en diferentes niveles de desarrollo pero debieran ser obvias para que una persona sea considerada para el servicio cristiano. La iglesia debe rechazar escoger líderes por necesidad, por dinero, por poder, por fama, por popularidad y debe abrazar el escoger líderes de acuerdo al modelo bíblico.

Preguntas lección # 5

Dirige la Iglesia...

A. Escogiendo líderes piadosos

ACTIVIDADES

- * Lea el texto correspondiente en tres diferentes traducciones de la Biblia.
- * Lea los comentarios escritos sobre los textos de la lección
- * Conteste cada una de las interrogantes que encontrará abajo.
- * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.

1. Nombre los tres modelos de gobierno eclesiástico que menciona el autor, resuma brevemente cada uno de ellos, indique cual es el mejor para usted y respalde su posición.
2. Describa la forma de gobierno de su iglesia. Usando los modelos de gobierno eclesiástico mencionados en esta lección explique donde colocaría usted a su iglesia e indique las razones para ello.
3. Mencione las debilidades y fortalezas de la forma de gobierno que sigue su iglesia.
4. Escoja cinco de las características de “Integridad Personal” que se mencionan en esta lección y amplíelas con ejemplos y comentarios a favor o en contra de las mismas.
5. Explique en detalle su posición sobre si un cristiano puede o no beber bebidas alcohólicas.
6. ¿Según Ud., es importante que un líder cristiano tenga un hogar estable? Describa como es un hogar estable y enriquezca su respuesta con ejemplos de respaldo.
7. Defina lo que es la madurez cristiana. ¿Qué características tiene una persona espiritualmente madura? ¿Cómo se logra la madurez espiritual?
8. Identifique áreas de enseñanza en su iglesia que no se están llenando y cree un plan para hacerlo.
9. Busque ejemplos en los que líderes cristianos han caído en descredito por su mal testimonio. Identifique en cuál de las tres “F” los puede ubicar. Siéntase libre de crear un área adicional para los que no encajen.
10. Cree un plan de desarrollo de líderes para su iglesia. Presénteselo a su pastor o a quien corresponda para que sea ejecutado.

Lección # 6

Dirige la iglesia...

B. *Estableciendo relaciones sanas en la congregación local (1 Timoteo 5:1-21; Tito 2:1-10; 1 Timoteo 2:9-15)*

La iglesia es una red de relaciones interpersonales bastante delicada y compleja. De hecho, la iglesia es una familia unida por la sangre de Cristo. En esta familia, cada miembro es un mundo aparte y el papel del pastor es tomar esas individualidades y hacer que cada una guarde la unidad que el Espíritu Santo da a la iglesia. Más aun, cada miembro tiene dones y talentos que necesitan ser usados para la edificación de los demás. La iglesia también está llamada a cuidarse unos a otros de una manera integral. Podemos entonces decir con confianza que el pastor es un creador de relaciones sanas dentro del cuerpo local de Cristo. A continuación estudiaremos expositivamente tres párrafos que tratan con este tema.

1 Timoteo 5:1-21

A. La relación del pastor para con los que necesitan corrección

1 Timoteo 5:1-2

Una de las cosas más difíciles en el ministerio es llamarle la atención o regañar a uno de los miembros. No es nada agradable para quien la recibe y menos para el pastor o líder que debe hacerlo. Esto es peor si el pastor debe reprender a alguien que es mayor que él en edad. Timoteo (y Tito también) eran siervos relativamente jóvenes para los estándares de la época y con toda seguridad tendrían que llamar la atención de personas mayores que él. Con los jóvenes la dificultad consiste es reprenderlos sin desmotivarlos o sin llamarlos a ira, o peor aun en minimizar sus faltas por su edad o por nuestro deseo de obtener su amistad.

La realidad es que no hay escapatoria para el pastor quien en su ministerio encontrará situaciones en las que tendrá que reprender a miembros de todas las edades, géneros, estratos socio-económicos, trasfondos culturales y madurez espiritual si en realidad cuida de sus almas y

entiende su responsabilidad. Para esas ocasiones los consejos de Pablo a Timoteo y a Tito serán de gran ayuda por lo cual el buen ministro debe tenerlos presentes y practicarlos como lo que son, “Palabra de Dios”. 1 Timoteo 5:1-2, nuestro primer texto a analizar dice:

¹ *No reprendas al anciano, sino exhortalo como a padre; a los más jóvenes, como a hermanos;*
² *a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.*

En este primer versículo Pablo le dice a Timoteo que al hombre mayor que él no lo regañe sino que lo exhorte, es decir motive o anime como lo haría con su propio padre. No debe ser autoritario con él aunque sí debe ser franco, recto y bíblico. Con las ancianas es lo mismo y una forma de medir sus palabras, su tono de voz, sus demandas, es imaginarse que la señora frente a él es su mamá. Con los jóvenes varones el problema es que quiera obviar el problema para ganarse la popularidad con ellos por ser sus amigos; o que los trate tan pesado que estos se desanimen. Pablo le dice que piense de ellos como sus hermanos, implicando que buscará el bien de ellos por el amor que les tiene. La dificultad crece cuando un pastor joven tiene que reprender a una jovencita de su congregación. El énfasis del apóstol es en la pureza que debe caracterizar el trato. Esto incluye hablar con ella en lugares públicos, a distancia prudencial y sin querer ganarse los afectos de la joven, si es posible con los padres presentes. En todo caso esta tarea pastoral debe realizarse con amor, sin enojo y sin deseos de dominio sobre la otra persona y siempre solo pensando en el bien de ella.

B. La relación de la iglesia con sus viudas

1 Timoteo 5:3-16

³ *Honra a las viudas que en verdad lo son.*

⁴ *Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia y a recompensar a sus padres, porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios.*

⁵ *Pero la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios y es diligente en súplicas y oraciones noche y día.*

⁶ *Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.*

⁷ *Manda también esto, para que sean irreprochables,*

⁸ *porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe y es peor que un incrédulo.*

- ⁹ *Sea puesta en la lista solo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido,*
- ¹⁰ *que tenga testimonio de buenas obras: si ha criado hijos, si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los santos, si ha socorrido a los afligidos, si ha practicado toda buena obra.*
- ¹¹ *Pero viudas más jóvenes no admitas, porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse,*
- ¹² *incurriendo así en condenación por haber quebrantado su primera fe.*
- ¹³ *Y también aprenden a ser ociosas, andando de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también chismosas y entrometidas, hablando lo que no debieran.*
- ¹⁴ *Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia,*
- ¹⁵ *porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás.*
- ¹⁶ *Si algún creyente o alguna creyente tiene viudas, que las mantenga, y no sea gravada la iglesia, a fin de que haya lo suficiente para las que en verdad son viudas.*

En este texto Pablo menciona tres clases de viudas y ordena la manera en que la iglesia debe tratar con las necesidades de cada una de ellas. El objetivo era maximizar el uso de los recursos financieros de la congregación en el proceso de cumplir con sus responsabilidades para con estas mujeres desamparadas y a la vez evitar quitar responsabilidad a aquellos quienes legal y moralmente la tenían, es decir, ellas mismas o los familiares de ellas según fuera el caso.

1. Viudas necesitadas (5:3-8)

En el versículo 3 Pablo inicia esta sección con la orden de “honrar a las viudas que en verdad lo son”. Aquí Pablo nos presenta con dos verdades que debemos entender: la primera es que “honrar” a las viudas implica respetarlas, estimarlas y sostenerlas económicamente. Esta es la misma responsabilidad del mandamiento “honra a tu padre y a tu madre”. En segundo lugar es que la responsabilidad de la iglesia es para con las “que en verdad lo son”, lo cual no se refiere a que había mujeres que fingían que sus esposos estuvieran muertos, sino que habla de mujeres cuyos esposos efectivamente habían muerto pero que contaban con hijos y otros familiares cercanos quienes estaban en la obligación de ayudarlas. Pablo desea que la ayuda de la iglesia sea entregada a las viudas de la iglesia (no de toda la comunidad) que estaban completamente solas y desamparadas.

Pablo está interesado primeramente en las viudas que no tienen medios para su sostén. En un tiempo cuando no existía beneficencia por parte del Estado, el aliviar la pobreza era un

problema real, y Pablo reconocía que los cristianos tenían una responsabilidad en esto. Pero si una viuda tenía un familiar que la sostuviera habría sido un error que la iglesia interviniera. Verdaderamente, la responsabilidad por el sostén de la familia le agrada a Dios; es considerado un requisito religioso ya que el cristiano ha de serlo primero en la casa y el amor de Cristo en él debe mostrarse cuidando por los suyos. La enseñanza aquí está de acuerdo con el quinto mandamiento, que requiere el honrar a los padres.

En el v. 5 Pablo describe a una viuda necesitada, de una clase especialmente devota, que está preparada para y decidida a poner toda su esperanza en Dios. Esta descripción contrasta vívidamente con la viuda que se entrega a los placeres del v. 6. Pablo sabía que había viudas que vivían para el placer. La iglesia no tiene que proveer para sostener ningún estilo de vida, salpicado por inmoralidad. Cuando Pablo dice “viviendo está muerta” es una paradoja que llama la atención sobre la muerte espiritual de estas viudas inmorales así cualquier otra persona con ese estilo de vida, ya sea que asista o no a la iglesia. Por esto Timoteo tiene que instruir claramente sobre este tema con el fin de ayudar a tales mujeres a evitar la culpa y evitar el impacto que el mal ejemplo pueda producir en los creyentes como un todo (vv. 7 y 8).

Hoy en día existe dentro de la sociedad occidental un sentir y pensar que dice que los viejos son estorbos. Nuestra sociedad idolatra la juventud y desprecia la vejez aun en círculos cristianos. Esto es manifiesto en los hogares para ancianos donde es común encontrar viejos abandonados por sus familiares más jóvenes. Para Pablo, el fracaso de los cristianos de proveer para su propia familia trae consecuencias desastrosas, de hecho se le considera una negación de la fe y es un ejemplo peor que el de los incrédulos. Pablo no podría haber expresado en términos más fuertes la importancia de las responsabilidades sociales dentro de las familias cristianas.

2. Las viudas en el servicio cristiano (5:9, 10)

De estos versículos podemos deducir que la iglesia del primer siglo (por lo menos la de Éfeso), tenía a sus viudas más espirituales organizadas para el ministerio. Esta es una buena idea porque después del tiempo de luto, las viudas pueden dedicarse a servir a los pobres, a enseñar a mujeres más jóvenes, a ayudar a formar niños, a orar y a la visitación con todas sus energías,

tiempo y compromiso. Esta orden distinta de viudas se componía de viudas mayores de 60 años, casada solo una vez, con un historial amplio de buenas obras, que haya criado bien a sus hijos, hospitalaria, humilde y servicial, ayudando a los afligidos con mucha compasión. Es importante recordar que estas mujeres habían llevado este estilo de vida antes de enviudar lo que las calificaba para servir de la misma manera en los ministerios asignados a ellas.

Toda iglesia debe aprender de este ejemplo y organizar a las viudas, incluso si no las sostiene financieramente como en el caso que estudiamos. La organización de viudas debe tener como propósito el ser un ejemplo fuerte de pureza y confianza, dar un buen testimonio de buenas obras, ministrar a los niños de la iglesia y de la comunidad, encargadas de comidas y ayudas a los pobres, servir de mentoras a las mujeres más jóvenes y visitar a los enfermos entre otros.

Aunque Pablo pone la edad límite a los 60 años, seguramente no quiso decir que las viudas menores de esa edad no podrían recibir ayuda de la iglesia o participar en el servicio en la iglesia. Necesitamos reconocer que hoy en día, a diferencia del primer siglo, una mujer a los sesenta años todavía tiene mucha vida por delante. El incluir a tales viudas en la lista debe haber sido para algún trabajo específico o por el voto de soltería y dedicación que probablemente requerían para ser parte de la orden de viudas.

3. Las viudas más jóvenes (5:11-16)

Las viudas más jóvenes representaban un problema diferente a causa de la posibilidad de volverse a casar. Este hecho las excluyó de la lista oficial mencionada en el v. 9. No se sugiere aquí que cualquier viuda joven con evidencias de ser pobre no merecería alguna ayuda. Parece que Pablo estará pensando en aquellas que se ofrecen para el trabajo cristiano (como sugiere las apartan de Cristo, v. 11), pero que serían colocadas en una posición diferente si querían casarse. Esta interpretación explica su primer compromiso en el v. 12, que es su compromiso a alguna clase de tarea cristiana. Si la abandonaban para casarse serían dignas de censura (juicio). El doble peligro de la ociosidad y el llevar chismes puede estar relacionado con su programa de visitación (v. 13). En otras palabras, no sería posible confiar en ellas, aunque no es claro por qué se señala a las viudas jóvenes especialmente en esta advertencia.

El consejo para las viudas más jóvenes de casarse y dedicarse a las responsabilidades domésticas (v. 14) puede parecer contradictoria a la preferencia de Pablo para la soltería (cf. 1Co. 7: 8, 9), pero se debe recordar que estas viudas habrían sido clasificadas entre las que no podían controlarse. Otra vez el interés principal de Pablo es evitar que un reproche caiga sobre la iglesia. La referencia al adversario (v. 14) y a Satanás (v. 15) advierte del resultado posible de que las viudas más jóvenes actúen en una manera imprudente. Satanás siempre está preparado para aprovechar las oportunidades de calumniar la obra de Dios y destruir el carácter del Señor. Pablo expresa aquí la misma idea de los vv. 4 y 8, que los parientes deben ayudar a las viudas, en vez de que la iglesia sea cargada más (vv. 14-16).

La iglesia hoy en día cuenta con muchas mujeres con bastante tiempo disponible ya sea porque son viudas o madres solteras que alcanzaron la etapa del “nido vacío”. La iglesia tiene responsabilidad de atender las necesidades materiales de aquellas que tienen necesidades financieras comprobadas y legítimas. La iglesia tiene responsabilidad de cuidarlas y ayudarlas en sus tareas diarias si no hay esposo o hijos a su alrededor. Hay congregaciones en las que parte de la responsabilidad de los diáconos es cortar la grama, darle mantenimiento al auto y casa del hogar de mujeres solas. A la vez, hoy más que nunca tiene vigencia para las solas más jóvenes el consejo de volverse a casar y construir hogares sólidos que glorifiquen a Dios.

La iglesia tiene la responsabilidad y la oportunidad de usar productivamente el tiempo de las viudas y mujeres solas. La iglesia puede involucrar estas damas en la visitación, la oración, el evangelismo, la formación cristiana de niños, de otras mujeres y de mujeres jóvenes en las tareas familiares (Vea Tito 2:4-5). La iglesia debe velar para que las damas tengan sus propias asociaciones en las que pueden realizar proyectos que ayuden a la comunidad o que desarrollen relaciones sociales dentro y aun fuera de la iglesia. Los pastores y líderes de la iglesia deberán cuidar de que estas damas no caigan en los chismes o en el legalismo que es tan destructivo y común en las iglesias.

C. La relación de la congregación para con sus líderes

1 Timoteo 5:17-21

¹⁷ *Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar,*

¹⁸ *pues la Escritura dice: «No pondrás bozal al buey que trilla» y «Digno es el obrero de su salario».*

¹⁹ *Contra un anciano no admitas acusación si no está apoyada por dos o tres testigos.*

²⁰ *A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.*

²¹ *Te encarezco delante de Dios, del Señor Jesucristo y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.*

Esta es la primera mención de la palabra “ancianos” en esta carta. Basándose en el contexto, es claro que se refiere a los oficiales de la iglesia y no simplemente hombres de edad avanzada. El término es suficientemente amplio como para incluir tanto a los obispos (pastores) como a los diáconos. La época en que vivimos nos obliga a incluir en este grupo al personal contratado con que cuentan las iglesias y denominaciones, es decir, los ministros de jóvenes, niños, adultos, congregaciones étnicas, directores de mujeres, superintendentes de Escuela Dominical y directores de alabanza y adoración entre otros.

El doble honor (v.17) es un tanto sorprendente. No solo porque se incluye la obligación de la iglesia a proveer alguna clase de remuneración, sino que menciona “el doble” lo que puede entenderse como un llamado a dar una provisión generosa. Las citas del versículo 18 vienen de Deuteronomio 25: 4 y el en Lucas 10: 7; tienen el propósito de sostener la idea de recompensa por el trabajo realizado, un principio que no siempre se ha seguido en la historia de la iglesia cristiana. Todos conocemos congregaciones en las que lo pastores viven en condiciones de pobreza extrema por la falta de generosidad de sus miembros y líderes. En otros casos se abusa del pastor por recibir un salario y se espera que sea el “multiusos” del templo. Hay doctrinas como la mormona que condena como pagana la práctica de sostener a los pastores u otros líderes.

Por otro lado, el uso de la palabra “honor” sugiere más que una remuneración, también está en mente el respeto, la estima y el reconocimiento, tanto como el salario. Este concepto de “dar honor” es extraño y hasta sorprendente en nuestra generación. Es común información en la

que ministros del evangelio comparten junto con vendedores de autos usados los lugares más bajos de estima y confianza de parte de la sociedad.⁵⁸ Esta realidad es causada por la falta de sujeción a las autoridades en general y por los escándalos financieros y sexuales provocados por muchos líderes religiosos.

Con todo, Pablo nos recuerda que el anciano digno de doble honor debe ser aquel quien mantiene una adecuada norma moral cristiana y que “gobiernan bien” en el cuerpo de Cristo. La palabra que se traduce “gobierna” (*proistemi*) se usa para de forma general para las labores de supervisar y velar en cualquier contexto. La idea paulina de gobernar bien se centra en el anciano que usa su tiempo trabajando fuerte en la enseñanza, la oración, el evangelismo. Se refiere al líder que se dedica sin cesar a proteger la iglesia de las falsas doctrinas y a nutrirla con las palabras de la verdadera fe.

Existen ocasiones en las que el anciano es acusado y las mismas deben ser tratadas con sumo cuidado, guardando al máximo el honor del líder, honrando la verdad y la reputación de la iglesia vv. 19, 20. El procedimiento de dos o tres testigos proviene de la ley del Antiguo Testamento (Dt. 19:15). La ley rabínica obligaba a los testigos a ser indagados antes de iniciar el caso contra el líder y para ello, el testimonio de los dos testigos debía coincidir, de lo contrario no había caso.⁵⁹ Barclay sigue diciendo que en años posteriores la iglesia determinó que los dos testigos debían ser cristianos ya que existía el riesgo de que los no conversos se pusieran de acuerdo para destruir un líder creyente o dividir la iglesia.⁶⁰ Con esta enseñanza Pablo nuevamente muestra su interés por la reputación de la iglesia. La disciplina no es tan sólo para el beneficio del individuo, sino para proveer una advertencia a otros y mantener la confianza de los “de afuera”.

Una vez que se ha probado la falta del anciano, la misma debe tratarse con firmeza y amor. Lo primero es entender que todos estamos expuestos a tener momentos en lo que nuestra guardia está baja y pecar. Esto es particularmente cierto para los líderes escogidos por Dios y que

⁵⁸ Dato de dominio público del 2007 en los Estados Unidos de Norteamérica.

⁵⁹ William Barclay, “*The New Daily Study Bible: The Letters to Timothy, Titus and Philemon*”; Westminster, John Knox Press; Louisville, Ky; 1957, 1975 ed., p. 131.

⁶⁰ *Idem*.

viven cerca del corazón del Señor. Estos hermanos, por su ocupación y posición de autoridad pueden en ocasiones enfrentar pruebas y tentaciones más intensas y seguidas que las del cristiano común. En segundo lugar, Pablo está claramente interesado en mantener la pureza de la iglesia. Para ello, el anciano que “persiste en pecar” debe ser amonestado públicamente. Es posible deducir que una vez que la acusación se ha probado, el anciano ha de ser exhortado por sus hermanos líderes y se espera que cambie su actitud y su accionar. Si el líder no abandona su pecado, él debe ser reprendido delante de los demás. Pablo no dice si “todos” es el grupo de ancianos o el de la congregación en general. En cualquier caso, el objetivo va más allá de la restauración del pecador y llega al escarmiento de los demás, ya sean líderes o creyentes en general.

Por otra parte, Pablo le ordena a Timoteo que practique esta forma de disciplina de una manera justa y sin mostrar favoritismos para los ancianos que sean sus amigos, o que aporten más, o que realicen ministerios más importantes o más difíciles de sustituir. La responsabilidad es cuidar de la pureza de la iglesia, por lo que Timoteo ha de ser imparcial y desprejuiciado a la hora de actuar en estas situaciones. Barclay dice que nada hace más daño que tratar a alguien como si no pudieran hacer nada malo y a otro como si no pudiera hacer nada bueno.

Pablo le da a Timoteo tres razones para actuar sin prejuicio ni preferencia: primero, su ministerio se ejerce frente a Dios; segundo, delante del Señor Jesucristo quien es cabeza de la iglesia y Príncipe de los Pastores y quien les pedirá cuentas a los pastores que dejó a cargo;⁶¹ y tercero, están “los ángeles escogidos”, quienes probablemente son una designación de los otros pastores en su época y los años por venir y que seguirán el ejemplo ministerial de Timoteo. Como parte de este aspecto, Pablo le dice a Timoteo que la mejor manera de evitar el pecado entre los ancianos de la iglesia es escogerlos con mucho cuidado por lo que no debe respaldar el ministerio de alguien sin antes estar seguro de la integridad del candidato.

⁶¹ 1 Pedro 5:1-4.

D. La relación de los mayores con la nueva generación en la iglesia

Tito 2:1-5

¹ *Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina.*

² *Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia.*

³ *Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte. Que no sean calumniadoras ni esclavas del vino, sino maestras del bien.*

⁴ *Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,*

⁵ *a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.*

Una iglesia sana se compone por personas de diferentes edades y las relaciones entre ellas debieran servir de modelo para la sociedad y debieran seguir los principios bíblicos para dichas relaciones. Hoy en día, algunos expertos en crecimiento de la iglesia recomiendan tener diferentes servicios con estilos de adoración enfocados a las diferentes generaciones. En mi ciudad hay iglesias dedicadas a alcanzar jóvenes, otra se llama “Iglesia de niños” y otras que sin decirlo, solamente alcanzan personas bastante mayores. El modelo bíblico es diferente y nos muestra a personas de diferentes culturas, niveles socio-económicos, idiomas, género y edad, adorando juntos al Señor, trabajando juntos para el Señor, y creciendo juntos en el Señor.⁶²

El versículo uno establece la base de las relaciones generacionales en la iglesia, es decir la sana doctrina. Esta enseñanza es la responsabilidad primordial del pastor de la iglesia. A partir del versículo dos vemos las responsabilidades y forma de vivir de las personas mayores de la iglesia. Es importante enfatizar que las palabras “ancianos” y “ancianas” no se refieren a los líderes de la iglesia sino a la edad actual de los miembros. Por lo que es claro que las personas mayores son de gran importancia y utilidad en la expansión del reino de los cielos.

Una iglesia responsable dará oportunidad a sus miembros mayores para que influyeran positivamente a sus miembros más jóvenes. Esta era una realidad más factible en la comunidad del primer siglo en la que se respetaba a los ancianos. Lo mismo ocurre ahora en día en sociedades como las orientales, las africanas y en algunas áreas de Latinoamérica pero en los Estados Unidos y en las capitales de América Latina y Europa las cosas son diferentes ya que se

⁶² Por ejemplo vea Romanos 16 y estudie los nombres y la información que sobre algunos de ellos da el apóstol Pablo.

idolatra la juventud, se mira a la vejez como maldición y a los viejos se les identifica como carga social sin nada que aportar, totalmente inútiles.

En la iglesia, Pablo le dice a Tito, las cosas son diferentes. Los ancianos son ejemplo del carácter cristiano para los más jóvenes. El cristiano de edad avanzada debe mostrar cómo vivir sobriamente, alejado del vicio del alcohol. El anciano debe ser serio. Ser ejemplo de cómo tomar las cosas con la seriedad necesaria sin ser un aguafiestas y tampoco un payaso o un hazmerreír. El anciano debe ser modelo de prudencia, de cómo tener bajo control todas las cosas, empezando por su lengua. Los ancianos deben ser ejemplo de fe, amor y paciencia. La fe del anciano ha de mostrar el tiempo que ha pasado cerca de Cristo y el conocimiento de la verdadera doctrina cristiana. El anciano muestra la práctica de 1 Corintios 13 en su vida diaria y enseña a los jóvenes la paciencia o fortaleza producto de una vida que ha pasado las pruebas más severas en la fe.

Por su parte las ancianas deben mostrar reverencia en su forma de conducirse, es decir que su comportamiento sea como alguien que está involucrada con cosas sagradas. Se espera de las ancianas que no vivan acusando falsamente a otros, ni creando problemas con sus chismes. Las ancianas deben vivir alejadas del vino. La fuerza de las palabras de Pablo deja entrever el serio problema del alcoholismo en Creta. Por otro lado las ancianas son llamadas a ser “maestras del bien”. Ellas pueden hacer esto con sus palabras, con sus hechos en la sociedad, iglesia y hogar. Las ancianas deben pasar el batón a las mujeres jóvenes enseñándolas como ser excelentes esposas, madres y amas de casa. Estas cosas parecen estar pasadas de moda hoy en día, pero aunque no se quiera aceptar, son estas las cosas que permiten a la mujer sabia edificar su casa.

E. La relación de los jóvenes para con la iglesia a la que pertenecen

Tito 2:4-8

⁴ *Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos,*

⁵ *a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.*

⁶ *Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes.*

⁷ *Preséntate tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza, mostrando integridad, seriedad,*

⁸ palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence y no tenga nada malo que decir de vosotros.

Las mujeres jóvenes, por su parte, deben ser también ejemplo y vivir de tal forma que traigan gloria al Señor y bendición a su iglesia. La primera cosa que las jóvenes deben aprender es amar a sus esposos. La palabra griega que Pablo usa para “amor” es “*Philos*” la actual estresa el afecto, cuidado, ternura, candidez y sentimientos que la joven ha de tener para con su esposo. En Efesios Pablo indica que el hombre debe amar a su esposa como Cristo a la iglesia. Aquí el llamado es a la esposa. Esa relación de mutuo amor es fundamental para establecer un hogar fuerte y Cristo - céntrico especialmente en nuestra era caracterizada por el egoísmo, el machismo, el feminismo, el materialismo y en la que el divorcio es la norma y no la excepción. La iglesia tiene la responsabilidad de promover este amor entre esposos y una gran forma de hacerlo es por medio de la formación que la generación anterior puede dar a la siguiente.

El amor de las mujeres jóvenes debe extenderse libremente a los hijos. En nuestra sociedad los hijos son considerados carga financiera y un estorbo al avance profesional de la mujer. La maternidad es considerada por muchas como una obligación y no un privilegio y bendición. Los abusos a los niños son en gran parte producto de que las madres (y los padres también) culpan a los hijos de las privaciones y frustraciones que experimentan. En este texto aprendemos que el amor de las madres por sus hijos tiene que ser más que natural, debe fluir de un corazón limpio por la sangre de Cristo, regulado por la Palabra y expresado en la combinación de comunicación, disciplina, perdón y motivación.

Las mujeres jóvenes también deben ser discretas, es decir, que su vida debe ser caracterizada por el dominio propio y no por las fiestas, bebidas, glotonería y cosas parecidas. Las mujeres jóvenes deben mantenerse sexual y moralmente puras en pensamiento y en acto. Se espera que las mujeres jóvenes tengan el cuidado de su hogar como prioridad en sus vidas, incluso si tienen que trabajar fuera de casa para ayudar a sus maridos. Pablo llama a las mujeres jóvenes a ser buenas en todo sentido, virtuosas de principio a fin, ayudando al necesitado cada vez que pueda.

Por último, Pablo les dice a las mujeres jóvenes que deben estar sujetas a sus propios maridos. La iglesia debe enfatizar este punto en sus matrimonios pero dentro del contexto del

amor sacrificial que el esposo ha de mostrar para su esposa. Esta sujeción no significa inferioridad femenina, ni derecho masculino al abuso de ninguna forma. La sujeción de la mujer a su esposo responde a la necesidad de liderazgo que toda institución tiene. También el matrimonio es símbolo de la relación de Cristo y su iglesia en la que Cristo es la cabeza quien se entrega hasta la muerte por amor a su esposa. El esposo es modelo de Cristo como Salvador, protector y proveedor de la iglesia, su esposa.

El testimonio ofrecido por estas mujeres puede traer honra o deshonra a la Palabra de Dios y por ello se espera de las mujeres jóvenes de la iglesia que vivan una vida como la que Pablo describe en este texto. Las mujeres que no cumplen con estas demandas son aquellas que no pasan tiempo estudiando las Escrituras, ni oran pidiendo ayuda divina para vivir en victoria y que tampoco disciplinan sus vidas ni controlan su lengua. Las mujeres que deshonran la Escritura lo hacen al dejarse llevar por una vida desenfrenada y se rigen por el concepto mundano de la “lucha de los sexos”, queriendo tener la última palabra en su hogar y quienes se resisten a ser tiernas y dulces con sus esposos y dedicarse a sus hijos. Por estas cosas, aunque este mensaje sea impopular y anticuado, es vital que lo enseñemos sin excusas a la congregación que Dios nos ha dado a cuidar.

Parece que Pablo no tiene mucho que decir a los jóvenes varones cuando solo los exhorta a ser prudentes. En realidad lo que Pablo hace es que las instrucciones para ellos se las personaliza a Tito pero con la idea de extenderlas a los varones jóvenes⁶³. Estos muchachos tienen la responsabilidad de vivir de tal manera que avergoncemos a nuestro enemigo y que lo dejemos sin posibilidad de mencionar algo malo de nosotros. Esto involucra tanto nuestra vida pública como la privada; lo que expresamos al oído de todos los demás y lo que nos reservamos en la mente y corazón pero que Dios sigue escuchando porque todas las cosas están desnudas delante de Él.

Pablo dice que los jóvenes han de caracterizarse por la prudencia, la cual es una exhortación a una vida donde las pasiones juveniles son controladas, los pensamientos son purificados, las relaciones son puras y castas, los deseos son santificados, las palabras son

⁶³ J.D. Douglas, Merrill C. Tenney, “Diccionario Bíblico Mundo Hispano”, Biblioteca Electrónica Mundo Hispano, El Paso Tx., 2003. p. 358, p. 920.

maduras y de edificación y la vida es llena de decisiones tomadas con la meta de ser como Cristo, de obedecer a Cristo y de glorificar a Dios. Tito debía ser el ejemplo a imitar de un joven cristiano por lo que Tito tenía que ser conocido por sus buenas obras, su sana enseñanza, integridad de carácter, seriedad en sus tratos con los demás y en la forma de abordar sus tareas aun más cotidianas, y con una forma de hablar edificante para los oyentes. Jóvenes, como los descritos en esta sección, son cada vez más escasos pero la iglesia, debe ser capaz, por el poder de Cristo Jesús, de aportar a la sociedad, jóvenes de excelencia caracterizados por estas virtudes.

F. La relación de los esclavos cristianos con sus amos

Tito 2:9-10

⁹ *Exhorta a los esclavos a que se sujeten a sus amos, que agraden en todo, que no sean respondones.*

¹⁰ *Que no roben, sino que se muestren fieles en todo, para que en todo adornen la doctrina de Dios, nuestro Salvador.*

Ni aquí ni en el pasaje de 1 Timoteo 6:1-2, ni en Efesios ni en ninguna otra parte encontramos base para decir que Pablo o Dios mismo, quien lo inspiró, apoyaba la esclavitud. Lo que sí encontramos es la enseñanza de que el cristiano ha de vivir su fe en todos los contextos de su vida sin importar los modelos sociales, políticos o económicos imperantes en la época. Es muy probable que Pablo no atacara la esclavitud de frente por los riesgos que esto hubiera implicado para los esclavos mismos y para el cristianismo. A la vez es importante notar que ha sido el cristianismo quien ha logrado la abolición de la esclavitud por medio de sus principios de igualdad ante los ojos de Dios, una hermandad cristiana sin barreras, la libertad espiritual que solo Cristo ofrece, y el señorío de Cristo sobre cualquier otro tipo de gobierno o autoridad. Mientras tanto, el mensaje para los esclavos, que el apóstol le da tanto a Tito como a Timoteo, puede también aplicarse fácilmente a todo trabajador, en todo tiempo y sin importar su rango en la estructura organizacional de la empresa o la sociedad.

Pablo le dice al esclavo, lo mismo que a todo aquel que se encuentra bajo autoridad, que se sujete a sus jefes. La palabra griega que en este texto se traduce “*estén sujetos*”, es más fuerte que la palabra “obedecer”, y refleja las relaciones sociales del tiempo pero nos regala para todas las épocas la imagen de fidelidad y obediencia que debiera existir en el centro de trabajo. La única excepción es cuando el empleado es puesto en la incómoda posición de escoger entre la

obediencia a los patrones o a Cristo. Pablo enseña que los esclavos cristianos tienen una responsabilidad adicional de ser serviciales y no ser respondones con sus amos. El hecho de que a los esclavos se les insta a no defraudar a sus amos sugiere que estaban particularmente abiertos a esta tentación especialmente si sus amos eran también cristianos y confiaban en ellos por la fe que profesaban.

Pablo ve la posibilidad para los esclavos de ser instrumentos para el evangelio por su actitud, una posibilidad que es por supuesto igualmente aplicable a todos los cristianos. La palabra griega que es traducida “en todo adornen” se utiliza en la elaboración de joyería para mostrarla en forma más atractiva. Es decir que la vida del esclavo cristiano haría atractivo el evangelio para sus amos, sus familias y los otros esclavos. Las características que se esperan del esclavo (y de todo trabajador) cristiano son:

- Obediencia. Significa seguir al detalle las instrucciones que recibe de sus superiores. Esta obediencia, como explicamos antes, solo se exceptúa, cuando los mandatos recibidos son contrarios a la voluntad de Dios.
- El esclavo cristiano tiene que ir más allá del deber con el fin de agradar a su superior. El esclavo cristiano ha de hacer esto poniendo mucha energía en sus labores, con una actitud de agradecimiento por la oportunidad de ganarse el sustento diario propio y el de su familia. Asimismo debe ser leal, diligente, pensando cómo mejorar su trabajo, hablando bien de su empresa y su jefe, creando relaciones saludables de equipo laboral y siendo productivo con su tiempo.
- El esclavo cristiano no responde mal a su amo (jefe), ni lo contradice ya sea en frente de él (incluye a ella en nuestros tiempos) o por detrás; ni de palabra ni de hecho.
- El esclavo cristiano es honrado. En el primer siglo los esclavos vivían en la casa de su amo y los controles no eran tan exactos ni rápidos como ahora por lo que prácticamente todos los recursos de los amos estaban abiertos a los esclavos. En

algunos casos el esclavo se podía sentir con derecho a tomar lo que pertenecía a su amo, Pablo dice que el cristiano ha de ser siempre honesto en su administración. Hoy en día no pensamos que tomarnos tiempo laboral para nuestras propias cosas es robo así como tomar materiales, ideas, información de nuestros jefes es también robo.

G. La relación de las mujeres con la iglesia y la sociedad

1 Timoteo 2:9-15

⁹ *Asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia: no con peinado ostentoso, ni oro ni perlas ni vestidos costosos,*

¹⁰ *sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que practican la piedad.*

¹¹ *La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.*

¹² *No permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio,*

¹³ *pues Adán fue formado primero, después Eva;*

¹⁴ *y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.*

¹⁵ *Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santificación, con modestia.*

Tanto hombres como mujeres enfrentan diferentes retos a la hora de practicar su fe en el contexto socio – cultural de su época. En todo caso el objetivo es el mismo, es decir, glorificar a Dios y honrar el evangelio guardando el buen nombre de la iglesia. En este texto Pablo aborda tres aspectos de mucha importancia para la mujer durante el primer siglo. De hecho cada uno de ellos sigue siendo relevante en nuestros días, especialmente en la cultura de los países en vías de desarrollo. Lo que Pablo está a punto de decir está dirigido a mujeres que profesan conocer a Cristo y que le tienen reverencia y temor a Dios. Este mensaje no es para la mujer carnal, mundana que sigue la filosofía de la “liberación de la mujer”.

Pablo primero considera el tema del vestido y ornamentos (vv. 9, 10). Parece que algunas mujeres estaban llamando la atención sobre sí mismas por la forma en que vestían. Teniendo en cuenta la gran libertad que las mujeres tuvieron como un resultado del evangelio, no había duda de que necesitaban consejo en cuanto a la forma en que se presentaban. Pablo insta a la modestia, decencia y propiedad, todas las cuales están en contra de la extravagancia. Se da consejo acerca de tales detalles prácticos como peinados, joyas y vestido. Pablo no está en contra de ninguna de estas cosas, pero insta al valor más grande de una vida piadosa. En otras palabras, las *buenas obras* han de ser más atrayentes y conspicuas que las apariencias externas.

La palabra que se traduce como “ataviarse” conlleva la idea no solo de las cosas externas que se ponen en el cuerpo sino que también tiene mucho que ver con el comportamiento y maneras de caminar, moverse y hablar en público. Pablo quiere que la mujer cristiana entienda que su vestido y comportamiento debe ayudar a la gente no seducirla; servirla no destruirla; indicarle a Jesús no a ella misma y a enseñar el comportamiento justo no carnal ni mundano. La mujer cristiana ha de caracterizarse por su modestia, dominio propio, seriedad y calma.

El peinado de la mujer cristiana no ha de ser tan diferente que rompa con las costumbres de la buena moral y que atraiga atención innecesaria hacia sí misma. Las joyas y otros ornamentos deben humildes y conservadores de acuerdo a las costumbres de la sociedad en que vive (aunque sea libre de usar lo que guste). La idea es que sirvan para adornar no para demostrar superioridad social o económica ni para convertirse en el centro de atención donde quiera que vaya. De hecho, Donald Guthrie tiene razón cuando dice que “la mente de una mujer se refleja en su forma de vestir.”⁶⁴

La segunda cosa que Pablo tiene que decir a las mujeres que aman y glorifican a Cristo es que en la iglesia tienen que aprender en silencio y con toda sujeción. A simple vista este mandato deja la impresión que Pablo es chauvinista y está discriminando a la mujer, pero no es así. En realidad la orden “aprenda...” es revolucionaria ya que en general y en especial en el mundo judío, la mujer no tenía derecho a aprender ni a leer ni a escribir. Incluso hoy en día esa es la realidad en muchos países musulmanes. Por lo que Pablo diga que la mujer “aprenda” es una muestra del valor de la mujer en el cristianismo.

Es muy posible, que las mujeres recién emancipadas habían comenzado a dominar a los hombres y estaban trayendo a la iglesia mala reputación. Con esto en mente, el consejo de Pablo se hace más comprensible. Más aun, parece que las mujeres eran más susceptibles a caer en la herejía,⁶⁵ producto de su escasa formación por lo que se hacía muy necesario que “aprendieran”. La parte de “en silencio con toda sujeción” no es tan humillante como podría verse a primera vista. En realidad Pablo les está indicando la única forma de ser un buen estudiante. Por su falta de experiencia y exposición a la formación académica de cualquier tipo, las mujeres tendían a

⁶⁴ Donald Guthrie, *The Pastoral Epistles*, “Tyndale New Testament Commentaries,” p. 74

⁶⁵ Algunas posibles referencias a esta suposición del autor son textos como 2 Timoteo 3:6-7; Apoc 2:20-23.

distraerse o a ser arrogantes ante la formación recibida. Pablo les explica que si desean aprender tendrán que acallar sus bocas, sus mentes y sus emociones y que tendrán que obedecer lo que se les enseña. Lo cierto es que esta es la forma de aprender cualquier cosa y en cualquier tiempo.

Pocos temas son más conflictivos y engorrosos para la iglesia hoy en día que los versículos 12 – 14 en los que Pablo claramente establece que la mujer no debe enseñar ni ejercer autoridad sobre el hombre. Hay personas consagradas a Dios que difieren en si la aplicación de este texto es temporal y específica a Éfeso o permanente para la iglesia en todo lugar y todo tiempo.

Los hermanos que creen que el texto resuelve un problema cultural especial parten de Gálatas 3:28 en donde Pablo mismo declara la igualdad del hombre y la mujer en Cristo. Luego encuentran respaldo en el hecho que la Biblia llama o identifica mujeres como líderes o profetas de Dios. Algunos ejemplos son Miriam, la hermana de Moisés, Hulda, la esposa de Isaías, Ana, las cuatro hijas de Felipe y las mujeres en Corinto.⁶⁶ Por su parte, Debora es un ejemplo de liderazgo entre el pueblo de Dios⁶⁷ y diplomáticas como Ester y Abigail traen peso a esta posición.⁶⁸

La lista de mujeres líderes en la iglesia es también grande en el Nuevo Testamento. Por ejemplo Febe llamada “diaconisa”⁶⁹ por el mismo Pablo. Luego Priscila quien no solamente era la esposa de Aquilas y colaboradora de Pablo, sino también una de las que le enseñó a Apolos (un hombre y líder cristiano, para algunos escritor del Libro a los Hebreos),⁷⁰ el camino de Cristo. En Filipenses 4:2-3 Pablo menciona a Evodia y a Síntique como mujeres quienes combatieron junto a él a favor del evangelio. En 1 de Corintios 11 se habla de mujeres quienes oraban y profetizaban en la iglesia. Por último, tenemos a Ninfa quien se menciona en Col, 4:15 indicando que en su casa se reunía una iglesia y hay quienes afirman que ella pastoreaba dicha congregación.

⁶⁶ Vea Ex. 15:20-21; Nm 12:1-15; Dt 24:9; Miq 6:4; 2 Ry 22:14-20; Is 8:3; Lc 2:36; Hech 21:9 y 2 Cor 11:5.

⁶⁷ Jueces capítulos 4 y 5.

⁶⁸ Libro de Ester; 1 Saml 25:1-42 y 2 Saml 2:2.

⁶⁹ Rm. 16:1-2.

⁷⁰ Hech 18:2, 24-26; Rm 16:3 y 1 Cor 16:19.

Los partidarios de la mujer como ministros y líderes en igualdad de condiciones que el hombre llaman la atención al hecho que Jesús recibió a las mujeres, las cuidó, se compadeció de ellas y les dio los mismos privilegios espirituales que a los hombres (salvación, enseñanza y oportunidad de servirlo). Estos hermanos también dicen que Jesús les permitió a las mujeres servirlo, Él hizo milagros en su favor y en el nacimiento de la iglesia fueron receptoras de las mismas bendiciones que los hombres, incluyendo el don del Espíritu Santo.⁷¹

Los teólogos y pastores que afirman que la mujer no puede ser pastora ni predicar sostienen que todo lo anterior es cierto pero que en ningún caso encontramos mujeres pastoreando o predicando en congregaciones. Ellos afirman que las mujeres pueden tener liderazgo político, pueden servir a Jesús y recibir de Jesús lo mismo que los hombres, que las mujeres pueden y deben enseñar a otras mujeres y a los niños e incluso en compañía de sus esposos pueden ayudar a varones de manera individual pero que nada de esto cambia el hecho de que Pablo claramente dice “no permito a la mujer enseñar o ejercer dominio sobre el hombre”.

John MacArthur dice que la palabra que se traduce “permiso” se emplea en el Nuevo Testamento para aludir a dejar que alguien haga lo que desea. Por su parte la palabra que se traduce “enseñar” indica una condición o proceso que se traduce mejor como “ser maestro”. Esto significa que la mujer puede enseñar bajo ciertas condiciones pero no puede ocupar el oficio pastoral ni ejercer las funciones del pastor o el maestro.⁷²

Ante la ponencia de que esta posición sea estrictamente cultural, quienes sostienen la posición tradicional de la iglesia responden apuntando al contexto en el cual Pablo basa su mandato en aspectos de la creación misma. Primero, Dios creó todas las cosas de una manera ordenada, con cada cosa, animal y persona cumpliendo una función especial. En ese sentido, Dios creó al hombre para ser la fuerza motora de la creación, para que abriera camino, tomara el liderazgo, fuera el iniciador y velara por el bienestar de su familia. Por su parte, la mujer fue creada no como competidora sino como complemento. Su papel es tan importante como el del hombre pero es en verdad diferente. Además, la naturaleza del hombre y de la mujer es distinta.

⁷¹ Véase Jn 4; Lc 4:38-39; 7:11-17; 10:38-42; Mr 5:25-45; 16:9; Jn 12:1-8; Lc 7:36-50; 8:1-3; Mt 28:7-8; Hech 2:11, 17; 9:36-41; 16:15; 18:1-3; 21:8-9.

⁷² Nota al texto de 1 Timoteo 2:12 en John MacArthur, “La Biblia de Estudio MacArthur, Versión Reina Valera 1960”, Editorial PORTAVOZ, 2004, p. 1716.

La mujer fue creada con una naturaleza más dulce, confiada, intuitiva, receptiva y abierta. El hombre posee una naturaleza con mayor tendencia a guiar, dirigir, administrar, mostrar, construir, reparar y cosas parecidas.

La iglesia, afirman quienes miran la función de la mujer como complementaria al hombre, sigue el modelo familiar en donde es el hombre la cabeza del hogar y la mujer está sujeta a él. Por ende, en la iglesia, es el hombre quien es el líder y el responsable por la enseñanza, protección y dirección de la grey. Con esto no se afirma que Dios ha capacitado a cada hija suya con dones y talentos que debe usar para edificación del cuerpo siempre bajo la autoridad masculina.

El autor de este estudio sostiene la posición de que el texto de 1 Timoteo 2:12-14 es un principio para la iglesia en todos los tiempos y en todo lugar pero a la vez respeta hermanos y congregaciones con una interpretación diferente, siempre y cuando se le permita a la mujer ser pastora o líder de acuerdo a convicciones fundamentadas en el texto bíblico y no solamente por seguir las filosofías feministas de la época. Que Dios nos ayude a tener unidad en lo esencial y respeto en las áreas grises de la administración de la iglesia.

El versículo 15 es en realidad el que presenta mayor dificultad porque afecta directamente la doctrina de la salvación para la mujer. ¿Qué quiso decir Pablo con que la mujer se salvará engendrando hijos...? La hermenéutica nos enseña que los pasajes oscuros debe interpretarse a la luz de los claros y los difíciles a la luz de los fáciles. Con esto en mente podemos afirmar que la salvación de todo ser humano es por gracia y NUNCA por obras de ningún tipo. Además la salvación es únicamente por medio de Cristo Jesús y esto es así para hombres y mujeres; judíos y gentiles.⁷³

¿Entonces qué quiso decir Pablo? Varias posibles interpretaciones se han dado para este pasaje. Una que se refiere a Cristo como la simiente prometida en Génesis 3. Esta posición es difícil de aceptar porque solamente María dio a luz a Cristo, no todas las mujeres y la Biblia no da espacio para indicar una representación femenina global de parte de María. Una segunda interpretación dice que la mujer recibirá salvación a pesar de experimentar el dolor a la hora del

⁷³ Rm 3:19-20; Ef 2:8-10; Hech 4:12; Gal 3:28.

parto, haciendo memoria que dicho dolor es consecuencia del pecado de Eva. Esta posición eliminaría de la posibilidad de salvación a todas las mujeres que por cualquier razón no tienen hijos y haría del dolor de parto el medio de salvación.

Para entender mejor el texto necesitamos recordar que Pablo está hablando de mujeres quienes ya tienen una fe salvadora en Cristo. Estas damas ya conocen el amor de Dios, viven una vida cristiana controlada por Cristo a quien ya siguen diariamente. La palabra que se traduce como salvación también puede significar “preservada” y si sustituimos la palabra “salvación” con la palabra “preservada” entendemos mejor que lo que Pablo quiere decir es que la participación que guarda a la mujer en la comunión de la iglesia no su liderazgo en la misma sino su fidelidad y santidad en el rol hogareño que Dios le asignó a la mujer desde su creación. Ante la dificultad de 1 Timoteo 2:15 tenemos libertad en decidir lo que Pablo tenía en mente a la hora de escribir siempre y cuando no cambiemos la doctrina fundamental cristiana de la salvación por gracia por medio de la fe en Jesucristo.

Preguntas lección # 6

Dirige la iglesia...

Estableciendo relaciones sanas en la congregación local

ACTIVIDADES

- * Lea el texto correspondiente en tres diferentes traducciones de la Biblia.
- * Lea los comentarios escritos sobre los textos de la lección
- * Conteste cada una de las interrogantes que encontrará abajo.
- * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.

1. ¿Qué importancia tienen las diferentes relaciones dentro y fuera de la iglesia que el autor presenta en esta lección?
2. A la luz de las cartas pastorales ¿qué otra relación existe que el autor no mencionó? Explíquela.
3. Resuma en sus palabras la relación de la congregación con sus líderes. ¿Cuáles son las tres responsabilidades mayores de la congregación para con sus líderes?
4. Resuma en sus palabras la responsabilidad de la congregación para con los pobres que están viven en medio de ella.
5. Cree un plan de acción para identificar y ayudar a los pobres de su congregación.
6. Evalúe las relaciones existentes en su iglesia entre las diferentes congregaciones. Producto de su evaluación, cree y ejecute un plan que permita a personas de diferentes generaciones influirse mutuamente para la gloria de Dios.
7. Elabore un sermón, una clase de escuela dominical o un estudio para un grupo de crecimiento que enseñe las verdades bíblicas respecto al cristiano en el centro de trabajo.
8. Cree un plan para que usted o una dama le enseñe a las jóvenes y niñas de su iglesia como vestirse y comportarse con modestia en todas partes.
9. Defina y respalde bíblicamente su posición respecto a la mujer ejerciendo como pastor en la iglesia.
10. ¿Cómo interpreta Ud. 1 Timoteo 2:15? Respalde su posición.

Lección # 7

III. Se diligente en el ministerio

El buen ministro de Jesucristo debe mostrarse diligente en sus labores de tal manera que cuando presente cuentas al Príncipe de los pastores, sea recompensado con la descripción de “buen siervo y fiel”. La palabra diligente denota la persistencia ferviente, la responsabilidad cuidadosa puesta en el logro de una meta o en el cumplimiento de sus responsabilidades. A continuación estudiaremos el esfuerzo y las relaciones con Dios y el mundo alrededor como dos áreas en que el ministro debe ser diligente.

A. Esfuérzate...

Este es el propósito de esta segunda carta a Timoteo, animarlo a esforzarse en su ministerio. Pablo escribe esta epístola desde una prisión romana, en el año 67 d.C., unos días antes de ser ejecutado. A diferencia de la primera vez en la cárcel cuando fue liberado y Pablo tenía una actitud de planes hacía el futuro,⁷⁴ esta vez está seguro de su muerte (2 Tm 4:6) pero su preocupación no es él mismo sino la obra del ministerio. Pablo se ha invertido en unos pocos hombres para que sigan adelante llevando el evangelio de Cristo, Timoteo es uno de ellos y a juzgar por sus palabras en esta su segunda carta, Pablo no está muy contento.

Muchos afirman que Timoteo era tímido, quizá por su personalidad pero más por su juventud. Los tiempos en que vivían eran de gran adversidad ya que los cristianos estaban siendo perseguidos por los romanos después que Nerón los culpara del incendio que destruyó Roma en el 64 d.C. Para Timoteo era doloroso ver a su padre espiritual, mentor y amigo en la cárcel y sin muchas esperanzas de salir vivo de allí. Es lógico pensar que el desanimo y la duda estaban invadiendo la mente y corazón del aun joven líder de la fe.

A pesar de las circunstancias adversas, Pablo llama a Timoteo a esforzarse, ya que sabe que si no lo hace el cristianismo, y con ello todo su esfuerzo puede perderse. En el capítulo 1 Pablo afirma y reta a Timoteo a que no tenga vergüenza de predicar el evangelio diciéndole que lo ama y que ora por él, invitándolo a recordar la fe que recibió de su abuela y de su madre y a

⁷⁴ Veá los capítulos 21 al 28 de Hechos y las cartas de Filipenses, 1 de Timoteo y Tito.

mantener vivo el fuego del Espíritu Santo en su vida. Pablo le dice a Timoteo que el Espíritu Santo que Dios mismo le ha dado no produce temor pusilánime sino valor; no produce debilidad sino poder; no produce odio ni rencor contra los que se oponen sino amor incondicional y no produce caos ni auto indulgencia sino dominio propio.

Pablo sabe que Timoteo es el eslabón entre él y sus enseñanzas con las nuevas generaciones por lo que Pablo llama a su hijo verdadero en la fe a ser diligente en su ministerio de predicar el evangelio, de enseñar la sana doctrina como la recibió oralmente y por escrito y de exhortar a los creyentes a perseverar en una vida santa. Para que Timoteo haga esto sin ceder a las presiones internas y externas que lo tenían rodeador, Pablo lo llama a esforzarse.

2 Timoteo 2:1-13

- En la gracia

¹ Tú, pues, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús.

En primer lugar Timoteo debe esforzarse en la gracia recibida de y por Cristo. Pablo empieza aquí porque esta es la fuente de la fortaleza que le ayudara en las cosas que está por decirle. Solamente la gracia de Jesucristo es suficiente en cantidad y calidad para enfrentar lo que se venga por enfrente. Pablo lo sabía por experiencia propia y lo había escuchado directamente de Dios mismo.⁷⁵

Gracia es el favor inmerecido de Dios y reúne todas las bendiciones de Dios para sus hijos. Si Timoteo se esfuerza en la gracia recibirá sin duda alguna la fuerza de Dios que es más grande que cualquier fuerza humana. Esta es la fuerza que le ayudará a seguir cuando ya no pueda más. Esta gracia es más fuerte que la de todos los falsos maestros combinados y que la de todo el imperio Romano. Por eso el ministro de Dios ha de ser fuerte en la gracia de Dios.

- En la transmisión de la fe

² Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

Timoteo debe esforzarse en transmitir las enseñanzas de la sana doctrina a otros que también hagan lo mismo. Esta cadena de transmisión es la única forma de garantizar la

⁷⁵ 2 Corintios 12:9-10

permanencia de la fe en las generaciones por venir. Desde el Antiguo Testamento se afirma la importancia de pasar el conocimiento de Dios a la generación por venir.⁷⁶ La realidad es que Pablo comprendía a cabalidad que estamos a una sola generación de perder el conocimiento de Dios y de eliminar el cristianismo.

Primero veamos que la fe fue recibida primero de manera oral⁷⁷ con el respaldo de muchos testigos. Esto no da permiso de crear nuevas tradiciones sino que nos llama a aprender las originales, que tenemos registradas en los escritos del Antiguo y Nuevo Testamento. En segundo lugar vemos la responsabilidad que tenemos de transmitir la fe que hemos recibido. Cada cristiano debe verse como un puente entre la recepción y la transmisión de la verdad. Puede ser que la transmitamos a una sola persona o a grupos de cientos o miles, ya sea que lo hagamos como los comunicadores primarios o como testigos que corroboran lo que se dice, todos que hemos recibido la fe tenemos la responsabilidad de comunicarla intencionalmente a otros con el fin de multiplicar los discípulos.

Ahora bien, debemos de velar para que las personas a quienes les llevemos el evangelio sean personas que creen sinceramente en Cristo y su Palabra, que sean fieles en la forma de vivir la fe y de enseñarla a otros con las mismas características de ellos y que sean personas honorables, dignas de confiar, gente en quien se pueda depender en todo tiempo y circunstancia. El objetivo es crear una cadena irrompible de maestros de la fe. Aquí Pablo no habla de sucesión apostólica, para la cual no existe fundamento escritural alguno, sino de transmisión de la verdad, la cual es responsabilidad y privilegio de cada cristiano.

Como soldado

³ *Tú, pues, sufre penalidades como buen soldado de Jesucristo.*

3 Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado.

La imagen de soldado era común en la época del primer siglo. El imperio romano era poderoso precisamente por la calidad de sus soldados. En el Nuevo Testamento cada vez que se

⁷⁶ Dt. 6:1-2, 6-7, 20-24; Jue. 2:8-10; Sal. 78:1-8

⁷⁷ O por carta como lo dice Pablo mismo en 2 Ts 2:15; 3:14 y 2 Timoteo 3:16-17 y Juan en Apoc 1:3

menciona a un centurión romano, se hace destacando sus virtudes. La mención de soldados para destacar aspectos de la vida era también común en la literatura y las conversaciones del primer siglo. Por ejemplo Barclay cita la epístola 96:5 de Seneca donde dice: “Vivir es ser un soldado”. También en los Discursos de Epictetus este dice que, “La vida de cada hombre es como una campaña militar y una que es extensa y variada.”⁷⁸

Los buenos soldados estaban expuestos y dispuestos a sufrir, aun la pérdida de sus vidas por la causa que tenían frente a ellos. El buen soldado era aquel que en medio del peor sufrimiento no se quedaba atrás, no olvidaba su responsabilidad, no buscaba la manera de escapar del campo de batalla, no rehusaba cargar lo que le correspondía y más, no se rendía ante el enemigo, no renegaba ni negaba la causa por la que peleaba, no rechazaba a su comandante por difícil que este hubiera sido y ciertamente nunca se escondería del peligro. Cada una de estas virtudes Pablo las esperaba de Timoteo como buen soldado de Cristo, y se esperan de cada cristiano hoy en día, pero especialmente del bueno ministro.

Por otra parte, el buen soldado de antaño y actual (así como el buen ministro) se mantiene junto a sus compañeros en la lucha, la prueba y el dolor. Los Marines en los Estados Unidos son famosos por su slogan de no dejar a ninguno de ellos atrás, aún muertos se llevan a los suyos. El buen soldado entrega toda su alma, mente y cuerpo a la causa, en nuestro caso, a Cristo. El buen soldado dedica toda su energía y tiempo a Cristo; el buen soldado da todos sus recursos y posesiones a Cristo y su misión.

El buen soldado no se enreda en los negocios civiles. El buen soldado no se desviaba de la senda trazada ni de la misión asignada con tal de hacer un poco más de dinero, ni para divertirse, ni buscar la seguridad material de su futuro o el de su familia, ni para enfocarse en sus intereses personales o “encontrarse a sí mismo”, o para vivir en comodidad. El ministro cristiano, al igual que el buen soldado también renuncia a todas estas cosas con tal de cumplir con su misión de llevar el mensaje del evangelio, las buenas nuevas de salvación.

⁷⁸ William Barclay, “*The New Daily Study Bible: The Letters to Timothy, Titus and Philemon*”; Westminster, John Knox Press; Louisville, Ky; 1957, 1975 ed., p.178.

Más aun, el bueno soldado es aquel que obedece inmediatamente, incluso sin entender las razones para la orden. Para el buen soldado, la palabra de su comandante es más que suficiente por lo que no tiene que buscar otro jefe ni dudar de las órdenes recibidas. El buen soldado confía en que su comandante sabe lo que está haciendo, tiene una perspectiva general y completa de la batalla y la estrategia que se sigue, sabe que su comandante busca lo mejor para todos, incluso él y que la victoria es la meta máxima. Todos estos aspectos rigen también la obediencia del buen soldado de Cristo en su relación con el Señor como capitán.

Podemos resumir diciendo que el buen ministro de Cristo, al igual que el buen soldado, tiene toda su concentración en el servicio al Rey y su reino. El buen ministro, al igual que el buen soldado obedece completa e inmediatamente a la voz de Dios. El buen ministro, como el buen soldado está dispuesto al sacrificio total así como Cristo dejó que quebrantaran su cuerpo para ser la propiciación por nosotros. Asimismo, e igual al buen soldado, el buen ministro es fiel a Cristo el Rey y a su reino hasta la muerte.

- *Como atleta*

^s Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente.

El esfuerzo del bueno ministro de Cristo ha de ser como el del atleta, le dice Pablo a Timoteo. Esta imagen del atleta era muy común en el primer siglo, especialmente en Asia donde los juegos olímpicos asiáticos ocupaban un lugar central en la vida de los ciudadanos de la época. Pablo le dice a Timoteo que como buen ministro de Cristo, él también debía esforzarse como lo hacían los atletas. Esta figura no era nueva en el repertorio Paulino. Lo mismo les había dicho a los santos en Corinto, en Galacia y en Filipo y al mismo Timoteo se lo repetirá un poco más adelante.⁷⁹

La palabra que se traduce “atleta” en este texto se refiere al atleta profesional, a diferencia del amateur. La imagen es la de alguien que dedica toda su vida al deporte, no la de alguien quien participa a ratos y por placer. Se refiere al competidor que en aquella época pasaba 10 meses en preparación antes de la competencia. Durante este tiempo tenía que hacer todos los

⁷⁹ Véase 1 Cor. 9:24-27; Gal. 5:7; Fil. 3:14 y 2 Tim. 4:7-8. Para quienes asignan Hebreos a Pablo pueden agregar Heb. 12:1.

ejercicios que se le asignaban, seguía una dieta estricta y vivía separado de todas las demás cosas, incluso de su familia. Si rompía con el régimen, se le separaba al instante. Es a este esfuerzo del atleta (y por analogía, el del buen ministro de Cristo) al que se refiere Pablo, incluyendo concentración en la competencia, dedicación al logro de la victoria, disciplina para estar en la mejor forma posible y auto negación para gobernar su cuerpo y mente. A la vez, son estas las reglas a las que debe sujetarse el buen ministro ya que de lo contrario no será adecuado para la competencia.

- ***Como labrador***

⁶ *El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.*

⁷ *Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.*

La siguiente imagen del esfuerzo es la del granjero o labrador que realmente trabaja limpiando sus campos, preparando la tierra, sembrando la mejor semilla y luego esperando en el resultado de su labor. Pablo le dice a Timoteo que si quiere ver frutos debe entonces trabajar. Aquí el apóstol usa la palabra “kopiao”, misma que denota la idea de esforzarse hasta quedar totalmente exhausto, quedar tan cansado que no se tiene fuerza para poner un pie en frente del otro.

- ***Por Jesucristo, su evangelio y los escogidos***

⁸ *Acuérdate de Jesucristo, descendiente de David, resucitado de los muertos conforme a mi evangelio,*

Como las figuras y ejemplos humanos son siempre insuficientes, Pablo le dice a Timoteo que recuerde a Jesucristo quien como ser humano (descendiente de David) llegó al punto de morir recordando también que Dios lo resucitó de entre los muertos. Jesucristo no es solamente un modelo de sufrimiento para Timoteo sino que también es la motivación más grande para todo esfuerzo que haga en el ministerio y para todo el sufrimiento que se pueda venir. Pablo parece decirle a su discípulo favorito que aunque esté rodeado de peligro y de sufrimiento, Jesucristo vive y esas son las buenas nuevas por las cuales vale la pena pagar el más grande de los precios.

⁹ *en el cual sufro penalidades, hasta prisiones a modo de malhechor; pero la palabra de Dios no está presa.*

Siguiendo la misma línea de pensamiento, Pablo le dice a Timoteo que él está dispuesto a sufrir en la cárcel con la certeza de ver el fruto de su esfuerzo ya que aunque él (Pablo) esté preso la Palabra de Dios corre libre actuando con poder, transformando vidas, desenmascarando la mentira y edificando el cuerpo de Cristo.

Esa Palabra es el evangelio de Jesucristo que declara la divinidad y humanidad de Cristo; proclama su muerte vicaria y su resurrección triunfante y señorial; anuncia la seguridad de la victoria final donde la muerte misma ha perdido su poder y nos mantiene enfocados en la gloria venidera, misma que no se compara con los sufrimientos temporales que enfrentamos. A la vez el evangelio anuncia el juicio contra todos aquellos que persiguen la fe en esta tierra y lo niegan. Por eso, le dice Pablo a Timoteo, no podemos ser infieles y en realidad debemos evaluar nuestra motivación ya que si amamos a los escogidos les llevaremos el evangelio ya que es la única esperanza para la humanidad. Este evangelio es

¹¹ Palabra fiel es esta:

Si somos muertos con él, también viviremos con él;

*¹² si sufrimos, también reinaremos con él;
si lo negamos, él también nos negará;*

*¹³ si somos infieles, él permanece fiel,
porque no puede negarse a sí mismo.*

Preguntas lección # 7

Se diligente en el ministerio...

Esfuézate (2 Timoteo 2:1-13)

ACTIVIDADES

- * Lea el texto correspondiente en tres diferentes traducciones de la Biblia.
 - * Lea los comentarios escritos sobre los textos de la lección
 - * Conteste cada una de las interrogantes que encontrará abajo.
 - * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.
-
1. A la luz de las cartas pastorales, haga una lista de responsabilidades del ministro del evangelio.
 2. ¿Qué factores actuales pueden servir para desmotivar a un ministro de Cristo?
 3. ¿Cómo puede el sufrimiento de otros cristianos (de antes y modernos) servir para motivar a un ministro de Jesucristo?
 4. Defina en sus palabras lo que es “diligencia ministerial”
 5. Identifique por lo menos 5 características de un ministro diligente en su trabajo.
 6. Haga una lista comparando lo que se requiere de un soldado y lo que se requiere de un ministro del evangelio.
 7. Haga una lista comparando lo que se requiere de un atleta profesional y lo que se requiere de un ministro del evangelio.
 8. Haga una lista comparando lo que se requiere de un granjero y lo que se requiere de un ministro del evangelio.
 9. Explique cómo puede la persona de Cristo, el mensaje del evangelio y la salvación de los escogidos motivar a la diligencia al ministro de Jesucristo.
 10. Explique en sus palabras 2 Timoteo 2:11-13 y luego indique como puede esa enseñanza llevarlo a trabajar diligentemente en la obra de Cristo.

Lección # 8

Se diligente en el ministerio...

B. Desarrollando buenos hábitos

En la lección previa, vimos como Pablo le enseña a Timoteo que el esfuerzo es básico y fundamental para que la diligencia ministerial fuera una realidad en su vida. Lo mismo es para todo aquel que quiere ser un buen ministro de Jesucristo, en medio del dolor y sufrimiento personal y familiar así como en medio de la persecución política, militar, económica, social y/o cultural que podamos experimentar en cualquier momento. También es importante recordar que Pablo le indicó a Timoteo que el primer esfuerzo debía ser “en la gracia” y esto es así porque de allí es que se recibe la fuerza de Dios para enfrentar lo que se ponga por enfrente en el servicio a Dios.

En esta última lección aprenderemos que para el esfuerzo requerido en medio de la adversidad, como el conocimiento y defensa de la sana doctrina; el carácter santo y recto de los líderes de la iglesia y las características cristianas que deben identificar siempre y en todo lugar al buen ministro de Jesucristo sean una realidad, la persona debe practicar ciertos hábitos en su relación con Dios y con las personas. Los hábitos son acciones que realizamos de forma natural, sin pensar en ello.

Los hábitos se dividen en buenos y malos según los efectos positivos o negativos que estos tengan en la salud física, mental, emocional, social y espiritual de la persona. Hay hábitos estrictamente individuales y algunos otros de pareja, de familia y hasta laborales. Los expertos dicen que solamente se requiere practicar una acción por unas tres o cuatro semanas para establecer un hábito, pero que se requiere mucho esfuerzo y tiempo para romper uno. Algunos ejemplos de hábitos positivos son el de lavarse los dientes, bañarse, dormir diariamente, hacer ejercicio, leer buena literatura y otros parecidos. Estoy seguro que no necesito mencionar ningún mal hábito ya que desgraciadamente tienden a ser los más comunes.

En el aspecto espiritual, el crecimiento de nuestra fe y de las virtudes cristianas depende de los buenos hábitos que hayamos establecido en nuestra vida. En las cartas pastorales encontramos varios hábitos que Pablo menciona como existentes en su vida o como mandatos para sus discípulos. Es mi objetivo estudiar más de cerca y brevemente los que considero de mayor impacto.

- *En la relación con Dios*

1 Timoteo 1:12-15

¹² *Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús, nuestro Señor, porque, teniéndome por fiel, me puso en el ministerio,*

¹³ *habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; pero fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.*

¹⁴ *Y la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.*

¹⁵ *Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.*

a. *Primero tenemos la gratitud.*

En este texto Pablo agradece a Dios por dos razones muy importantes, mismas que cada uno de nosotros debería tener siempre presente:

1. Pablo agradece por la salvación que ha recibido. Para el tiempo que escribe esta carta, el apóstol ya ha recorrido varios años con Cristo, ya ha plantado muchas iglesias, ya ha predicado muchas veces, ya ha sufrido varias cosas por su fe en el Jesús, pero nada le ha hecho olvidar quien había sido, de donde lo sacó Cristo y lo inmerecedor que era de ser llamado hijo de Dios y coheredero con Cristo. Todo ministro de Cristo hace bien en recordar que si no fuera por su gracia y por su amor estaríamos aun muertos en nuestros delitos y pecados.
2. Pablo agradece a Cristo por haberlo puesto en el ministerio. Para Pablo sufrir siendo esclavo de Cristo, enviado de Dios a las naciones, era un privilegio inmerecido también, razón por la

cual está agradecido. Pablo no piensa que le está haciendo un favor al Señor al servirlo de esta manera. Pablo tampoco cree que él era el indicado para la labor ya que era más educado, influyente, enérgico y quizá dedicado que todos los demás apóstoles. Que mal andamos cuando creemos que estamos en el ministerio por las capacidades y cualidades que poseemos en realidad. Al contrario, seamos agradecidos con Cristo porque nos ha dado tan grande honor a pesar de que éramos los peores candidatos para el puesto.

b. El segundo hábito es la adoración. Los siervos de Dios deben ser ejemplo en esta área pero muchas veces no es así porque estamos tan ocupados en la obra del Señor que nos olvidamos del Señor de la obra. En 1 Timoteo 2:1-15 Pablo provee instrucciones sobre la adoración:

1 Timoteo 2:1-15

¹ *Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias por todos los hombres,*

² *por los reyes y por todos los que tienen autoridad, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad.*

³ *Esto es bueno y agradable delante de Dios, nuestro Salvador,*

⁴ *el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad,*

⁵ *pues hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre,*

⁶ *el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.*

⁷ *Para esto yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles en fe y verdad. Digo la verdad en Cristo, no miento.*

⁸ *Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.*

⁹ *Asimismo, que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia: no con peinado ostentoso, ni oro ni perlas ni vestidos costosos,*

¹⁰ *sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que practican la piedad.*

¹¹ *La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción.*

¹² *No permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio,*

¹³ *pues Adán fue formado primero, después Eva;*

¹⁴ *y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.*

¹⁵ *Pero se salvará engendrando hijos, si permanece en fe, amor y santificación, con modestia.*

1. La primera enseñanza es sobre la oración. Sabemos que orar es hablar con Dios. La Biblia dice que se empezó a invocar el nombre de Dios casi desde la caída del hombre⁸⁰ y toda la Escritura está saturada de oraciones, de llamadas a orar y de invitaciones divinas a buscarlo en oración. A pesar de lo importancia que la oración tiene en la vida práctica y en la Biblia, los seres humanos en general no oramos tanto como debiéramos. Es triste pero mucho de lo que pasa o hacemos en la iglesia, incluso el servicio de adoración, se hace sin suficiente oración. A veces creemos que solo necesitamos orar por las cosas que no podemos hacer o conseguir por nosotros mismos. Eso es cierto si entendemos que no hay NADA que podamos hacer sin la ayuda de Dios.

Pablo ordena a todos los hombres (genérico inclusivo) a orar. Las manos levantadas son un énfasis no en la forma sino en la señal de la santidad que debe caracterizar a quienes se acercan a Dios.

Pablo agrupa en este texto cuatro palabras sobre la oración. “Rogativas” conlleva la urgencia de una necesidad y la palabra puede usarse para pedir a Dios o a otro ser humano. Por su parte la palabra “oraciones” identifica necesidades que solamente Dios puede satisfacer. Peticiones se refiere al acto de entrar íntimamente donde un rey a presentar nuestra necesidad. La última es “acciones de gracias” la que nos recuerda que debemos agradecer a Dios por las necesidades que tenemos, por la oportunidad de orar y por la respuesta que nos da.

La oración debe hacerse por “todos los hombres”, lo que nos habla de la inclusión universal del evangelio y también nos muestra la forma como la iglesia puede inmiscuirse en política, es decir, por medio de la oración por los gobernantes. Es importante notar que no importa si son justos o injustos; amigos o enemigos del evangelio. El deber del siervo de Dios es orar por los que están en eminencia. El propósito de la oración es que vivamos en paz y prosperidad social y civil.

⁸⁰ Gn 4:26

Luego en el versículo 8 Pablo dice que debemos orar en todo lugar. Es decir esta práctica de adoración no se limita al templo o a la hora del servicio dominical, semanal o de oración. Podemos y debemos orar sin cesar con el único e indispensable requisito de hacerlo con un corazón lavado por Cristo y estando en paz con los demás.

2. 2 Timoteo 2:9-15 fue discutido con alguna profundidad anteriormente. Aquí solo necesitamos observar que en el contexto de la adoración la atención debe estar en Dios y no en nosotros mismos. En la adoración la audiencia se compone de UNO sólo, nuestro gran Dios Jesucristo. Parte de lograr este propósito se encuentra en vestirnos (mujeres y hombres por igual) de una manera sencilla, formal, normal que exalte la persona de Cristo.

Necesitamos reconocer, que aparte de la forma en que interpretemos este pasaje respecto a la mujer como ministro, vemos que existe un orden que Dios ha establecido para la adoración y por ello como parte de nuestro hábito de adorar, tenemos que sujetarnos al orden establecido tal y como lo interpreta nuestra congregación y nuestra conciencia. Adorar criticando el orden establecido no es adorar.

En realidad nos adoramos a nosotros mismos cuando queremos que las cosas en el servicio público de adoración se hagan de acuerdo a nuestra forma de pensar y sentir y con el fin de satisfacer nuestros gustos y tradiciones. Es obvio que adoraremos a Dios en privado de la manera en que nos dicte nuestro entendimiento de la Palabra y de acuerdo a nuestras tradiciones y gustos siempre que no sean contrarios a la clara enseñanza de las Escrituras, pero no podemos ni debemos intentar imponernos en la congregación ni criticar cuando no lo podamos hacer.

Por otra parte, si estamos a cargo de programar el servicio de adoración en la iglesia, es nuestra responsabilidad hacerlo desde una perspectiva estrictamente escritural. Esto no es lo mismo que hacerlo de acuerdo a las tradiciones o según se hacía en cierto siglo en especial o con un estilo de música que es nuestro favorito. Siempre que sea para Dios y acorde a la

Biblia debiéramos, acomodar la mayoría de las necesidades, gustos y tradiciones de nuestros hermanos.

1 Timoteo 4:7

“...Ejercítate para la piedad”

En este texto el apóstol sigue con su énfasis en la adoración. La palabra “ejercitarse” significa practicar extenuantemente hasta ponerse en forma. El mandato “ejercítate” es tomado del contexto atlético. Ese ejercicio no debe ser para lo físico sino para la piedad. Esta palabra resume la idea de temer a Dios, de tenerle reverencia, de darle honra al quedar maravillado en su presencia. Piedad es la respuesta santa con actitud humilde que debe dársele a Dios al entrar en su presencia y al escuchar su voz. Esto es adorar a Dios y que encontramos expresado en diferentes maneras en el libro de los Salmos. Que Dios nos ayude a ejercitarnos cada día para la piedad.

Luego en 1 Timoteo 4:13 (*Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza*), Pablo continúa hablando sobre la adoración. El apóstol le ordena a Timoteo que se ocupe en la lectura (las versiones más modernas agregan la palabra pública) de las escrituras, la exhortación y la enseñanza. Estos elementos tienen que ver con el servicio ministerial a Dios como forma de adoración. Feliz el ministro que tiene este hábito de la adoración privada y pública como Pablo esperaba que lo tuviera Timoteo.

1 Timoteo 6:6-8

⁶ Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento,

⁷ porque nada hemos traído a este mundo y, sin duda, nada podremos sacar.

⁸ Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos ya satisfechos;

- c. Si un ministro vive agradecido con Dios y adorándolo, no tendrá ningún problema con el tercer hábito espiritual, el contentamiento. En Filipenses 4:11 Pablo dice que el contentamiento es algo que se aprende. El ministro sabe que enfrentará luchas y la gran mayoría vivirá privaciones materiales de alguna forma. Son pocos los que han logrado amasar fortunas honradamente en el ministerio y aun ellos tienen menos posesiones que sus

equivalentes en el mundo afuera de la iglesia. Con todo, el contentamiento no es solo cuando no se tiene riqueza sino también cuando se posee. Un ministro descontento será presa fácil del desánimo, de la avaricia y hasta de la deshonestidad. El contentamiento tiene que ver con estar feliz aparte de las posesiones materiales y usar lo mucho o poco que se tenga para esparcir el evangelio, ayudar al necesitado y proveer para los suyos. El contentamiento es un hábito espiritual más que la falta de motivación para superarse.

2 Timoteo 1:8

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.

- d. En cuarto lugar, el buen ministro ha de tener el hábito de testificar de Cristo. Pareciera sobre entendido y hasta ridículo tener que hacer esta afirmación pero Pablo, como podemos leer, la hace en nuestro texto de reflexión. Pablo llega al punto de presentarlo como un mandato. Es que el ministro puede vivir tan alejado del mundo sin Cristo que no encuentre a nadie con quien compartir el evangelio. El buen ministro tiene que ser intencional buscando y aprovechando oportunidades de compartir el evangelio.
- e. El quinto hábito de un buen ministro de Cristo es que ha de ser un hombre de un solo libro: La Biblia. Ciertamente cuando Wesley se definió a sí mismo con estas palabras no estaba rechazando la lectura o estudio de otra literatura, solamente afirmaba la superioridad de la Escritura, la prioridad de la Escritura en su vida y ministerio y la realidad que el siervo de Dios ha de estudiar la Biblia permanentemente.

El gran riesgo del ministro es acercarse a la Biblia como un libro de texto o solo para buscar que predicar o que enseñar a la congregación. En la época nuestra el peligro es aún mayor, ya que existe una gran cantidad de sermones y bosquejos elaborados que permiten a las pastores tener “algo que compartir” sin haber luchado con el texto sagrado.

El buen ministro ha de venir a las Escrituras primordialmente para encontrar en ellas la voluntad de Dios para su vida, las promesas de Dios que le den fortaleza, la luz de Dios que lo guíe, los mandamientos de Dios que desnuden su corazón y expongan su necesidad. La

actitud debe ser de reverencia reconociendo que la Biblia es inerrante e inspirada por Dios misma. El buen ministro ha de tener la Biblia en alta estima sabiendo que en ella encuentra todo lo necesario para su vida y la vida de sus ovejas.

- ***En la relación con el mundo alrededor***

El buen ministro es también un embajador de Cristo al mundo. De hecho, su posición de líder dentro de la iglesia lo pone bajo una lupa de análisis mayor que la de otros miembros, esto ha sido así desde el primer siglo.⁸¹ Para lograr impactar al mundo que nos rodea el buen ministro de Cristo debe desarrollar ciertos hábitos importantes en áreas fundamentales. Estos hábitos son los que analizamos a continuación.

- a. Aunque lo analizamos entre los hábitos con Dios, debemos también tratar el tema aquí, el buen ministro ha de tener el hábito de testificar de Cristo con todo valor y decisión, en todo tiempo y a toda persona. Esta enseñanza la vemos clara en las palabras paulinas registradas en 2 Timoteo 1:8 que literalmente dice: *“Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios.”*

Es importante que el buen ministro de Cristo sepa como presentar a Cristo al mundo de una manera clara y atractiva. Al dar testimonio de Cristo tenemos que presentar con toda claridad la condición pecaminosa del ser humano pero sin legalismo ni aires de superioridad espiritual. Estamos llamados a presentar a Jesús como Dios – hombre, el único camino y la única verdad absoluta. Necesitamos enfatizar que murió por nuestros pecados y que resucitó para logramos la justificación. En medio de esta responsabilidad tenemos que evitar caer en palabrerías y debates sin sentido.

El buen ministro de Cristo ha de respaldar su testimonio con una vida de amor y servicio y abordar a quienes les testifica con respeto y amor. La gran cantidad de textos exhortando a ser personas santas y la larga lista de requisitos de los líderes de la iglesia nos dan una idea

⁸¹ Véase Hechos 2:43, 47; 5:12-13; 1 Timoteo 3:7.

clara de la excelencia del carácter en aquel a quien Cristo ha llamado a su ministerio. Por su parte, y aún después de haber hecho todo lo correcto, el buen ministro ha de estar listo a recibir con gracia, misericordia y sin desmotivarse o tomarlo como un insulto personal, la realidad que algunos rechazarán la Buenas Nuevas de salvación.

- b. El siguiente hábito delante del mundo es que el ministro ha de vivir guardando el mandamiento sin mancha ni reprensión (1 Timoteo 6:14). Un poco antes Pablo le había ordenado a Timoteo que se conservara puro (1 Timoteo 5:22). Esto es vital ya que nada afecta más el evangelio que pastores y líderes cristianos que por error, malas intenciones e incluso por buenas intenciones manchan su testimonio haciendo, permitiendo o participando en acciones contrarias a la fe. Es interesante observar que el mundo presenta invitaciones al pecado y lanza retos éticos a los servidores de Cristo y aun se burlan de ellos cuando caminan de acuerdo a su fe, pero a los que se conservan puros tarde o temprano los terminan respetando. Caso contrario con aquellos que deciden acomodar su fe, quienes aunque sean populares por un tiempo, a la larga terminan sin la consideración del mundo.
- c. El tercer hábito es a la vez una de las claves para lograr mantenerse puro. En 2 Timoteo Pablo le dice a Timoteo que “huya de las pasiones juveniles”. Ya en 1 Corintios 10:12 Pablo había dicho que quien piense que está firme que no caiga. Uno de las estrategias del cristiano victorioso es evitar la tentación. Para ello debe tener dos cosas, primero, la determinación inicial de querer ser fiel a Dios y segundo, la sabiduría para identificar una tentación aun antes de que inicie, y retirarse de ella. El ejemplo de José en Éxodo 39 nos ilustra lo que el buen ministro debe hacer corriendo de donde se le invita a desobedecer a Dios e incumplir sus responsabilidades.
- d. 2da Timoteo 3:16-17 dice:

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

Este texto nos muestra el cuarto hábito del buen ministro en su forma de abordar al mundo a su alrededor; debe hacerlo con la plena certidumbre que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios y por lo tanto es la verdad absoluta, inerrante y la única y total norma de fe y conducta. En un mundo caracterizado por el relativismo y el construccionismo intelectual así como por la tolerancia, entendida como la aceptación de todas las doctrinas como verdaderas, es cada día más difícil para el cristiano en general y el ministro en particular mantener este tipo de fe y convicción. El punto es que las mismas razones que lo hacen difícil son las que lo hacen necesario.

Nuestra época demanda de pastores que prediquen bajo la autoridad de las Escrituras y que anuncien la autoridad absoluta de las Escrituras. El pulpito y la conversación del ministro fiel deben estar saturada con la frase “Así dice la Biblia”, las ilustraciones deben provenir mayormente de la Biblia misma y la predicación debe ser expositiva en todo tiempo. Las clases de Escuela Dominical y cualquier otra cosa que se haga, se apoye o se niegue en la iglesia debe tener respaldo escritural. El mundo debe saber que no nos avergüenza ni pedimos disculpas por nuestra fe en la Biblia, la Palabra inspirada de Dios.

- e. En cuarto lugar, el ministro debe ser un buen ciudadano. Tito 3:1-2 dice: *“Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra. Que a nadie difamen, que no sean amigos de contiendas, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con toda la humanidad.”* Aunque el llamado de Pablo a Tito es que le enseñe a su congregación a obedecer a las autoridades civiles, es claro que Tito y cualquier otro cristiano y líder va incluido es la demanda.

El cristiano que es buen ciudadano debe tener el hábito de vivir sujeto a las leyes y reglamentos que rigen su comunidad. La única ley que el cristiano tiene no solo la libertad sino también la obligación de desobedecer es aquella que contradice la Palabra de Dios. La obediencia a la ley civil y penal es importante para vivir en orden y en paz. La iglesia debe promover dicha sujeción aun en culturas (como la hispana) donde se vive bajo la premisa que “la ley se hizo para quebrantarla”. William Barclay en su comentario sobre este versículo cita al historiador griego Polibius caracterizando a los cretenses (ciudad en la que Tito era pastor

en este tiempo), “como turbulentos y rebeldes contra toda autoridad”⁸² pero ahí, en esa sociedad, se le debía enseñar a los hermanos a sujetarse a la autoridad.

En segundo lugar, el buen ciudadano cristiano (iniciando por el ministro) debe tener el hábito de servir a la comunidad. Esto demuestra el amor de Cristo a los no convertidos, crea buena fe para la iglesia, abre espacio para relacionarse con personas e instituciones que de otra manera no entrarían en contacto con el evangelio y proporciona oportunidades para que, especialmente el ministro, salga de su burbuja religiosa y comparta intencionalmente el evangelio con los que no conocen a Cristo.

Tercero, el buen ministro de Cristo debe reconocerse por sus hábitos de hablar edificantemente, de mostrar bondad, de vivir en paz (no siendo agresivo ni violento), de tener bajo total dominio propio su temperamento y de extender gracia y amor para todos sus conciudadanos. Estas cosas las demanda el Señor sin consideración del comportamiento que estos tengan hacia el cristiano (ministro en el caso que nos ocupa), su familia, su fe, su congregación, el evangelio o cualquier otra cosa. Este hábito de vida llevará al ministro muy lejos en su meta de presentar atractivamente el evangelio en su medio ambiente.

⁸² William Barclay, “*The New Daily Study Bible: The Letters to Timothy, Titus and Philemon*”; Westminster, John Knox Press; Louisville, Ky; 1957, 1975 ed., pp.290-291.

Preguntas lección # 8

Se diligente en el ministerio...

B. Desarrollando buenos hábitos (Con Dios y el mundo alrededor)

ACTIVIDADES

- * Lea el texto correspondiente en tres diferentes traducciones de la Biblia.
- * Lea los comentarios o textos de la lección
- * Conteste cada una de las interrogantes que encontrará abajo.
- * Asegúrese de reflexionar, meditar y aplicar a tu vida diaria las lecciones aprendidas.

1. Defina en sus propias palabras lo qué es un hábito y luego dé 5 ejemplos personales de buenos hábitos y 5 de malos hábitos.
2. Identifique por lo menos 3 cosas que necesita hacer para fortalecer los buenos hábitos que mencionó en la pregunta anterior.
3. Escriba un plan detallado para deshacerse de los malos hábitos que mencionó en la pregunta # 2 e indique con cuales buenos hábitos va a suplantarlos. Explique cómo va a adquirir cada uno de ellos.
4. Lea las cartas pastorales completamente y encuentre en ellas textos y/o ejemplos que respalden cada uno de los buenos hábitos que un buen ministro ha de tener para con Dios.
5. Encuentre por lo menos un buen hábito para con Dios que está en las cartas pero que el autor no mencionó.
6. Explique y de ejemplos respaldando su respuesta a la pregunta anterior.
7. Lea las cartas pastorales completamente y encuentre en ellas textos y/o ejemplos que respalden cada uno de los buenos hábitos que un buen ministro ha de tener para con el mundo a su alrededor.
8. Encuentre por lo menos un buen hábito para con el mundo alrededor que está en las cartas pero que el autor no mencionó.
9. Explique y de ejemplos respaldando su respuesta a la pregunta anterior.
10. ¿Cuál de los hábitos para con el mundo es el más difícil de practicar para usted? ¿por qué? ¿cómo piensa ponerlo en práctica?

CONCLUSIÓN

Al finalizar nuestro corto viaje por las tres cartas pastorales podemos afirmar con confianza que Dios demanda un alto grado de excelencia de aquellos quienes, Él, ha escogido como líderes de su pueblo. En las tres cartas encontramos que dicha excelencia se resume en tres grandes acciones ministeriales que son: defender la fe, dirigir la iglesia y ser diligentes en el ministerio.

La palabra fe en estas epístolas se usa como sinónimo de la “sana doctrina”, misma que es la verdad absoluta revelada por Dios para toda la humanidad en todas las épocas. El concepto y contenido de esta verdad absoluta se encuentra permanentemente bajo el ataque de enemigos de adentro y de afuera de la iglesia. El buen defensor de la fe es el que conoce, vive y predica la verdad sin que le importen las consecuencias y sin temer el rechazo, la ridiculización y la muerte de la que tarde o temprano serán objeto. Pablo se pone como ejemplo de sufrimiento por la fe verdadera a Timoteo y a Tito para que agarren ánimo al ver su fidelidad.

El buen ministro también tiene que dirigir la iglesia. A pesar de haber similitudes entre la dirección empresarial y la de la iglesia, la mayor diferencia es que en la iglesia el énfasis recae en el carácter de los líderes. Las cartas pastorales están repletas de demandas éticas para los líderes de la iglesia. Dichas demandas abarcan el hogar, la mente, el corazón, las actitudes, los dones, las finanzas, el tiempo, la madurez, en fin, cada detalle de la vida. La idea siempre es la misma: “santidad a Jehová”, dándole gloria en todas las cosas.

El estudio de este libro ha contribuido para mostrar el esfuerzo que el líder cristiano de poner en la realización de sus funciones en la iglesia. Se espera que se esfuerce en la gracia, como soldado que no se enreda en asuntos civiles, como atleta que se niega de todas las cosas con el fin de obtener el premio y como labrador que participa de la productividad después de haber esperado pacientemente. El esfuerzo del líder cristiano es en Jesucristo motivados por el amor al evangelio y a los que viven (o mueren, mejor dicho), sin esperanza.

Las cartas pastorales nos muestran algunos de los hábitos que el buen ministro de Cristo tiene que desarrollar. Los hábitos son acciones que nos vienen naturalmente. Los hábitos en relación con Dios incluyen la gratitud, la adoración, el ser testigos fieles y valientes del evangelio y la obediencia a su Palabra inspirada. Por otra parte el buen ministro tiene la responsabilidad de vivir habitualmente en pureza delante del mundo, proclamar con valentía la persona y el mensaje de Cristo y la convicción de que la Biblia es la Palabra inspirada de Cristo y la única y suficiente verdad absoluta.

Vivimos en un mundo lleno de voces que claman individual y colectivamente ser la verdad por lo que los ministros de Cristo encuentran que el mensaje de las cartas pastorales escritas hace unos 1, 950 años es tan vigente hoy en día como lo fue en su propia época. Los retos han variado en metodología pero no en contenido. Los riesgos de doctrinas erróneas que surgen del seno de la congregación misma sumados a los ataques de fuerzas foráneas son tan reales hoy como durante el primer siglo. El llamado es el mismo: estamos puestos para defender la sana doctrina, para corregir lo deficiente, para establecer líderes de gran profundidad espiritual que guíen a la grey con su ejemplo y con palabras de sabiduría divina. Necesitamos vivir de acuerdo a la fe cristiana en medio de todas las circunstancias de la vida y con la disposición de pagar el último precio de ser requerido. Es hora de ser “el buen ministro cristiano” con toda la extensión de la palabra.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias

1. La Biblia Reina – Valera 1995 Edición de Estudio, Sociedades Bíblicas Unidas, 1995
2. La Biblia de estudio MacArthur, Versión Reina Valera 1960; Editorial Portavoz, Nashville TN, 2004
3. La Biblia Dios Habla Hoy, Edición de Referencia, Sociedades Bíblicas Unidas, 2003
4. Biblia Vida Abundante, Nueva Traducción Viviente, Tyndale House Publishers, 2010
5. La Biblia de las Américas Edición de estudio. The Lockman Foundation, 2000
6. Biblia de Estudio Nueva Versión Internacional, Zondervan, Editorial Vida, Miami Florida, 2008

Libros

Apuntes Pastorales. “*Una guía esencial para el estudio de las escrituras*”; Tito, I y II Timoteo; Broadman & Holman Publishers; 1998.

A.T. Robertson, *Comentario al texto Griego del Nuevo Testamento* (Obra completa), Editorial CLIE, Barcelona, España, 2003.

Best, Ernest, *A Critical and Exegetical Commentary on Ephesians (Un comentario crítico y exegético sobre Efesios)*. ICC. Edinburgh: T. & T. Clark, 1998.

Biblioteca Electrónica “Mundo Hispano *Nuevo Comentario Bíblico Siglo Veintiuno*”. El Paso, Texas, pp. 874-925.

Daniel G. Reid, General Editor. “*IVP Dictionary of the New Testament*”, Intervarsity Press, Downer Grove, Illinois, 2004.

Everett F. Harrison (Editor), *Comentario Bíblico Moody*, Wycliffe, 1965, ed. 26

Frank E. Gaebelein, Editor general; “*The Expositor’s Bible Commentary*” Volume 11. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan 1978.

Harold W. Hoehner, *Ephesians: An Exegetical Commentary (Efesios: un comentario exegético)*. Grand Rapids: Baker, 2002.

John MacArthur, *Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Sección de las Epístolas a Timoteo y Tito*, Editorial Portavoz, 2004.

John Stott, “*1 Timothy & Titus: Fighting the Good Fight*”, IVP 2008 ISBN 978-0-8308-2167-9

Varios autores, “*La Biblia, Libro Por Libro: Esdras, Nehemias, Ester, Colosenses, 1,2 Timoteo, Tito, Joel, Abdias, Nahum y más*”, Casa Bautista de Publicaciones, 7000 Alabama St. El Paso, TX 79904, 1999

Matthew Henry, *Comentario Bíblico de Matthew Henry: Obra completa sin abreviar (13 tomos en 1)*, Editorial CLIE 2007 (Comentario en Efesios).

S. Leticia Calcada, Edición General *Diccionario Bíblico Ilustrado Holman*. B&H Publishing Group, Nashville TN 2003

Samuel Perez Millos, *Comentario Exegético al texto griego del N.T – Epístolas Pastorales* Editorial CLIE, 2009, ISBN-13: 9788482675572

“The Preacher’s Outline & Sermon Bible” 1 Thessalonians – Philemon, Volume 10. Leadership Ministries Worldwide, Chattanooga TN., 1991.

Verlyn D. Verbrugge, “*New International Dictionary of New Testament Theology*”, Zondervan, Grand Rapids Michigan, 2000

Warren W. Wiersbe, “*The Wiersbe Bible Commentary*”, David C. Cook, Colorado Springs, 2007.

William Barclay, “The New Daily Study Bible” The letters to Timothy, Titus and Philemon. Westminster John Knox Press, Louisville KY 2003

Páginas de Internet

<http://mb-soft.com/believe/tss/timothy.htm>

v2.dealermid.com/assets/downloads/section_downloads/1...

<http://estudiosbiblicos cristianos.net/tag/epistolas-pastorales>

www.fundamentosbiblicos.com